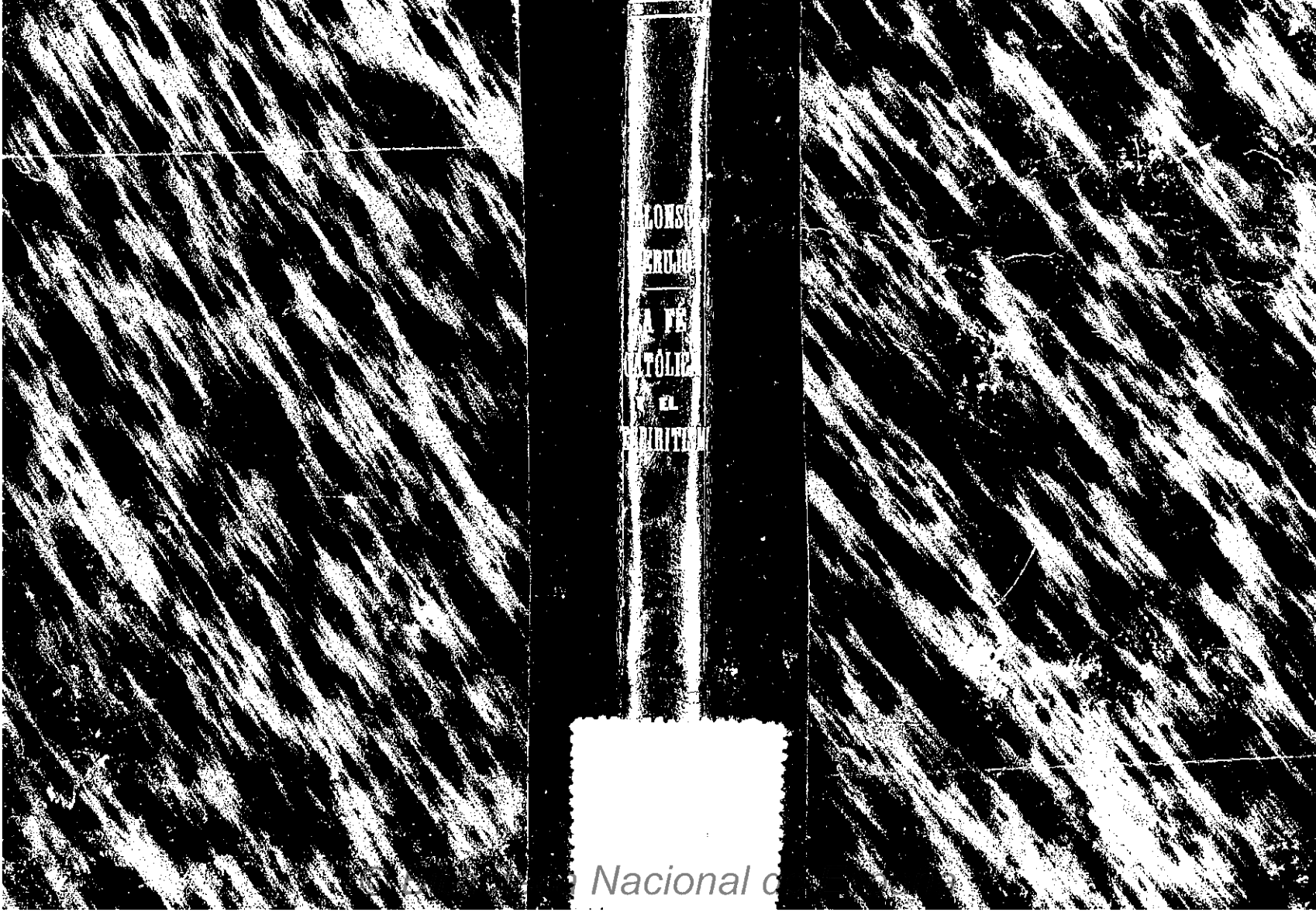
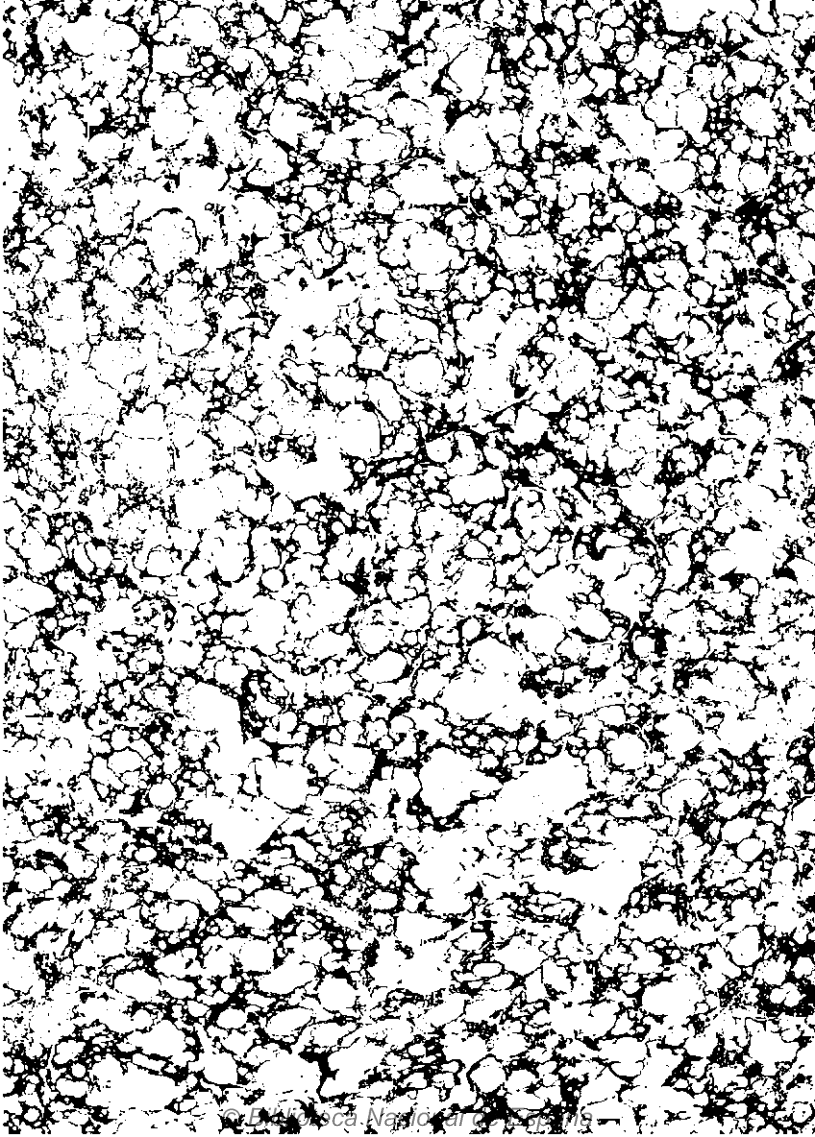


Biblioteca Nacional de

I
40.001

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

R.

LA FÊ CATÓLICA

Y EL

ESPIRITISMO.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

LA FÉ CATÓLICA Y EL ESPIRITISMO:

RESPUESTA AL LIBRO

ROMA Y EL EVANGELIO,

que ha publicado el Círculo espiritista de Lérida,

POR EL DR.

D. Niceto Alonso Perujo, Pbro.

Canónigo Lectoral de la santa Iglesia Catedral de la misma ciudad.

Aprobado por la Autoridad eclesiástica.

LÉRIDA.
IMPRENTA DE CARRUEZ.
1874.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

PRÓLOGO INTERESANTE.

Para escribir este librito no he tenido mas tiempo que tres semanas, cercenadas de otras ocupaciones perentorias, y sin desatender las obligaciones diarias de mi cargo. En tan pocos dias he debido leer por primera vez y repetir despues varias veces la lectura del libro ROMA Y EL EVANGELIO, publicado por el llamado circulo *cristiano*-espiritista de Lérida, notar los innumerables errores y heregías que contiene, estudiar el plan de su refutacion mas oportuno y provechoso para prevenir ó impedir la seduccion de los fieles, y escribir estas páginas, enviandolas á la imprenta sin correccion, á medida que salian rápidamente de la pluma.

Debo esta declaracion á las personas ilustradas y á las personas sin letras. Á las primeras paraque al leer estas páginas, tengan presente la precipitacion con que han sido escritas; á las segundas que quisieran una refutacion del citado libro espiritista error por error y capitulo por capitulo, y aun linea por linea, para decirles que esto no es posible, y que este método de re-

© Biblioteca Nacional de España

futacion no se usa jamás por ningun escritor, á no ser tal vez para algun articulo corto. No es posible, porque la refutacion de un error, que se dice en una linea, requiere por lo general muchas páginas, y hubiera tenido que hacer un tomo muy abultado, para lo cual no habia tiempo, y ademas muy pocos lo hubieran leido. No era oportuno, porque esto hubiera equivalido á suscitar mil cuestiones en vez de una, haciendo interminable la polémica, y hubiera sido preciso engolfarse en profundidades filosoficas, que no comprenden las gentes sencillas, á cuya capacidad ha debido ser acomodado este librito. Creo que la forma adoptada es la mas conveniente para mi objeto.

Mi objeto es neutralizar el escándalo que ha producido en esta religiosa ciudad el libro, *Roma y el Evangelio*, por sus audaces agresiones á las creencias mas sagradas é indiscutibles; calmar las turbaciones de muchas conciencias, preservar del espiritismo á los fieles sencillos, que por su misma sencillez están espuestos á las asechanzas de todo visionario, y confirmarlos otra vez en la fé de nuestros mayores, en la fé católica que no varia ni puede variar, porque es la verdad, y sin la cual es imposible agradar á Dios. Al mismo tiempo por caridad, por la caridad divina, cuya verdadera nocion desconocen los espiritistas, llamar á estos hermanos estraviados, tenderles amorosamente los brazos, y exhortarlos á no desgarrar el seno de la Iglesia, madre cariñosa que llora que pongan

© Biblioteca Nacional de España

al servicio del error los talentos que Dios les ha dado, y que debian servir á la verdad.

Para conseguir este objeto, hé aquí lo que vá á hacer este librito.

1.° Analizar la obra; *Roma y el Evangelio*, y hacer una breve refutacion general de cada una de sus tres partes. A las negaciones espiritistas opondremos las afirmaciones católicas, y á su soberbio racionalismo nuestra humilde fé.

2.° Probar que el Espiritismo es impio como secta religiosa, y absurdo como sistema filosófico.

3.° Demostrar que no se puede ser á un mismo tiempo católico y espiritista.

El desarrollo de este plan exigia mucho tiempo, y una obra muy voluminosa, y sobre todo conocimientos mas vastos que los del último de los Pbros. Pero urgia poner el remedio, al ver que el silencio del clero se atribuia por los espiritistas á causas poco favorablos á tan ilustrada clase, y muchos lo celebraban como un triunfo. Por hoy se ha hecho lo mas preciso para defender los derechos de la verdad, y evitar la perversion de algunos incautos. En lo sucesivo ya que el espiritismo se ha quitado la máscara, podrá el clero combatirle sin descanso y sin temor. Si el error tiene en nuestros tiempos derechos de ciudadania, conviene no dejarle en posesion tranquila de los terrenos que usurpa. Si el espiritismo se presenta como secta religiosa bien puede ser combatido por to-

© Biblioteca Nacional de España

dos los medios y en todos los lugares que los demás errores contra la religion. Tal vez llegará un dia en que se haga una refutacion mas estensa y detallada, si así lo exigen las circunstancias.

Entretanto declaro espresamente que cuanto digo en este libro se refiere unicamente á los errores de la obra que impugno, y al caracter insidioso que revisten, pero de ningun modo trato de ofender á las personas que tienen la desgracia de profesarlos, á los cuales no conozco. *Diligite homines, interficite errores*, dice San Agustin, conforme á la doctrina del Evangelio. Como hombre amo á todos mis semejantes, y deseo su verdadero bien. Tengo la dicha de decir, y doy á Dios infinitas gracias por ello, que hasta ahora no conozco lo que es tener odio, ni aun antipatia formal. Como católico, los amo doblemente, porque considero en ellos el carácter sagrado de redimidos con la sangre de nuestro Señor Jesucristo. Como sacerdote ruego á Dios todos los dias por los hijos extraviados de la Iglesia, y por la salvacion de todos. Por todo lo cual, al condenar los errores espiritistas, amo á los que son víctimas de ellos, y por que los amo los compadezco, y procuro que abandonen sus funestas preocupaciones, y abran los ojos á la luz de la verdad.

© Biblioteca Nacional de España

I.

Reseña del libro, **Roma y el Evangelio.**

Roma y el Evangelio es un libro que, como vulgarmente se dice, no tiene desperdicio para la causa anticatólica. Entre los muchos libros hostiles á la religion que (prévia la debida licencia) hemos leido, hemos hallado muy pocos que por una parte con tan ruda franqueza, y por otra con tan solapada hipocresía como este, ataquen al catolicismo.

No falta á dicho libro ninguna cualidad

© Biblioteca Nacional de España

de los enemigos de la Iglesia. Tiene la rebelion del protestante, la osadia del sectario, el orgullo del filósofo, el sofisma de las malas causas, la hipocresia del seductor, el descaro del impostor, la tenacidad racionalista, y la ignorancia y mala fé de todos los hereges. No hay error contra los dogmas católicos que no esté patrocinado en sus páginas, no hay agresion contra la Iglesia que no esté espresa ó tacitamente repetida en sus columnas. Como el protestantismo, es partidario del libre exámen, y trata de apoyarse en la Biblia, no admitiendo de ella mas que lo que le conviene, é interpretándola á su antojo. Como el guosticismo, se cree el único depositario de la verdad, mas sábio que los mismos Apóstoles, y que él solo ha hallado la fé verdadera, mientras la Iglesia romana ha estado por ignorancia ó por malicia sumergida por espacio de diezinueve siglos en las tinieblas del error. Como el racionalismo, quiere esclavizar la fé divina ante la razon humana, y bate palmas regocijado en la ilusion de la próxima ruina de la Iglesia. No hay uno solo de sus párrafos, ni aun casi de sus periódos, que no con-

© Biblioteca Nacional de España

tenga heregías declaradas ó errores filosóficos. Señálese cualquiera página, sea designada por suerte, sea escogida voluntariamente, y nos comprometemos á demostrar con ella lo que acabamos de decir.

¡Pueblo de Lérida! Tal es el libro que tus nuevos apóstoles te ofrecen como una nueva revelacion, como un oráculo.

No faltará quien crea que este juicio es demasiado severo, y tal vez apasionado, pero bien pronto se verá que no es asi, sino que es muy merecido. Protestamos que unicamente mueve nuestra pluma la necesidad de defender la verdad religiosa, que es lo mas precioso que el hombre posee, al ver que es tan reciamente atacada, y el deber de impedir la seduccion de muchos fieles. Cuando el mal es grave, el remedio tiene que ser doloroso. Todos los miramientos deben ceder ante esta consideracion.

Roma y el Evangelio empieza siguiendo el mismo método, que se emplea por lo general para justificar toda apostasia. Lejos de nosotros marcar al círculo espiritista con el denigrante calificativo de apóstata, aunque bien pudiéramos hacerlo al

© Biblioteca Nacional de España

ver que él mismo hace claramente profesion de separarse, y aun de oponerse á la Iglesia católica, y al legítimo sacerdocio. Creemos que esos alardes son hijos de una alucinacion pasajera, y que no querran separarse formalmente de esa santa Iglesia, Esposa inmaculada de Jesucristo, única encargada por El de desenvolver su doctrina y velar por su integridad, y la representante genuina sobre la tierra, de la justicia, del honor, de la virtud y del saber. Si como dice el círculo, es movido por el deseo sincero de la verdad, confiamos que no tardará á volver al seno de aquella madre que selló á sus individuos con el sagrado caracter de cristianos. Pero debemos hacer constar que en su lamentable estravío sigue el mismo método y presenta los mismos argumentos, que aquellos que quieren apostatar de la fé.

Por desgracia este método es bien conocido y muy antiguo, pues lo han seguido y lo siguen invariablemente todos los que habiendo sido católicos se convierten por cualquiera causa en enemigos de la Iglesia. —Vanas protestas de amor de la verdad,—que les asaltaron dudas sobre

© Biblioteca Nacional de España

las verdades de la fé, dudas que los tenian intranquilos y angustiados,— que se decidieron á estudiar seriamente la religion y asi lo hicieron, despues de pedir á Dios su auxilio,—que sus estudios dieron por resultado el triste convencimiento de que la Iglesia romana no tenia la verdad, ni habia entendido la doctrina de Jesucristo, acaloradas acusaciones contra la Iglesia y el clero,—que ellos solos han hallado la verdad,—y que esta verdad es el sistema que cada uno defiende etc. Tal es el procedimiento de todos los hereges, y de todos los que han levantado bandera contra Roma, tal es el *Confiteor* de todos los reformadores, que al fin exclaman con la mas hinchada soberbia: ¡Yo os presento la verdad, ¡yo solo! Humanos, abrazadla.

Esto es lo que hace en su primera parte el libro Roma y el Evangelio.

El circulo espiritista no nos dice nada de nuevo.

Vamos á hacer una ligera reseña de dicho libro, para impugnarlo con mas provecho. Si es necesario, nos valdremos de sus mismas palabras, para que no se nos acuse que desfiguramos su doctrina.

© Biblioteca Nacional de España

El objeto que se propone el citado libro es justificar el espiritismo y su práctica, y demostrar que es la espresion mas acertada de la doctrina de Jesucristo: y «com»batir los errores involucrados por los »hombres en la religion cristiana,» ó lo que es lo mismo, todos los dogmas con los cuales ellos no estan conformes, y con especialidad el infierno eterno.

El libro está divido en tres partes:

La 1.ª lleva por título: LA RAZON EN BUSCA DE LA FÉ.

La 2.ª: LA RAZON Y LA FÉ ILUSTRADAS POR LA REVELACION.

La 3.ª EL ESPIRITISMO EN LOS SAGRADOS LIBROS.

En la primera parte empiezan manifestando, que se han propuesto buscar la razon de sus creencias religiosas, para robustecerlas, ó desecharlas, segun le pareciere fundado, pues la razon tiene este derecho. Ellos quieren buscar en la ciencia los fundamentos de la religion, que heredaron de sus padres á ojos cerrados sin la conveniente reflexion. Siendo la salvacion un negocio de tanta monta, no deben fiarse de nadie mas que de si mismos, pues

© Biblioteca Nacional de España

la fé ciega no bastaba á tranquilizarlos, en sus momentos de duda é incertidumbre, tocante el destino ulterior del hombre. Despues suponen falsamente que la Iglesia impone la fé y niega el derecho de inquirir sus motivos, y aun pretende que se renuncie por completo á la razon.

Ellos no lo harán asi, porque Dios ha dado al hombre la razon, para que se guie por ella. Son partidarios del racionalismo filosófico, á pesar de los anatemas de la Iglesia, que no temen, y no imitarán á esa Iglesia que pretende que permanezcamos estacionarios, divorciados de la ciencia, y sumergidos en el oscurantismo.

Eran católicos porque lo era el pais en que nacieron, pero no tenian razones mas poderosas para creer que el catolicismo es la religion verdadera que las que podrian alegar á favor de la suya los judios, los mahometanos, los budhistas, y cualquiera otra secta. Siendo católicos sin conviccion, debieron buscarla, y para eso partieron del principio de que la Iglesia puede errar, é inducirnos á error, porque efectivamente ha errado, como lo prueba la historia de los papas. Roma enseña muchos absurdos

© Biblioteca Nacional de España

contrarios á los atributos de Dios, como la existencia del infierno eterno: por lo tanto no aceptan el criterio de la Iglesia católica Romana. Persuadidos de que su religion no esplica las relaciones entre el criador y la criatura, están en el deber de levantar la voz contra la impostura, sin ningun temor, y procurar restaurar la religion verdadera, suprimiendo las ceremonias, los santos, y el culto externo, que han desmoralizado al mundo, y desarrollado el indiferentísmo y el materialismo.

A continuacion vienen las obligadas declamaciones, improperios y furores contra los escándalos de la Iglesia y contra el clero, que no faltan jamas en esta clase de libros: con su acompañamiento correspodientes de calumnias y falsedades, mil veces repetida por los enemigos del catolicismo.—De aqui deducen que la Iglesia romana no es la verdadera Iglesia de Cristo. ¿Donde pues está preguntan, la verdadera Iglesia?

Á la verdadera Iglesia, dicen, deben pertenecer todos los hombres, sean judios, moros, paganos ó catolicos; y todas las religiones depuradas se refundiran en una

© Biblioteca Nacional de España

sola, pues esencialmente todas convienen en lo mismo. El cristianismo puro se ha de buscar, no en la corriente romana, si no en el manantial del Evangelio, en conformidad con la ciencia. Facil es adivinar que la realizacion del cristianismo en su pureza es el espiritismo. Sus adeptos son calificados de locos y de endemoniados, pero no importa; tambien fué calificado asi el mismo Jesucristo.

Los autores del libro en cuestion hallaron que el espiritismo era defendido por hombres sábios y honrados, y combatido por hombres de moralidad y creencias sospechosas. Esto les hizo pensar que los que condenaban al espiritismo, era porque se hallaban mas libres y holgados dentro de la moral romana, que bajo la moral que aquel establecia.--(Digamos entre paréntesis por nuestra cuenta, que para afirmar esto es preciso carecer en absoluto de todo sentido moral.) Hallaron tambien que el clero hacia una guerra mas cruda al espiritismo que al materialismo. Y era porque el espiritismo, valiéndose para ello de los mismos textos del Evangelio, denunciaba los abusos y errores, que esta clase ha co-

© Biblioteca Nacional de España

metido en nombre de Cristo, y venia á restaurar el cristianismo, despojando al sacerdocio del monopolio de la religion, y de las comodidades materiales que su esplotacion le proporciona.

Pero las persecuciones que sufre el espiritismo son una prueba de su verdad, por mas que sea motejado de locura.—Los espiritistas se lisonjean que el mundo entero se afiliará bajo sus banderas; los católicos, abandonarán á la Iglesia; los indiferentes, en cuanto se les esponga la doctrina espiritista, dejarán su indiferentísmo en parte justificado; los materialistas podrán saborear las especulaciones de una filosofia robusta, y adquirir una fé basada en hechos indubitables.

Si se supiera lo que es el espíritismo, continuan, todos le abrazarian. Pues bien, el espiritismo es la antítesis mas cabal de la Iglesia de Roma, y la negacion de lo que ella enseña. La Iglesia afirma que hay un solo mundo habitado, que es la Tierra; el espiritismo, que hay muchos. La Iglesia enseña la existencia única del hombre; el espiritismo, pluralidad de existencias. Aquella enseña que es definitiva la suerte

© Biblioteca Nacional de España

del hombre despues de la muerte; este enseña la reencarnacion de las almas. La Iglesia enseña el infierno eterno en absoluto; el espiritismo dice que es relativa la eternidad de los sufrimientos del alma. La Iglesia cree en el diablo, y el espiritismo no.—De aqui deducen que el espiritismo es superior en su doctrina á la Iglesia católica romana.

Hay muchos mundos, prosiguen, porque los astros fueron hechos para ser habitados por criaturas que glorifiquen y adoren al Criador.—Hay muchas existencias del hombre, como lo prueba el pecado original, y las desigualdades entre los hombres, que no pueden significar otra cosa que faltas cometidas en vidas anteriores.—Estos mismas desigualdades persuaden que no puede ser definitiva la suerte del alma despues de la muerte, porque de otro modo no hubieran tenido todos los hombres iguales medios de salvarse.—El infierno eterno es un dogma horrible, que conduce á la desesperacion, y es indigno de la bondad de Dios. El espiritismo no puede concebir la existencia de un Dios injusto, iracundo y vengativo, y niega por ende la

© Biblioteca Nacional de España

eternidad de las penas.—Hay comunicacion entre los espíritus y el hombre, como lo prueban los hechos testificados por la Escritura y por millares de hombres de todos los tiempos y paises.

¿Cual ha sido el resultado de los estudios espiritistas? Renunciar por completo á la fé, que no puede soportar el peso de la investigacion, y adquirir profundas convicciones. El espiritismo no se opone á la doctrina de Jesucristo sino que es su espresion mas fiel. Invitamos á todos á abrazar esta doctrina, que es la panacea universal; y para que sepais adonde venis, he aqui nuestro credo:

Creemos en Dios, único, omnipotente, sapientísimo, infinito en perfecciones, causa del universo.

Creemos en la existencia é inmortalidad del alma espiritual, y en su perfectibilidad progresiva por los merecimientos.

Creemos en las recompensas y expiacion de los espíritus en justísima proporcion con la bondad ó malicia de sus actos libremente realizados.

Creemos en la pluralidad de mundos habitados, y de existencias, como espresion

© Biblioteca Nacional de España

lo primero de la sabiduria de Dios, y medios lo segundo de purificacion de las almas y de reparacion de las faltas cometidas.

Creemos en la salvacion final de todo el género humano.

Creemos en la divinidad de la mision de Jesucristo, y en la redencion de los hombres por el cumplimiento de los preceptos evangélicos.

Nuestra moral es la caridad, *nuestra religion*, el evangelio, *nuestro maestro*, Jesucristo.

Creemos con Jesus que toda la ley y los profetas se reducen al amor de Dios y al amor de nuestros semejantes.

Creemos por último, en la comunicacion espiritual como necesaria al progreso de la humanidad, y prueba de la soberana providencia, que vela incesantemente sobre las debilidades de los hombres.»

Tal es la primera parte del libro *Roma y el Evangelio*. Las otras dos no le van en zaga. El espiritismo es un enemigo tan encarnizado como claro, y proclama muy alto que no se puede ser al mismo tiempo católico-apostólico-romano y espiritis-

© Biblioteca Nacional de España

ta. Luego veremos que es peor enemigo que el indiferentismo y el materialismo, y por lo tanto no hay que estrañar que el clero le ataque con preferencia.

Antes de pasar adelante hacemos notar que el credo espiritista es capcioso y pérfido, como si estuviera estudiado adrede para seducir á gentes sencillas, que solo se fijan en la corteza de las cosas. Ese credo es una máscara del Deismo. Nosotros les quitaremos esa máscara y no permitiremos que los espiritistas se llamen católicos, ni aun siquiera cristianos.

O no hay cristianismo sobre la tierra, lo cual es absurdo suponer, ademas de injurioso á Jesucristo; ó este cristianismo lo forman aquellas sociedades que hacen profesion de seguir la doctrina de Cristo. Es indudable que solo la Iglesia romana es la verdadera espresion del cristianismo, pero es indudable que tambien se llaman cristianos los cismáticos griegos y las multiples sectas protestantes. Si entre todos estos no se hallára el cristianismo, es que no existe sobre la tierra.—Ahora bien, los principios de todas las comuniones cristianas, de cualquiera denominacion que

© Biblioteca Nacional de España

sean, rechazan el credo espiritista: luego los espiritistas no merecen el nombre de cristianos.

Por otra parte los argumentos que emplean contra la Iglesia romana, se dirigen tambien *á fortiori*, contra las sectas cristianas; luego asi como se separan de Roma, se separan tambien de aquella sectas, que son las que verdaderamente tienen los vicios, de que falsamente acusan á la Iglesia católica: es decir, se separan de todo el cristianismo.—A no ser que pretendan formar ellos solos el cristianismo puro, y en este caso como son de ayer, habrá que admitir el absurdo de que antes de ellos ha estado todo el mundo por espacio de muchos siglos sin verdadera religion, y que aun hoy, fuera de su estrechisimo circulo, no hay sociedad alguna que practique con pureza la religion verdadera. ¿Llegan los espiritistas á tal grado de demencia y de soberbia?—Pues de otro modo renuncien á su titulo de cristianos, porque todas las Iglesias que llevan con justicia este glorioso nombre los rechazan de su seno.

Los Deistas admitirán sin dificultad

© Biblioteca Nacional de España

vuestro credo, señores espiritististas; llamaos pues como ellos. Pero todos los cristianos lo condenan unánimes; no usurpeis pues su nombre.

Mas si quereis llamaros cristianos, es preciso que corrijais vuestra profesion de fé al tenor siguiente:

Creemos en Dios, único *en esencia y trino en personas*, omnipotente, sapientisimo, infinito en perfecciones, *creador* del universo, *de la nada, en tiempo.*

Creemos en la existencia é inmortalidad del alma, que es espiritual, y en su perfectibilidad progresiva por los merecimientos, *durante esta vida, pero que despues de esta ya no hay lugar para merecer ó desmerecer.*

Creemos en la *recompensa eterna, ó en el castigo eterno de las almas, en justisima proporcion con la bondad ó malicia de sus actos libremente realizados, y que se unirán un dia a los cuerpos que en la tierra tuvieron.*

Es probable la pluralidad de mundos habitados por criaturas racionales, *distintas del hombre*, pero creemos que *es imposible y absurda la pluralidad de existencias.*

© Biblioteca Nacional de España

Creemos que Dios quiere salvar á todos los hombres, y que Jesucristo murió por todos, pero que muchos no se salvan *por su propia culpa.*

Creemos no solo en la divinidad de la mision de Jesucristo, pues tambien fué divina la mision de Moisés, El Bautista etc. sino que creemos en el mismo Jesucristo, *hijo verdadero de Dios por naturaleza*, y tambien verdadero hombre, y en la redencion de los hombres *por Él mismo con su preciosa sangre,* cuya redencion se hace eficaz por el cumplimiento de los preceptos evangelicos.

Nuestra moral es la caridad *por Dios, no la filantropia:* nuestra religion, el Evangelio, *rectamente interpretado*; nuestro maestro, Jesucristo, *y aquella Iglesia á quien Él mismo nos manda escuchar y obedecer.*

Creemos con Jesus que toda la ley y los profetas se reducen al amor de Dios, y al amor de nuestros semejantes; *con todo lo demás que mandó creer y obrar el mismo Jesucristo.*

Creemos en la comunicacion con los espiritus, con los buenos por medio de la

© Biblioteca Nacional de España

asistencia angélica, la invocacion de los Santos, los sufragios por los difuntos, las apariciones, cuando Dios lo quiere etc. y con los malos por las tentaciones, las obsesiones, los pactos etc. cuando Dios lo permite: *y creemos que las comunicaciones del espiritismo son con los segundos*,

Todo esto debeis decir, si quereis llamaros cristianos, (1) señores espiritistas, y si quereis ser tenidos por católicos, debeis añadir:

Creemos todo cuanto cree y propone la santa Iglesia, católica, apostólica romana, *maestra infalible de toda verdad*, EN LAS COSAS DE FÉ Y MORAL.

Y especialmente creemos que el espiritismo es impio y absurdo, y *y en lo que tenga de cierto*, obra de Satanás.

Volvamos al libro del circulo *cristiano*-espiritista de Lérida.

La segunda parte hace la apologia del espiritismo y sus prácticas. Los autores se felicitan de haber salido de la Iglesia

(1) No ignoramos que los protestantes no admiten la invocacion de los Santos y los sufragios por los difuntos, pero en todo lo demás convienen con nosotros.

© Biblioteca Nacional de España

romana para abrazar el espiritismo y bendicen las horas consagradas á su estudio: y habiendo sometido al crisol de la razon los principios espiritistas trataron de confirmarlos con los hechos. Desde luego se convencieron que el espiritismo es una nueva fase de la revelacion, que es progresiva; y que se cumplen en el las profecias de Isaias y Joel, de que Dios derramaria su espiritu sobre toda carne, y la promesa de Jesucristo de enviarles el espiritu consolador.

En los ensayos que hicieron observaron que el espiritismo no está exento de contradicciones y peligros: «y no faltaron »vaticinios frustrados, promesas no reali»zadas, afirmaciones desmentidas, inexac»titudes, ligerezas y vaciedades,» pero el círculo es *benévolo*, y tiene, como vulgarmente se dice, buenas tragaderas.

Ellos evitarán los inconvenientes de las comunicaciones, examinando si llevan el sello de la moral evangélica. Aunque están llenas de peligros, no para ellos, porque el fin que se proponen es la reforma de las costumbres.

La comunicacion es un hecho, y este

© Biblioteca Nacional de España

hecho es el resultado de una ley natural desconocida, semejante á los fenómenos de la electricidad y el magnetismo, por mas que la Iglesia lo atribuya á la intervencion del diablo.—La comunicacion se verifica dejando el medium abandonada su mano, que marcha sobre el papel movida por un impulso ageno. Todos pueden ser *mediums*, pero no todos lo son. Las ideas personales é ilustracion del *medium* se reflejan en las comunicaciones, pero esto no basta para hacerlas sospechosas. (Como se vé continua la benevolencia del círculo, y su buena lógica.)

La comunicacion se verifica naturalmente, porque el hombre tiene dos cuerpos, (¡prodigioso descubrimiento!) uno animal y otro espiritual, llamado perispíritu. Sobre este obran los espíritus, y así se explica el hecho del movimiento de la pluma.

La autenticidad de las firmas con que aparecen suscritas las comunicaciones no consta con certeza, ni se debe esperar conocerla con evidencia, pero esta dificultad es mas bien aparente que real, y no debe ser motivo de desaliento, pues semejante

© Biblioteca Nacional de España

incertidumbre es necesaria y provechosa. Se hace como en las relaciones sociales, y en los negocios importantes; se someten á la crítica, y desaparece la duda; se examina si la comunicacion es conforme al carácter del espíritu que la suscribe, y siendo así, no podemos negar su autenticidad. «El medium debe sujetar sus comunicaciones al criterio de personas ilustradas y veraces, pues de otro modo está espuesto á la influencia de ciertos espíritus que, socolor de moralizarle y dirigirle, le arrastran á los mayores absurdos. Los dos mediums de Lérida se han visto en la precision de no practicar la mediumnidad, sino en presencia de otras personas, en atencion á que á sus solas, ó no obtienen resultado alguno, ó son comunicaciones insulsas, afirmaciones falsas, frivolidades y contradicciones.»

Para obtener comunicaciones se acude á la oracion, pues Jesucristo prometió su espíritu á los que se reuniesen en su nombre. La oracion que precede y debe preceder á todo acto medianímico, recibe el nombre de *evocacion*. Puede asegurarse, sin temor que los hechos vengan á desmen-

© Biblioteca Nacional de España

tirlo, que los fenómenos de mediumnidad provocados y realizados sin la debida preparacion, son siempre directamente producidos por espíritus superficiales ó inmorales. De aquí se infiere, dicen, que las comunicaciones espiritistas no son cosa del diablo, pues Dios no seria justo, si lo permitiera. Los espíritus inspiran espontánteamente lo que quieren, pero bien pueden ser consultados sobre puntos determinados. Mas la consulta ha de responder siempre á un fin moral. Sin embargo no los consultemos, entre otras cosas, respecto de sí hemos ó no de practicar lo que nuestra conciencia nos prescribe: porque en tales casos los espíritus que viven en la luz callarán, y vendrán á confundirnos los que se gozan en engañar y seducir.—(Eso aunque se acuda antes á Dios. ¿Puede darse contradiccion mas palpable? ¿Pues si no sirve para dirigir la conciencia, porque engañais al mundo, predicando las excelencias del espiritismo?)

Las prevenciones contra el espiritismo son injustificadas, pues no pretende tener ningun poder sobre los espíritus. La evocacion no es un conjuro supersticioso ó ma-

© Biblioteca Nacional de España

léfico, sino una oracion humilde. Se pide á Dios su auxilio, é inspiraciones por conducto de nuestros intercesores, los *santos*, (¡ah! hipócritas, como quereis fascinar á los incautos y sencillos); y si los santos pueden asistirnos y hacer milagros, ¿no podrán poner en movimiento una pluma?—El clero ha admitido siempre las comunicaciones de las almas, ¿porqué no las admite hoy lo mismo, sin atribuirlas al diablo?—Por su conveniencia personal, pues esplotan la sencillez de los fieles.—(Gracias, Sres. espiritistas,—calumnidad, que algo queda.)

Los sacerdotes nos dicen que esto es orgullo. No es orgullo sino humildad, y todas las virtudes. Reconocemos que somos débiles y estamos enfermos del alma, y acudimos á Dios, que es mejor médico que ellos. El orgullo y la insensatez es de ellos; que teniendo costumbres tan relajadas, pretenden comunicar con el mismo Dios y con Jesucristo en cuerpo y alma en el sacrificio de la misa.—Dios nos oye, aunque somos pecadores, porque en él no hay acepcion de personas, y jamás desoye las súplicas de los corazones contritos y humillados.

© Biblioteca Nacional de España

Á continuacion insertan treinta y dos comunicaciones recibidas por el círculo espiritista Leridano, segun dicen, desde Mayo de 1873 á Junio de 1874. Dichas comunicaciones están suscritas por los nombres mas venerandos, por Moisés, S. Pablo, S. Juan Evangelista, S. Agustin, S. Luis Gonzaga, S. José, y lo que es mas por la Sma. Virgen Maria y el mismo Jesucristo. Otras lo están por Fenelon, Luculus, Lamennais, Allan Kardec y otros. (Como se vé el círculo espiritista de Lérida goza de favor en el mundo de los espíritus, y es visitado por su aristocracia. ¡Sea en horabuena!)

Debemos dar noticia de algunas de esas comunicaciones, para que se vea, si pueden ser auténticas, ó si por el contrario tienen todas las apariencias de una farsa sacrílega: y en caso de ser reales, si revelan claramente la intervencion diabolica.

La 1.ª firmada por cierto *Luculus*, les aconseja romper todos los miramientos, respecto á defender el espiritismo.

La 3.ª suscrita por S. *Luis*, tiene un marcado carácter racionalista.

La 4.ª firmada por Fenelon, afirma

© Biblioteca Nacional de España

que Dios no puede permitir el abuso ó el fraude, cuando se invoca su nombre.

La 6.ª por S. Pablo, parece negar el culto externo, mandando levantar en el corazon un altar al Dios desconocido, á quien en vano los hombres intentarán definir y conocer.»—Lo mismo dicen los Deistas.

La 8.ª por Moysés, dá á entender que la razon humana esplicará la clave de los milagros, y el secreto de los misterios. Como si fueran cosas naturales, ó farsas para esplotar á los antiguos pueblos ignorantes.—Pero entonces no habia espiritistas.—La incredulidad puede felicitarse de su aliado el Espiritismo *cristiano*.

La 10 y 11 firmadas por S. Pablo y S. Luis, dicen que el Cristo ha descendido de la region de la luz y está entre los espiritistas, y que actualmente se cumplirá la palabra de Jesus de enviar al Espiritu de verdad. (Como si este Espiritu no hubiera venido).

La 15 firmada por *S. Agustin*, les exhorta á proseguir su obra. Esta obra, segun esplica el comentario que hay despues de cada comunicacion, era romper con la Iglesia, y renegar de la fé que mamaron.

© Biblioteca Nacional de España

La 16 por *Fenelon*, ataca la infalibilidad del Papa, y á la Iglesia católica romana, y al clero.

La 17 autorizada por *Maria*, les exhorta al combatir todos los fanatismos, y muy especialmente el fanatismo religioso.—(Ya se sabe que para esta gente el fanatismo religioso significa el catolicismo.)

La 19 suscrita por *Sto. Tomas*, indica que el espiritismo es obra divina, y anuncia su triunfo. Lo mismo indica la siguiente, hecha por *Maria*, que los aplaude sinceramente, como á instrumentos de la misericordia eterna.

Un tal *Victor*, *obispo*, en la comunicacion 21, niega el sacerdocio, y supone que todos son sacerdotes.

La larga comunicacion 23 suscrita tambien por *Maria*, es una recopilacion de todas las heregias, absurdos y blasfemias contrarias á las enseñanzas terminantes de la Sagrada Escritura, y de todas las sociedades cristianas. (Esta comunicacion basta para condenar al espiritismo; y su sacrílega audacia de tomar el nombre venera ble de la madre de Dios es la mejor prueba de su malicia. La rechazarian muchos Deistas.)

© Biblioteca Nacional de España

Pero la mas célebre es la comunicacion 28, inspirada segun dicen por los espíritus del evangelista *Juan* y del Abate *Lamennais*, en Marzo de este año. Esta comunicacion ocupa ella sola 64 páginas, casi la cuarta parte del libro, lo cual entre paréntesis nos parece mucho escribir en una noche. Parodiando perfidamente el estilo y las máximas de la Biblia, y abundando al parecer en doctrina sana, mezcla los mas absurdos errores, los mas increibles delirios, y las mayores falsedades, mentiras y calumnias.

Con tono enfático hace la historia de la formacion de nuestro planeta, y la aparicion de los seres sobre la tierra, de un modo conforme al dar winismo y contrario al Génesis. Explica el origen del hombre por una série de transformaciones sucesivas de los animales, y en las páginas siguientes respira materialismo puro.—Hace la historia mas degradante de la humanidad, negando implícitamente la revelacion primitiva.—Nos remonta al naturalismo mas grosero.—Escusa la idolatria del culto de los astros.—Atribuye el mas sucio móvilal orígen de las sociedades y su de-

© Biblioteca Nacional de España

sarrollo.—Esta era la humanidad preadamita, y entonces vinieron á la tierra Adan y Eva, desterrados de un mundo superior. —Supone la preexistencia de las almas.—Insinua que Jesucristo es hijo natural de María y de José.--Adultera la doctrina del Evangelio.—Niega la resurreccion de Jesucristo,—niega el sacramento del bautismo.—Se desata en las mas injuriosas ofensas á la Iglesia católica, llamándola Iglesia pequeña, que no tiene el espíritu de Cristo, que engaña á los pueblos etc.,—niega el culto externo,—anuncia el fin próximo de la Iglesia. Para que nada falte á esta peregrina comunicacion se declara anticarlista..... ¡Tal es el *Evangelio* del *Evangelista* Juan, y de su acólito Lamennais!

Por último en la comunicacion 31, San José en persona, felicita al círculo Leridano por la publicacion de su libro, del cual dice que es casi divinamente inspirado. (Aplaudid, mortales. Comprad tambien el libro; la *nueva Biblia del nuevo cristianismo puro!)*

Esta segunda parte del libro *Roma y el Evangelio* termina con algunas reflexiones, esforzándose á persuadir la verdad de las

© Biblioteca Nacional de España

comunicaciones, que hemos mencionado: y con el orgullo de quien le inspira, reta al clero á confundir al Espiritismo, haciéndose la necia ilusion de que esto no puede ser. Por el contrario delira hasta el estremo de esperar que el mismo clero se ha de declarar bien pronto su entusiasta defensor.

Las graves confesiones que los espiritistas hacen en esta parte de su libro y la índole de las comunicaciones que han exhibido, son su condenacion mas terminante. Dios ha puesto siempre un sello para distinguir la mentira en la mentira misma, y ha querido que el error sea cogido en sus propios lazos. El proceso del Espiritismo está hecho por ellos mismos; no hay mas que someterlo al juicio de las personas sensatas.

Esto haremos luego con el favor de Dios.

Pasemos ya á la tercera parte, que como indica su epigrafe, trata de demostrar que el espiritismo y sus doctrinas se apoyan en los libros sagrados.

En un capítulo preliminar, bajo el pretexto de dar una idea de los libros sagra-

© Biblioteca Nacional de España

dos, y reglas para su inteligencia, desfigura por completo la nocion de su inspiracion divina, y la niega en el sentido que la entendemos los católicos: admitiendola unicamente en el sentido general de que la Providencia, causa de la substancia inteligente, y por ende del movimiento intelectual, suscita hombres de genio, á quienes impulsa ó inspira para promover el progreso de la humanidad. «Tal es el origen, dice, de los libros llamados *sagrados*, que guarda cada religion en el arca santa de su fé, como sello el mas espresivo de su alianza con el supremo autor del universo.» Coloca pues en la misma línea á nuestros libros sagrados y á los llamados así de otras falsas religiones, y los supone la espresion de lo misma alianza con Dios, aludiendo á la palabra latina *Fœdus*, con que los nuestros se distinguen.

Despues afirma que para entender las sagradas escrituras hay que tener en cuenta que la revelacion es progresiva, y que cada libro de ellas ha sido escrito para satisfacer ciertas necesidades en determinadas épocas. «Por eso su carácter de sagra»dos no los libró de ser mas adelante sus-

© Biblioteca Nacional de España

»tituidos, ó hablando mas propiamente, de »ser reformados ó añadidos con otros que »mejor respondiesen á las nuevas necesi»dades morales de los siglos, quedando los »libros primitivos como cancelados en to»do lo que no estuviesen conformes con »las prescripciones y doctrinas de las últi»mas revelaciones.»

Luego se explica como si la revelacion no fuera otra cosa que el desenvolvimiento progresivo del hombre; como si Dios no fuese quien por entero la dá, sino el hombre quien paulatinamente la adquiere.--(¡Y sin embargo de esto no quieren que se les llame racionalistas!)

Faltando abiertamente á la verdad, y aun el respeto que á si mismos se deben los autores del libro que impugnamos, al ponderar la necesidad de estudiar actualmente las sagradas letras, no se averguenzan de escribir que «los comentarios ó interpretaciones con que ha pretendido explicarlas la iglesia oficial, si en épocas pasadas pudieron dar alguna luz, al presente pugnan con el sentido comun, con la ciencia, y con el sentimiento verdaderamente religioso.» Y á continuacion se desatan en las acos-

© Biblioteca Nacional de España

tumbradas y viles injurias contra el clero,

Solo el dichoso, el santo é inmaculado espiritismo ha tenido el privilegio de entender las sagradas escrituras, y precisar las verdades evangélicas con mas claridad que el mismo Jesucristo, segun textualmente afirman, no sé si diga, blasfemando ó delirando. Y en ellas han visto sancionadas sus doctrinas, tan combatidas y condenadas por la ignorancia y la malicia de los escribas y fariseos.

En seguida citan una multitud de textos de Biblia, escogidos arbitrariamente, falseados en su sentido, y arrastrados como por los cabellos, permitásenos la espresion, para probar la pluralidad de mundos, y de existencias y la reencarnacion de los espíritus,—que el infierno no es eterno,—que el diablo personal no existe,—que todos los hombres se han de salvar,—y por último la verdad de las comunicaciones espiritistas. Dichos textos van acompañados de los mas atrevidos y absurdos comentarios, que violentan y desfiguran su significado.—Esto no es nuevo; esto lo han hecho siempre todos los hereges, que han procurado fundar sus errores en la Biblia.

© Biblioteca Nacional de España

Aquellos tambien creian que ellos solos la interpretaban rectamente, y no eran escrupulosos, si era necesario, en adornar la interpretacion, ni escasos en sofismas para seducir al pueblo ignorante.

Y aqui haremos notar de paso una pérfida contradiccion del espirítismo. Este que poco antes ha dado por sentado que en la interpretacion de los libros sagrados se ha de atender en primer término al espíritu de ellos, que es lo esencial y la parte divina que tienen, y no á la letra que es el traje con que los hombres han vestido el pensamiento, y censura á la Iglesia diciendo falsamente que no ha observado esta conducta, toma literalmente, cuando le conviene, muchos textos que evidentemente deben entenderse en sentido metafórico; ó vice-versa, entiende en este sentido aquellos que claramente deben ser tomados en sentido literal. Además su criterio de interpretacion es puramente protestante y racionalista. Al considerar este proceder no puede uno menos de acordarse del dicho del Apostol S. Pedro: *que los hombres indoctos é inconstantes depravan las Sagradas Es-*

© Biblioteca Nacional de España

crituras, torciendolas al sentido que les acomoda, é interpretándolas por sus caprichos, *para su propia perdicion.*

Tal es en sustancia el libro, *Roma y el Evangelio.*—Hemos querido detenernos en esponer sus doctrinas en su horrible desnudez porque en nuestro juicio esta es su mejor refutacion.

Cuando con tal cinismo se choca contra las creencias mas sólidas y universales; cuando se hace gala de la mas vil apostasía; cuando se proclama como un mérito lo que en todos los paises del mundo se tiene como el mayor de los baldones, abandonar la fé de los antepasados; cuando se recogen todas las venenosas babas de los hereges é impios, antiguos y modernos, para lanzarlas con el odio mas ciego contra la Iglesia santa, á quien no pueden herir esos impotentes furores,... olvidando que las injurias son las razones de los que no tienen razon, y que el esceso mismo de la injuria es por lo general la justificacion de la sociedad ó persona injuriada: cuando se contradice tan abiertamente á las enseñanzas de la historia, á la concien-

© Biblioteca Nacional de España

cia pública, á los monumentos que se elevan ante los ojos de todos, y al testimonio de los sábios; y todo esto para defender los mas monstruosos y repugnantes absurdos:... los que tal hacen se acreditan sin remedio de locos ó de energúmenos.

En lugar de discutir con ellos, da gana mas bien de enviarles un médico, y en lugar de refutarles sériamente, conducirlos á un manicómio.

Sin embargo para que no se diga que rehusamos contestarles, porque no podemos rebatir sus argumentos, lo haremos ahora brevemente, y si necesario fuera, lo hariamos en otra ocasion con la estension debida. Con el auxílio divino no tememos la polémica, pública ó privada, de palabra ó por escrito, pues si no desconocemos nuestra ignorancia y pequeñez personal, sabemos que nos hace invencibles la solidez de la causa que defendemos. Pero en la actualidad debemos limitarnos á lo mas preciso para preservar á los fieles de los sofismas espiritistas.

© Biblioteca Nacional de España

II.

Refutacion de la primera parte del libro *Roma y el Evangelio.*

«La ausencia de la religion, decia Bonnet, deja un vacio inmenso en los pensamientos y afecciones del hombre, y este, siempre extremado, los llena de los mas peligrosos fantasmas en lugar de una cosa maravillosa, sábia, y consoladora, adaptada á nuestras primeras necesidades: así es como el hombre, haciéndose incrédulo, no hará mas que precipitarse mas facilmente en la superticion.... abusará de sus propias ciencias mezclando con ellas los desvarios mas monstruosos, y en una palabra estará dispuesto á creerlo todo al mismo tiempo que dirá que no cree ya en nada.»—«Los

© Biblioteca Nacional de España

absurdos en que incurren los que niegan la revelacion, decia Bossuet, son mas insostenibles que las verdades cuya sublimidad les espanta, y por no querer creer misterios incomprensibles, siguen uno tras otro errores mas incomprensible.» Las palabras de aquellos hombres ilustres nunca nos han parecido mas verdaderas y profundas que despues de haber leido el libro de los espiritistas.

El espiritismo no es otra cosa que la incredulidad que marcha del brazo con la supersticion. Como incredulidad, niega las verdades divinamente reveladas, y como supersticion, admite la revelacion de los espíritus. Así confirma una vez mas con su ejemplo, que la impiedad no puede rechazar ningun punto de la fé cristiana sin reemplazarlo con otro punto mil veces mas inadmisible y sin poner un *absurdo* en lugar de una *dificultad*.

El círculo espiritista de Lérida se coloca desde la primera línea de su obra en el terreno de la incredulidad mas completa, cuando anuncia su escursion de *La razon en busca de la fé*. «El que busca la verdad religiosa, decia Tertuliano, aun no la tiene

© Biblioteca Nacional de España

ó ya la ha perdido; el que busca el cristianismo no es cristiano; el que busca la fé es infiel.» (1)—Laudable es seguramente inquirir los fundamentos de la fé, cuando se procede con el deseo humilde de hallar la confirmacion racional de nuestras creencias, pero erigirse á sí mismo en juez de las propias creencias para confirmarlas ó desecharlas, segun parezca, es una loca temeridad. Esto es buscar la fé por el camino del libre exámen, por el camino del racionalismo, que es el medio mas seguro de perderla. Estudiar la fé con esas disposiciones, revela prevenciones hostiles contra ella, porque se prescinde por completo de la autoridad que es la base primera de la fé, como lo indica la misma palabra.

Es tambien una gravísima imprudencia, por ser la salvacion un negocio tan importante, segun confiesan los mismos espiritistas, y precisamente por eso no debian fiarse de sí mismos en las cosas que conducen á ella, como se hace en los negocios importantes de la vida. ¿Y á quien han consultado los espiritistas? ¿Á quien se han

(1) De præscriptione, cap. 8.

© Biblioteca Nacional de España

acercado con el sincero deseo de deponer ssu dudas y adquirir la confirmacion de sus creencias? ¿Qué autores católicos han leido? Todo lo han fiado á su orgullosa razon, y tal vez no han examinado la religion sino en las obras de los que la impugnan.

La humildad es el cimiento mas seguro de las investigaciones sobre la fé, y en este punto nunca será escesiva la desconfianza de nosotros mismos. La razon, abandonada á si misma, es débil y con frecuencia cae en el error buscando la verdad: de aqui es que debemos estar en guardia contra sus soberbias sugestiones, sobre todo cuando trata de ponerse en pugna con las verdades unanimamente admitidas. El verdadero sábio es modesto, humilde y desconfiado de si mismo, y comprende cuanta es para la razon la felicidad de creer. ¿Qué se ha de pensar de la razon que rechaza con un orgulloso desden las verdades sublimes que han tenido el asentimiento de todas las edades, y ante las cuales se han inclinado los genios mas profundos?

Por aqui se vé cuan errado es el camino

© Biblioteca Nacional de España

seguido por los espiritistas, y cuan falso su punto de partida.--Ademas confunden maliciosamente los derechos y atribuciones de la razon en las cosas naturales con los que tiene en las cosas de la fé. La razon y la fé marchan perfectamente de acuerdo, como dos antorchas encendidas en el mismo foco central que es Dios; pero cada una se desenvuelve en la esfera de su orden. Dios nos ha dado la razon para guiarnos en todas las cosas naturales, profundizar las ciencias, y dirigir nuestra libertad; y nos ha dado la fé para aquellas cosas á que la razon no puede llegar. La fé no se impone á la razon, sino que se hace aceptar racionalmente, la razon no debe revelarse contra la fé, sino considerarla como su auxiliar. La razon puede y debe estudiar los fundamentos en que se apoya la fé, los motivos de credibilidad, pero no puede sugetar á su juicio aquellas verdades que son superiores á su comprension. (1)

Los espiritistas faltan abiertamente á la verdad al decir que la Iglesia niega el de-

(1) Vease nuestra obra, *Manual del apologista*, tom. I, part. I, cap. V, y tomo II, part. III, cap. V.

© Biblioteca Nacional de España

recho de inquirir los fundamentos de la fé, y pretende que se renuncie por completo á la razon. Bien saben ellos que no es asi. La Iglesia lejos de prohibirnos el examen de sus pruebas nos convida á ello. S. Pablo quiere que nuestro obsequio á la fé sea racional, S. Pedro desea que todos los fieles estén dispuestos á dar razon de la esperanza que hay ellos, y el mismo Jesucristo invitaba á los judios á examinar las Escrituras. No hay en la Iglesia ninguna doctrina secreta, reservada á los *iniciados* en los misterios, como es fama que la hay en el espiritismo, sino que su doctrina está al alcance de todos, amigos y enemigos: todos y cada uno de sus puntos han sido discutidos y ventilados mil veces por sus hijos y sus adversarios, en los púlpitos, en las aulas, en libros, en folletos, en periodicos, en todos los siglos y hasta los confines de la tierra. Por último los teólogos unánimes enseñan que la fé es el *asentimiento libre* de la voluntad y del entendimiento, con el auxilio de la gracia, á todas las cosas reveladas por Dios.—La Iglesia no desea otra cosa que ser bien conocida.

Toda la cuestion está pues reducida á

© Biblioteca Nacional de España

examinar el hecho de la revelacion. Si este está bien demostrado, tenemos que admitir por precision las verdades que nos enseña, aun cuando sean incomprensibles para nuestra mezquina razon. ¿Han hecho esto los espiritistas? Todo lo contrario, pues no les guiaba el deseo sincero de buscar la verdad, sino de combatirla.

Por eso no desconocen que la Iglesia lanzará sus anatemas contra su soberbio racionalismo, aunque se jactan de no temerlos. Tanto peor para ellos, pues si hoy la Iglesia tiene las manos encadenadas en la tierra, merced á los que piensan como los espiritistas, no por eso ha perdido la autoridad que la comunicó su divino fundador, en virtud de la cual *todo lo que ate sobre la tierra, queda tambien atado en el cielo.*

Pero cuando afirman que la Iglesia quiere que permanezcamos estacionarios, y suponen que las ciencias son contrarias á lo que ella enseña, cuando afirman esto en Europa, en pleno siglo XIX, en medio de la civilizacion que disfrutamos debida á la influencia del catolicismo, es desconocer por completo las enseñanzas de la his-

© Biblioteca Nacional de España

toria y del sentido comun. Las ciencias que parecian mas opuestas á la doctrina católica, cuando se han profundizado, han venido á rendirle el mas sincero homenaje. Desde el siglo pasado se conjuraron todas las ciencias contra la Iglesia, creyendo en vano convencerla de falsedad, y llamadas por el libre pensamiento para insultar y maldecir á la religion, se las vió por el contrario, como Balaam, glorificarla y bendecirla. Cuanto mas vivos son los ataques de los enemigos, es mayor la aplicacion de los defensores, y por ambas partes toman las ciencias un desarrollo maravilloso, que sin esto no tendrian, al menos tan pronto.

Para comprender la dichosa influencia que ejerce el catolicismo sobre el desarrollo de la inteligencia, no hay mas que comparar la ilustracion del mundo antes y despues de la predicacion del Evangelio; y actualmente el estado de las naciones cristianas, y de los pueblos que viven en el paganismo. Es un punto completamente demostrado que la ilustracion y los progresos del génio y de la ciencia siguen al catolicismo como el calor y la luz siguen al sol.

© Biblioteca Nacional de España

En confirmacion de esto, puede aducirse la interminable lista de todos los hombres ilustres que ha formado el catolismo, y se verá que figuran en ella casi todas las notabilidades que registra la historia en todos los ramos del saber humano. ¿Y sabeis cual es el principio de tan gigantescos progresos de la razon? Pues es precisamente la inmutabilidad de las doctrinas que enseña la fé, que ofrecen á la inteligencia el mas seguro punto de partida para sus investigaciones.—Sin embargo los espiritistas no temen renovar contra la Iglesia la acusacion de oscurantista y estacionaria, pulverizada mil veces por la historia y por la crítica.

Los espiritistas llegan al colmo de la aberracion y de la ceguera, cuando dicen que fueron católicos porque lo era el país en que nacieron, pero que no tenian razones mas poderosas para creer que el catolicismo es la religion verdadera, que las que podrian alegar á favor de la suya los judíos, los mahometanos, los budhistas.etc. En lugar de dar gracias á Dios por el inestimable beneficio que les hizo sin merecerlo, lo desprecian como hijos ingratos, y

© Biblioteca Nacional de España

colocan á todas las religiones en el mismo grado de verdad. No hacen mas los indiferentistas positivos. No hacen tanto, porque confiesan que si hay alguna religion verdadera, esta no puede ser otra que la católica. El catolicismo es la única religion que tiene pruebas irrefutables y evidentes, y por eso son inexcusables los que no le abrazan, y mas inexcusables los que le abandonan. Segun el criterio espiritista todas las falsas religiones tendrian derecho de permanecer en su error, y confirmarse en sus preocupaciones. En vano entonces hubiera venido Jesucristo, á enseñarnos su divina doctrina y á fundar su Iglesia; en vano hubiera enviado á sus discípulos á predicar á todas las gentes todo lo que él habia enseñado, amenazando que *el que no crea se condenará*. ¿Como es posible suponer seriamente que los sectarios tienen iguales razones para creer en su religion que nosotros en la nuestra? ¿Tienen ellos la verdadera revelacion? ¿Tienen nuestros motivos de credibilidad?—Luego al creerse los espiritistas ex-católicos en el mismo caso que los sectarios de otras religiones, en órden á sus creencias, ya se entienda de la

© Biblioteca Nacional de España

fé *objetiva*, ya de la *subjetiva*, eran criminales, imprudentes, injustos é ingratos.

La falta de conviccion de que se lamentan no provenia de otra causa que de sus pésimas disposiciones, y al partir de aquel supuesto no buscaban la fé sino la incredulidad, Por eso hacian á la razon la regla suprema de las creencias, y con esto desde su primer paso se declaraban en rebeldia y en oposicion con ellas. ¡Singular método de buscar la fé por el camino del racionalismo! Locura comparable á la de aquel que para ir á Zaragoza por ejemplo tomase el camino de Barcelona; ó de otro modo mas energico, del que para buscar la luz del sol, encendiese una cerilla.

Con estos antecedentes no es de estrañar que acojan el falso supuesto de que la Iglesia puede errar é inducir á error á los fieles. Sin embargo esto equivale á suponer que pueden prevalecer contra la Iglesia las puertas del infierno, apesar de la promesa terminante de Jesucristo, y dejar de ser la columna de la verdad. Supone que Dios no ha provisto suficientemente á la conservacion de su revelacion, y que no ha dado al hombre un medio seguro de

© Biblioteca Nacional de España

conocerla. Supone que los pueblos no tendrian obligacion de abrazar la doctrina de la Iglesia, y que Dios seria injusto en castigarlos por no haberlo hecho. Supone que el cristianismo es una institucion puramente humana. Supone la ruina de la unidad, y el perfecto derecho de las divisiones en materias de religion, y por lo tanto que hubiera tantas religiones como cabezas. Todos estos absurdos y otros muchos supone el *supuesto* de los espiritistas.

Pero no solamente lo suponen, sino que lo afirman hereticamente. Les desafiamos á que lo prueben, y si pueden conseguirlo harán mas que lo que han podido todos los hereges reunidos. Los católicos no dicen que la Iglesia es infalible, ó lo es el Papa, en todas las cosas de la vida, en todo lo que hace, ó dice, con carácter privado; lejos de nosotros tan grosero error: sino solo cuando en nombre de Dios, hablando *ex cathedra*, enseña á la Iglesia universal algun punto de fé ó de moral, imponiendo la obligacion de aceptarlo. Cuando esto sucede no es el hombre el que habla, sino el represen-

© Biblioteca Nacional de España

tante de Jesucristo. O sabian esto los espiritistas, y en este caso al espresarse como se espresan, son unos pérfidos; ó no lo sabian, y en este caso son unos nécios.

No, no ha errado el Papa, y una de las mejores pruebas de esto es que, por mucho que lo han procurado los enemigos de la Iglesia, jamas han podido convencer á alguno de error. Podrá citarse algun Papa, muy pocos, que como persona particular haya tenido faltas en su vida privada, faltas que sus enemigos han procurado exagerar, y que resaltan mas por la eminencia de la dignidad en que están colocados; pero no podrá citarse á ninguno que haya hecho traicion á la fé, llevando á los fieles á pastos envenenados, que es lo que se debia probar.—Esto no lo harán jamás los espiritistas, y por consiguiente en vano tratan de justificar su rebelion.

Los espiritistas aceptan la idea de Dios considerado en si mismo, que dá la Iglesia romana, pero la rechazan como absurda en la esfera de las relaciones entre Dios y el hombre. En este punto esponen con la mayor infidelidad la doctri-

© Biblioteca Nacional de España

na de la Iglesia, atribuyéndola falsamente opiniones que no tiene, y que por el contrario condena. Jamas enseña la Iglesia la existencia del mal absoluto, jamás enseña que el espiritu maligno tenga poder alguno contra Dios, jamas enseña que Dios ha creado espiritus predestinados al fuego eterno, sino que es una heregia condenada en Calvino, jamas enseña que Dios haga preferencias injustas entre los angeles y entre los hombres, sino que dice espresamente que no es aceptador de personas, y apesar de la diversidad de condiciones enseña que todos los hombres tienen esencialmente iguales medios de salvarse, que dependen de la gracia de Dios que se reparte á todos justisimamente segun sus circunstancias peculiares. ¿Como se atreven los espiritistas á desfigurar tan pérfidamente la doctrina de la Iglesia? Esto prueba una vez mas lo que ya hemos indicado, que el objeto de esta nueva secta no es buscar la fé, sino destruirla.

No haremos caso de refutar las injurias que vomitan contra el clero en varios lugares de su obra. Todos los enemigos de la Iglesia han aborrecido siempre al

© Biblioteca Nacional de España

clero, porque es el muro contra el cual se estrellan sus furiosos ataques contra aquella. Las declamaciones espiritistas no son nuevas, y estan rebatidas mil veces hasta la saciedad. Aqui solo haremos notar que ya que los espiritistas, semejantes á lobos con pieles de oveja, vienen enarbolando la bandera de la caridad, como si nadie la hubiera practicado antes de ellos, aconsejaba esta caridad bien entendida echar un velo sobre las flaquezas agenas, dado que sean ciertas, y si era preciso descubrir los vicios de una clase, exigia la imparcialidad y la justicia confesar que estos vicios eran las escepciones, y que son mayores las virtudes. Pero no lo hacen asi.

Afortunadamente ni hieren al clero las detracciones espiritistas, ni le hacen falta sus elogios. La conducta del clero en el cumplimiento de sus deberes y en su vida privada, su ilustracion, su caridad, y los beneficios que ha hecho á la sociedad, son un hecho constante de todos los tiempos y lugares, que está á la vista de todos, y es la mejor respuesta á las acusaciones que es víctima. No negaremos que

© Biblioteca Nacional de España

desgraciadamente hay algunos indivíduos del clero que se olvidan á veces de su sagrado carácter, y son causa del odio que se tiene á la clase en general, pero estas son escepciones que no impiden que los hombres de buena fé respeten y admiren á toda la clase, como merece. ¿Y quien es son los que aborrecen y vilipendian, y calumnian al clero? Los hereges, los impios, los viciosos, con los cuales hacen coro los espiritistas. Es un honor ser aborrecido de cierta clase de gentes.

Cuando dicen que las puertas del infierno han prevalecido contra la Iglesia católica romana, injurian abiertamente al mismo Jesucristo. Pero añaden que esta iglesia romana no es la verdadera espresion de la Iglesia de Cristo. Probadlo, si podeis. No basta hacer una negra y calumniosa pintura de las iglesias cristianas, sino demostrar que se han apartado de la doctrina de su fundador. Y esto ¿como lo hareis? ¿Como lo intentareis siquiera con seriedad?

Entre las muchas razones que podriamos aducir para probar que la Iglesia católica romana es la única verdadera Iglesia de Cristo, y la depositaria fiel de sus en-

© Biblioteca Nacional de España

señanzas, solo haremos notar el *hecho constante* de que esta Iglesia ha sido siempre el blanco de todos los tiros de la incredulidad y del error, el objeto de los odios y de los furores de todos los enemigos de Cristo. Estos no atacan á la Iglesia luterana, á la Iglesia griega, ó á otras sectas, sino solo á la de Roma. Hereges, impíos, racionalistas, socialistas, ateos, en el mero hecho de coaligarse unánimes contra ella, dan testimonio de su verdad. Los espiritistas debieran haberlo tenido presente para no aumentar aquellas odiosas filas, poniéndose en pugna con ella.

Cuando sostienen que á la verdadera Iglesia pertenecen los judíos, musulmanes budhistas, etc., y suponen que todas las religiones son esencialmente buenas, y se refundirán en una sola, dicen tantos desatinos como palabras. En este caso Cristo, Mahoma, Odin, y Budha tendrian el mismo derecho de asiento en el coliseo de la verdad. Esto es tan absurdo, que no merece refutacion.

Dejen de decir que aceptan el Evangelio, como la regla de sus creencias. ¿Si fuese así, como hubieran llegado á tan lamen-

© Biblioteca Nacional de España

table estravio? ¿Como lo han leido, si no han visto en él la confirmacion mas evidente de la Iglesia católica romana, y la condenacion mas espresa de los errores espiritistas?

Despues de lo dicho, ¿como se deberá calificar la pretension de que el espiritismo es la restauracion del cristianismo puro? ¡Restaurar, y viene á demoler lo mas sólido en que el cristianismo se apoya! ¡Y no respeta dogmas ni instituciones! ¡Y reduce la religion á un mero Deismo! Tal afirmacion es una audacia increible, ó es un lastimoso delirio.

No se estrañen que el clero haga mas oposicion al espiritismo que al materialismo ó al indiferentismo. Á estos errores los tiene ya mil veces pulverizados y combatidos, y ademas el horror que inspiran tales sistemas, que se presentan siempre descaradamente, y rompen abiertamente con la fé, no ofrece peligro inmediato de perversion para los fieles sencillos. Y por otra parte estos sistemas llevan su propia refutacion en su mismo absurdo.

Pero el espiritismo es un error nuevo, y mas peligroso que aquellos, y es preciso

© Biblioteca Nacional de España

oponerse energicamente á sus progresos. Es un error que como el puñal de Harmodio, se presenta siempre cubierto de flores, error insidioso que se disfraza con capa de cristianismo, que cita la Biblia, que se esconde hipocritamente detras del Evangelio, en cuya doctrina no cree, que abusa de la credulidad de los sencillos, y propina su veneno con apariencias religiosas. Es un error cuyos sectarios frecuentan las Iglesias, que quisieran ver derribadas, y se llaman discipulos de Cristo, cuya divinidad no admiten. Es un error que se infiltra en los animos, sorprendiendo los corazones, y mintiendo revelaciones superiores de las personas amadas: y por ultimo un error cuyo mayor peligro es para los incautos.

Por eso el clero trabaja sin descanso por quitarle la máscara, y hacer conocer sus tendencias, y hecho esto le verá morir ignominiosamente entre el desprecio y el ridículo. El clero quiere impedir, como es su deber, que el espiritismo haga prosélitos, y esto sucederá cuando se le conozca bien. Por eso en la actualidad le combate con tanto ardor como al materialismo.

Afortunadamente este error evita al cle-

© Biblioteca Nacional de España

ro la mayor parte de su trabajo desde que el mismo, en medio su hipocresia, se declara en abierta oposicion con las creencias católicas. En este terreno donde insensatamente se promete la victoria, es donde vá á recibir el golpe de gracia.

Examinemos una por una sus afirmaciones, y descubramos á los fieles el abismo adonde conducen. Las personas sensatas las juzgaran.

Pluralidad de mundos. «La Iglesia, dicen los espiritistas, afirma que hay un solo mundo habitado: la Tierra.» Es falso. Jamás ha enseñado tal cosa la Iglesia. Este punto es una opinion libre, que se puede defender ó negar, salva la fé; y de hecho se han dividido las opiniones de los teólogos, impugnándola unos y afirmándola otros, sin merecer por esto ninguna censura. Entre los partidarios de esta hipotésis, se encuentran el cardenal de Cusa, el P. Rheita, Guevara, cuya obra ha servido muchos años de texto en los Seminarios, el obispo Rolando, el conde Maistre, Bonnet, C. Despreaux, Sabunde, el P. Gratry, y Henrique Martin; y no le son contrarios Fraysinous, Maret, Perrone, y el P. Felix. El que estas

© Biblioteca Nacional de España

líneas escribe, trabaja en la actualidad una obra estensa para examinar *La Pluralidad de mundos habitados ante la fé católica, y la pluralidad de existencias del alma, ante el sentido comun*. En ella no solo se declara partidario de la primera opinion, sino que la refuerza con nuevos argumentos tomados de la teologia católica, que no han ocurrido al mismo Flammarion. Sin embargo al aceptar aquella sentencia, demuestra que no se pueden inferir de ella las consecuencias que deducen Flammarion y Pezzani, y destruye por su base los errores de los origenistas del siglo XIX, entre los cuales se hallan los espiritistas. *La pluralidad de existencias*, es una heregia formalmente condenada por la Iglesia, y rechazada por el sentido comun. Sea que se explique de vidas sucesivas sobre los astros, sea de reencarnaciones sobre la tierra, destruye la personalidad humana, en fuerza de multiplicarla; es contraria á la naturaleza del hombre que es un compuesto necesario de su cuerpo y de su alma; (1) es

(1) Esta es una de las razones mas poderosas para probar la resurreccion futura de nuestros cuerpos, por exi-

© Biblioteca Nacional de España

opuesta á los sentimientos de esta misma alma, que reclaman imperiosamente su persistencia é identidad; desconoce la esencia del alma y de sus facultades, haciéndola perder violentamente la memoria, es decir, sus ideas y sus afecciones, y por consiguiente haciendo inútil la vida nueva; echa por tierra la dignidad de la paternidad humana, reduciendola á un instrumento inconsciente de la propagacion de la materia, y negando su esencia que consiste en dar origen á un nuevo sér; conduce derechamente al fatalismo, y es inmoral porque, por toda pena de sus delitos, ofrece al criminal la perspectiva de una vida nueva, y haga lo que quiera, la salvacion final. Todos estos absurdos que no hacemos mas que indicar rapidamente, y otros muchisimos que omitimos, manifiestan cuan deleznable é indigna de un filósofo es la base de los errores espiritistas.

---

girlo así la naturaleza del hombre para su complemento personal. De otro modo la muerte crearia un estado violento por toda la eternidad.

© Biblioteca Nacional de España

La inmortalidad de nuestra alma significa un *estado* permanente, no un *tránsito* indefinido, pues de otro modo en lugar de inmortalidad debiera llamarse una sucesion continua de muertes. Por esta razon es mas absurda la preexistencia de las almas que la pluralidad sucesiva de las vidas, pues teniendo contra si todos los absurdos de esta, tiene tambien que contradice abiertamente á la evidencia. ¿Quien se acuerda de haber vivido antes de nacer? ¿Quien no se rebela contra esta suposicion? Por especiosos que sean los sofismas de los adversarios, el sentido intimo está contra ellos con una seguridad indestructible. Por otra parte ¿como prueban los espiritistas este aserto? De ninguna manera, ó á lo sumo haciendo suposiciones gratuitas sobre hechos que pueden explicarse mejor de otro modo. Cuando se aventuran tan temerarios sistemas, es preciso demostrarlos con razones evidentes.

Hay ademas que la esplicacion que dan para sentar esta pluralidad de existencias, es la mejor prueba contra ella. Si estas vidas son, como dicen, para en-

© Biblioteca Nacional de España

mendar las faltas cometidas en otras anteriores, es absolutamente necesario conservar la conciencia de aquellas faltas, y la memoria de aquellas vidas, para poder corregirlas. Pero lejos de eso ni aun se tiene la conciencia de la identidad personal. Equivaldria pues esto á que habiendo alguno errado su camino, se le hiciese empezar de nuevo, poniendole una venda sobre los ojos. Luego estas vidas, en el mero hecho de estar despojadas del recuerdo, serian inútiles para el hombre, é indignas de la justicia de Dios. Esto seria jugar desapiadadamente con el destino de sus criaturas. Desde el momento que se rompen tan absolutamente los lazos que ligan á la vida, que se pierden las afecciones, las ideas, los remordimientas y las esperanzas, es lo mismo que si se cayera en una muerte eterna, ó en una aniquilacion total.

No basta decir que en el momento de la muerte vuelve repentinamente el recuerdo de las existencias pasadas. Es preciso probarlo, y esto no lo harán jamas los espiritistas. Aunque lo hicieran no adelantarian nada, pues siempre quedarian

© Biblioteca Nacional de España

en pié todas las dificultades espresadas, y habria un abismo insondable entre una y otra vida, recorridas ciegamente durante la eternidad.

La singular esplicacion que hacen del pecado original parte del mismo falso supuesto que ya dejamos refutado. En esto como en todo los espiritistas adulteran descaradamente la doctrina de la Iglesia. Esta no dice que el pecado original sea una accion personal de cada hombre, ni una responsabilidad que le toque por una culpa agena, sino una privacion de la gracia, que se debia tener segun el orden constituido por Dios. Es un despojo de la naturaleza que pasa á todas las personas que la participan, de modo que solo es pecado con relacion al estado primitivo de justicia, que perdió Adam para si y para toda su posteridad: semejante á un padre que perdiese un rico patrimonio que sus hijos debieran heredar. Si el padre católico, justificado de aquel pecado por el Bautismo, lo comunica sin embargo á sus hijos es porque obra como miembro de la naturaleza, sugeta en todos sus individuos á aquella privacion.

© Biblioteca Nacional de España

Aquel pecado no es una cosa *positiva*, si no *privativa*, para contraerlo no es preciso *obrar*, basta *nacer*.

Del mismo modo las desigualdades que hay entre los hombres son consecuencias necesarias de la existencia misma de la humanidad, y no hay que buscar su razon en vidas anteriores. Si Dios crease de repente una humanidad nueva, cuyos individuos fuesen perfectamente iguales en todo, hasta en la exigencia de las necesidades fisicas, esta igualdad no duraria un dia. En el mero hecho de ser inteligentes y libres, y ser muchos, aplicarian sus facultades á diversos objetos, y en el momento mismo quedaria alterado el equilibrio. ¿Que seria á la vuelta de muchas generaciones? Las criaturas libres pronto se sobreponen las unas á las otras: ó no existe la humanidad, ó es necesaria la desigualdad entre sus miembros. Pero en el fatal sistema espiritista habria que admitir estas desigualdades, como castigo y resultado de faltas cometidas en vidas anteriores: de manera que los mayores desgraciados de la vida presente habrian sido los mayo-

© Biblioteca Nacional de España

res criminales del pasado, y seria preciso mirarlos con horror.

Es injurioso á Dios suponer que no distribuye igualmente sus dones, y que no dá proporcionalmente á todos los hombres iguales medios de salvarse. Las declamaciones sobre la diversidad de condiciones en esta vida, y sobre el reparto de bienes y calamidades entre los hombres son ya viejas; y mil veces se ha probado que en nada perjudican á la bondad, á la justicia y á la providencia de Dios. El estado en cada uno nace, ó le constituyen las circunstancias está arreglado sabiamente en los consejos eternos en orden á la salvacion. Juzgamos los caminos de nuestra suerte final segun nuestro mezquino criterio humano, y no consideramos que á los ojos de Aquel que todo lo pesa en la balanza de la mas estricta justicia, un ignorante adquiere tal vez mas méritos que un sábio, un salvaje mas que un civilizado, un enfermo, ó lisiado, ó de baja condicion mas que los sanos, ó nobles, ó afortunados. Todo depende del uso que hagan de las gracias que concede á todos y cada uno, cualquiera que se-

© Biblioteca Nacional de España

an las circunsfancias en que están colocados: y estas mismas circunstancias están apreciadas de antemano en la presciencia divina, que es indudable pone á sus hijos en las condiciones mas favorables para alcanzar la salvacion. En lugar del fatalismo espiritista, que nos arrastra en un circulo interminable de pruebas, defraudando las vivas aspiraciones de nuestra alma, la doctrina católica, de concierto con la sana filosofia, ofrece el bálsamo mas consolador á los desheredados de la tierra. En esta vida cada uno lleva su carga, peregrinando hácia el cielo.

Por último las supuestas *reencarnàciones* destruirian para siempre la individualidad del hombre, que en la muerte deberia dar un eterno adios á su cuerpo, fiel compañero de su peregrinacion, que tanto influye en las determinaciones del alma, y de aquí en sus méritos ó deméritos. El individuo Pedro, Juan ó Antonio desapareceria, sin dejar casi siempre ni aun la memoria de su nombre, y con él se romperian todos los lazos que le ligan á la tierra, pues estos lazos se forman en virtud

© Biblioteca Nacional de España

de la individualidad que cada uno compone. Nada mas bárbaro y cruel que aislar de este modo al hombre de todo lo que conoce y ama durante su vida.—Y para concluir, sin enumerar mas absurdos, si las reencarnaciones se repitiesen sobre la tierra, podria darse el caso de ser alguno hijo de sus propios nietos, y con esto ser á un mismo tiempo ascendiente y descendiente de sí mismo.

Pasemos al dogma que provoca todas las iras de la incredulidad: el *infierno eterno*. Los espiritistas de Lérida se sublevan contra esta verdad, y la combaten en muchos lugares de su obra. «Ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento, dicen, hallamos cosa alguna que se parezca á esa maldicion eterna que Roma pone en los lábios de la Bondad y de la Misericordia ilimitadas.»—No habeis buscado bien, Sres: vedla aquí. Es la sentencia de la condenacion formulada por el mismo Jesucristo: *Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno, destinado para el diablo y para sus ministros, porque tuve hambre, y no me disteis de comer*, etc., y luego anuncia su cumplimiento, diciendo: *Irán estos al*

© Biblioteca Nacional de España

suplicio eterno, y los justos á la vida eterna. (1) De donde se infiere que son igualmente eternos los suplicios de los réprobos, que los premios de los elegidos. Pero los premios son seguramente eternos, porque una vez conseguida la bienaventuranza, ¿porqué habian de ser los justos despojados de ella? ¿En virtud de qué delito se les imponia esta pena, que equivaldria á la misma condenacion? (2) La Sagrada Escritura está llena de testimonios que enseñan este dogma con la mayor claridad: y todos los Padres unánimes profesan la misma doctrina. De tal manera se halla este dogma en el fondo del cristianismo, que á excepcion de Orígenes, no ha sido negado por ningun herege.—Todos los pueblos de la tierra han tenido en la antiguedad, y tienen hoy la misma creencia.

La eternidad de las penas es la *sancion* mas digna de Dios, para hacer eficaces sus leyes: la pena temporal, por larga

---

(1) Evang. de S. Mateo, cap. XXV, v. 41, y 46.

(2) Sabido es que lo esencial del infierno es la privacion de la gloria para siempre; los suplicios son cosa secundaria.

© Biblioteca Nacional de España

que se la suponga, no conseguiria su objeto. El hombre, sintiéndose inmortal, necesita esperanzas y temores que estén al nivel de su duracion.

No se opone este dogma á la justicia y á la misericordia de Dios, sino que es una consecuencia de ellas: pues por ser Dios justo y bueno debe hacer distincion entre el bueno y el malo, entre el justo y el criminal. La bondad de Dios asi como su justicia, consiste en el amor del órden, de lo justo y de lo recto, y no puede consistir en un perdon indiscreto, y menos en dejar impunes á los que han abusado de su bondad. Por ser infinitamente bueno, ama infinitamente el bien y aborrece infinitamente el mal: luego debe premiar el primero y castigar al segundo de una manera infinita, como la medida de su apreciacion.

Es falso que «ninguna falta puede el hombre cometer cuyas consecuencias sean eternamente permanentes.» Si uno se sacase los ojos, estaria para siempre ciego, aunque viviese una eternidad. Del mismo modo el que libremente se apartó de Dios por el pecado, se apartó de su último fin

© Biblioteca Nacional de España

para mientras dure su alma inmortal.

Para terminar este punto, séanos permitido parodiar el enérgico apóstrofe de Barruel: Reunánse todos los bandidos, asesinos, impíos, tiranos y malvados que ha habido y habrá en la tierra; vengan tambien todos los buenos, los justos, los que á costa de privaciones y sacrificios han seguido la virtud. Responded primero vosotros, á quienes la virtud llama sus hijos.—¿Quereis que haya un cielo eterno para los buenos, y un infierno eterno para los malos?—Todos los justos sin escepcion contestan con los mas vivos trasportes: *Sí, sí.*—Responded ahora vosotros, azotes de los imperios y de las sociedades, Neron, Domiciano, Cromwell, Cartouche, Ravaillac, homicidas, envenenadores, parricidas, impíos, responded. Por todas partes se apresuran á contestar. *Nó, nó.*—Ya no es la verdad un misterio para mí. No ha ordenado Dios mi suerte segun los deseos del crímen; sus decretos han sido dictados conforme á la voz de la virtud.»

De todos modos, como decia Balmes, dentro de medio siglo la cuestion estará practicamente resuelta para noso-

© Biblioteca Nacional de España

tros. Si se equivocan los católicos, nada habran perdido en ello: si se equivocan los espiritistas, ¡ay! el chasco seria pesado en demasia, é irreparable su funesto error..

Comunicaciones con los espíritus. Tambien en este punto los espiritistas desfiguran maliciosamente la doctrina de la Iglesia, ó tienen una ignorancia supina acerca de ella, cuando dan á entender que aquella solo admite «la comunicacion entre el diablo y el hombre.»

La doctrina católica enseña la existencia de los angeles, que son *espíritus administradores, enviados para ministerio, en favor de aquellos qne han de recibir la herencia de salud.* Cada uno de los hombres tiene un angel para su guarda, que le asiste invisiblemente, le inspira santos pensamientos, y le defiende de las asechanzas de los demonios.--Estos son angeles caidos, que *no guardaron su principado*, por lo cual Dios *no perdonó á los angeles que pecaron, sino que atandolos con amarras de infierno, los arrojó al abismo para ser atormentados y reservados para el juicio.* La sagrada escri-

© Biblioteca Nacional de España

tura y los Stos. Padres los llaman *demonios*, espíritus perversos y malignos, espíritus inmundos, á quienes pervirtió el pecado, pero no les despojó de sus facultades naturales, lo que conviene tener muy presente. Tambien nos enseñan que son enemigos implacables del hombre, adversarios nuestros, tentadores, que nos hacen una guerra incesante, y nos destruirian, si Dios se lo permitiera. San Leon el grande indica la razon de este odio: «porque no pueden sufrir que el hombre haya sido reparado, y puesto en posesion de la gloria que ellos perdieron.»

En virtud de esta enemistad, los demonios molestan á los hombres, cuando Dios lo permite, para prueba ó castigo de estos, ó escarmiento de los demas. Las formas de su comercio con los hombres son las *obsesiones*, apoderandose de su cuerpo, las *tentaciones*, induciendole á pecar, los *pactos*, á lo que referimos la mágia y sus especies, y las *manifestaciones sensibles* del espiritismo.

Ademas admite la Iglesia otras relaciones del hombre con el mundo espiritual de los bienaventurados, por medio

© Biblioteca Nacional de España

de las oraciones de nuestra parte y la intercesion de la suya, asi como tambien con las almas del purgatorio, por medio de las satisfacciones por ellas, que á su vez ruegan por nosotros: y en ciertos casos, en que Dios lo cree oportuno, las *apariciones extraordinarias* de los santos ó de las almas para nuestro provecho espiritual.

Pero de esto á las comunicaciones espiritistas média una distancia inmensa. ¿Creen estos Señores que, cual otro Moisés, comunican directamente con Dios? Temeridad fuera suponerlo, y ellos mismos tienen la franqueza de confesar que nó. ¿Es acaso con los ángeles? Ellos no admiten la existencia de los ángeles, en el sentido de ser sustancias totalmente incorpóreas, como decimos los católicos: ellos no admiten otros espíritus que los que un dia vivieron en la tierra, encarnados en un cuerpo mortal, es decir, hombres, y que han podido repetir sus encarnaciones infinitas veces. Además en todas las ocasiones que los ángeles han comunicado sensiblemente con los hombres, han sido por lo general con almas

© Biblioteca Nacional de España

de probada virtud, y de la mas tierna piedad. ¿Y se creen tales los espíritistas? O ha sido siempre por fines muy dignos de Dios. ¿Y será un fin digno de Dios que los espíritus se comuniquen á los hombres con el objeto de calumniar á la Iglesia y destruir la religion?—¿Son acaso las almas? Luego veremos que no pueden, cualquiera que sea su estado. ¿Luego son los demonios? No envidiamos pues á los espiritistas tan honradas relaciones.

Como quiera que sea, el resultado de estas comunicaciones ha sido renegar de la fé católica, y tener el cinismo de hacer gala de ello ante esta religiosa ciudad. Aunque no dudamos que Dios ha permitido tan monstruosa confesion, para que los fieles eviten sus lazos y sus seducciones, sabiendo de donde vienen y el fin á que se encaminan.

Cuando despues de las ideas y doctrinas que han espuesto los espiritistas, concluyen que están en perfecta concordancia con el Evangelio y la predicacion de los apóstoles, solo merecen por respuesta una carcajada. Dejad de blasfemar el nombre de Cristo, y escudaros con la Biblia, des-

© Biblioteca Nacional de España

dichados hipócritas, pues si os arguimos con las palabras terminantes de Jesucristo y la Escritura, como luego lo haremos, no las habeis de admitir. Vuestra ciega obstinacion contra la fé es mayor que vuestra locura.

Es un error comun á todos los herejes suponer que la Iglesia actual no es la misma que la de los tiempos apostólicos. Desde los arrianos hasta los jansenistas todos han hecho la misma objecion. Tal suposicion es injuriosa á Jesucristo; pero preguntémosles: ¿en qué no es la misma? ¿En doctrina? Citad pues los puntos que ha variado, ó aumentado ó disminuido. Cualquiera que escojais os probaremos que se creia en los primeros siglos. ¿En costumbres? Entonces como hoy, no faltaban escándalos, cismas y apostasias. ¿En que no ejercia la influencia externa que ejerció despues? Sin embargo era por no poder, pero su autoridad y su derecho de hacerlo, como despues lo hizo, provenia del mismo Jesucristo.

Además esta acusacion ó pretexto nunca ha tenido menos valor que en nuestra época, pues los sucesos del siglo XIX

© Biblioteca Nacional de España

han creado á la Iglesia una situacion especial idéntica á la de aquellos siglos. Las mismas persecuciones que entonces, sino tan sangrientas en cambio mas pérfidas, los mismos impedimentos á su libre accion, el odio á los obispos y al clero, la fé decidida y la estrecha unidad de los fieles, las lágrimas que derraman en silencio, las mismas virtudes heroicas, la misma constancia, y hasta la misma pobreza. Y tampoco entonces faltaban cristianos tibios y cobardes, y tambien traidores, que eran la causa de todas las amarguras de la Iglesia. Recorred las naciones de Europa, las repúblicas de América, y las cristiandades nacientes del Asia, y apenas hallareis un pequeño rincon donde la Iglesia pueda sentar el pié tranquilamente.

Bajo el pretexto de cristianismo se pide carta de naturaleza para el espiritismo, y los que lo profesan pretenden hacer al mismo Dios responsable de sus errores. «No nos persigais, dicen, que si el espiritismo viene de los hombres, por sí mismo sucumbirá, y si su orígen es divino, en vano intentariais oponeros á la voluntad de Dios.» No dudamos que terminará

© Biblioteca Nacional de España

pronto, pero como terminan las inundaciones y las pestes, despues de haber causado estragos y ruinas incalculables; por lo cual es un deber de todo católico oponerse á sus funestos progresos. Le hemos estudiado, y le hemos hallado impío y absurdo, y por eso le combatimos. La Iglesia, cuya ruina creen ver cercana los espiritistas, presenciará llena de vida sus ignominiosos funerales.

Credo espiritista. Terminemos descubriendo el veneno que se oculta en el símbolo espiritista, y veamos á que se reduce el *cristianismo puro* que profesan. (1)

Vistas las ideas y tendencias de todo el libro, cualquiera proposicion que siente, aunque parezca sana á primera vista, debe parecernos sospechosa. Por eso en su primer artículo, la palabra *único*, hablando de Dios, envuelve á nuestro juicio la intencion de negar la *Trinidad de personas divinas*, que nos enseña la fé, y es la base de todo el cristianismo. ¿Niegan la Trinidad los espiritistas? No tememos equivocarnos, al decir que sí. Y en

(1) Véase arriba pág. 20 y 24.

© Biblioteca Nacional de España

efecto, si no admiten la divinidad de Jesucristo, ¿como han de admitir la Trinidad?—Cuando en el mismo artículo llaman á Dios *causa* del mismo universo, ¿porqué no le llaman *Criador*? Ellos que en varios lugares de su obra dicen que las criaturas son *emanacion* de Dios, ¿niegan tal vez la creacion del mundo de la nada, y en tiempo, siendo distinto de Dios, como lo explica la Iglesia; ó son tal vez partidarios de aquel género de panteismo, que explica la existencia de las cosas, como una irradiacion de la naturaleza divina, sea por una accion inmanente, sea transeunte, como la seda sale del gusano, ó los rayos salen del sol?—Convendria que en este punto, ya que tratan de darse á conocer, se explicasen con toda claridad.

En el segundo artículo, no basta afirmar que el alma es inmortal y espiritual, si segun su sistema, creen que es un espíritu independiente que solo tiene con el cuerpo relaciones de habitacion temporal. Es preciso decir con la fé católica que el alma es una sustancia creada para formar con el cuerpo un todo individual, que se

© Biblioteca Nacional de España

llama hombre. ¿En cual de los dos sentidos entienden la palabra *alma?* De su libro se infiere que solo en el primero, lo cual es una heregía.—Cuando hablan de la perfectibilidad progresiva del alma, ¿entienden que vá ganando perfeccion en cada una de sus vidas, ó que se perfecciona en esta segun los méritos que adquiere? Si dicen lo primero, como tambien se infiere de su libro, es igualmente una heregía; y si dicen lo segundo, ¿admiten para estos méritos el auxilio sobrenatural de la gracia, ó creen que los adquiere el alma por sus fuerzas naturales? Considerando el conjunto de su doctrina, no tememos asegurar que en este punto son completamente pelagianos.

En el artículo tercero hablan de la proporcion justísima de la pena con la culpa. ¿Y creen por ventura que esta proporcion se mide por el tiempo de la duracion de la pena? En este caso, como la comision de la culpa solo dura por lo general breves momentos, tambien debiera durar breves momentos la pena; y lo mismo decimos respectivamente del premio. Luego la recta razon dice que la pro-

© Biblioteca Nacional de España

porcion de remuneracion ó castigo no se ha de estimar por el tiempo: sino por la moralidad de la accion y todas sus circunstancias. La medida general es la eternidad, que es el estado de las almas: dentro de esta medida se dá con justísima proporcion á cada uno segun sus obras.

De la pluralidad de mundos y de existencias, que trata el artículo cuarto, ya hemos dicho bastante. La primera no es objeto de fé, sino una opinion mas ó menos sólida, entendiendo que esos mundos están habitados por criaturas racionales, *distintas del hombre*: pero si se pretende que están habitados por hombres, que han vivido antes en la tierra, y repiten sobre ellos nuevas existencias, para purificarse ó perfeccionarse, es contraria á la fe. La segunda es un delirio que rechazan de consuno la fé y la razon.

El error mas pernicioso de este símbolo es el artículo quinto, que proclama la salvacion final de todo el género humano.—Horroriza pensar las consecuencias de esta doctrina, si llegase á prevalecer. Comamos y bebamos, dirian los impios, pues mañana moriremos. De-

© Biblioteca Nacional de España

jemos para los nécios las mortificaciones, los sacrificios, el cumplimiento de las leyes, y los ásperos caminos de la virtud, porque al fin todos nos hemos de salvar. Blasfemos, sacrílegos, impios, criminales todos, estad tranquilos, pues nada teneis que temer. Hagais lo que hagais, al fin y al cabo os salvareis.— ¿Donde estaria en este caso la justicia de Dios? ¿Para qué habria enviado al mundo á su unigénito Hijo á derramar su sangre por el hombre pecador? ¿Para qué habria dado sus mandamientos al mismo hombre, si habia de ser lo mismo la suerte final de los que los guardasen que de los que los infringiesen?— Si fuésemos á analizar estensamente este artículo, no acabariamos de sacar monstruosas consecuencias. No puede discurrirse un principio mas destructor y mas inmoral.

Al ver que los espiritistas afirman en el artículo sesto, que creen en la divinidad de la mision de Jesucristo, los incautos se tragan el anzuelo, sin considerar que con esto mismo no admiten su divinidad personal. ¡Niegan que Jesucristo

© Biblioteca Nacional de España

es Dios, y se atreven á titularse cristianos!—Cuando dicen que creen en la redencion de los hombres por el cumplimiento de los preceptos evangélicos, niegan la nocion verdadera de la redencion, que es la accion misericordiosa de nuestro Señor Jesucristo, que se ofreció voluntariamente á la muerte, como *precio* por nuestros pecados. Pero ellos hacen depender de los mismos hombres la eficacia de la redencion, entendida impropiamente de la moral enseñada por Jesucristo, que hizo avanzar á la humanidad, y la libertó del estado miserable en que se hallaba á su venida.

Dicen que su moral es la caridad. ¿Qué entienden por esta palabra? No hay caridad sin la fé sobrenatural, de que carecen los espiritistas. Predicar caridad con los lábios es muy cómodo; lo dificil es atestiguarla con las obras. ¿Y en donde están las obras de los espiritistas? Cuando les veamos dar todos sus bienes á los pobres, asistir á los enfermos, curar á los apestados, instruir á los ignorantes, atravesar los mares para rescatar á los cautivos, y quedarse en rehenes por

© Biblioteca Nacional de España

ellos; cuando les veamos renunciar á sí mismos, para consagrarse totalmente al bien de sus semejantes, como hacen los católicos, por un motivo divino, entonces creeremos en la caridad de los espiritistas. Es muy simpática esta palabra, por ser la corona popular del catolicismo, y por eso los que quieren seducir á las turbas, la tienen siempre en los lábios. Mas concedamos por un momento que en esa palabra se cifra toda la moral espiritista. ¿Cuales son sus preceptos? ¿Hasta que punto obligan con detrimento propio? Porque podria darse el caso de que uno por caridad se creyese obligado á hacer una cosa, y otro tambien por caridad se creyese en el deber de hacer lo contrario. Sabido es cuanto varian las apreciaciones humanas. La caridad espiritista no es mas que un giron que, al renegar la fé, se han traido del catolicismo, como los restos de un naufragio. Y en resumen esta moral ¿en que se diferencia de la funesta moral llamada *del sentimiento*?

La caridad, dice el Apostol, (1) *es*

(1) I Corinth. XIII, 4.—Interpolamos en este texto los comentarios que trae el Ilmo. Scio.

© Biblioteca Nacional de España

paciente, (soportando las faltas del prójimo), *es benigna*, *no es envidiosa*, *no obra precipitadamente*, (vá con pasos muy lentos para juzgar de las acciones agenas, desconfiando de su propia luz y sabiduría,) *no se ensoberbece*, (despreciando á los otros), *no es ambiciosa*, (no es injuriosa, sino modesta y vergonzosa,) *no busca sus provechos*, *no se mueve á ira*, *no piensa mal*, (juzga bien de todo el mundo), *todo lo sobrelleva*, (todo lo cubre, entendiéndose de los defectos y faltas del prójimo) *todo lo cree*, (todo el bien, que le dicen de los otros) *todo lo espera*, *todo lo soporta*, *y nunca fenece*.—El lector apreciará hasta qué punto se concilia esta nocion de la caridad con las injurias, calumnias, detracciones, y con el orgullo y soberbia, que amontonan los espiritistas en las envenenadas páginas de su libro.

«Nuestra religion, añaden, es el Evangelio,» Ojalá le siguieran, y á la sazon no estariamos impugnándolos. El Evangelio no es divisible á placer de cada cual; ó se acepta entero, ó se rechaza todo. Pero los espiritistas rechazan las enseñanzas mas espresas del Evangelio,

© Biblioteca Nacional de España

los dogmas fundamentales del cristianismo, como por ejemplo el infierno eterno, la resurreccion de Jesucristo, la autoridad de la Iglesia, etc. no practican sus máximas, y mucho menos sus consejos, desprecian sus amenazas, y cierran los ojos á su luz. ¿Y aun tienen la audacia de decir que su religion es el Evangelio? —No hacen caso alguno de la palabra de Jesucristo, ¿y se atreven á llamarle su maestro? Al ver como violentan sus mas claras enseñanzas, y las niegan, al ver como juzgan su mision divina, al ver como esplican sus milagros, podemos asegurar á los espiritistas, que aquel Maestro está muy poco satisfecho de tales discípulos.

Estamos conformes en que toda la ley y los profetas se encierran en el amor de Dios, y en el amor de nuestros semejantes, si este amor es segun el orden y las debidas condiciones que prescriben la misma ley y los profetas: en cuanto que implica la observancia de los otros mandamientos. ¿Pero es asi como lo entienden los espiritistas? ¿O tratan de escluir como superfluo todo lo demás que la ley y

© Biblioteca Nacional de España

los profetas nos enseñan? ¿Este amor radica en las solas fuerzas naturales, ó tiene su principio regulador y su elevacion en el auxilio de la gracia?—Por lo que llevamos espuesto se comprende que los espiritistas quieren decir que este amor es independiente de la fé, y que pueden tenerle los paganos lo mismo que los católicos.

Respecto á las comunicaciones con los espiritus, que es el último artículo de su credo, ya hemos apuntado bastante, y nos ocuparemos en el capítulo siguiente.

Ya ha visto el lector en globo las doctrinas y creencias espiritistas, y el camino por donde se llega á ellas, y que están en abierta oposicion con la fé católica. Para ser espiritista es preciso renegar los dogmas fundamentales del catolicismo, y salirse de la Iglesia, para no profesar ninguna religion positiva, sino á lo sumo la religion natural.

Hagamos aquí notar una señal del venturoso progreso que empuja á la humanidad. Hasta ahora la Iglesia espulsaba de su seno á sus hijos desleales,

© Biblioteca Nacional de España

despues de repetidas é inútiles amonestaciones para atraerlos al redil; hoy son estos los que se apresuran á repudiar á la Iglesia, huyendo de ella como el criminal que se escapa de la autoridad. Antes los hereges sin escepcion hacian los mayores esfuerzos para evitar la condenacion de sus errores, y temian los anatemas como la mayor desgracia: hoy los espiritistas los provocan, y hacen gala de desafiarlos, como si estuvieran poseidos de un vértigo de impiedad. La pendiente del error conduce necesariamente á lo mas profundo del abismo, y la razon estraviada toma fieramente posesion del caos que ella misma crea para su ceguedad.

Despues de esto ¿como ha de merecer el espiritismo el honor de ser comparado con el catolicismo?—Para descubrir la falsedad de sus doctrinas, el absurdo de la preexistencia, de la pluralidad de vidas, de las reencarnaciones, de la negacion del infierno, de la salvacion final para todos sin distincion, etc., no es necesario examinarlas con la luz de la fé, con los principios de la sana filosofía, con la autoridad

© Biblioteca Nacional de España

de los sábios, con las enseñanzas de la historia, con su fatal influencia sobre la sociedad, si llegasen á prevalecer: basta traerlas al tribunal del sentido comun. Este las rechaza como un insulto al deber que tiene el hombre de ser razonable. Ó toda la humanidad desvaria y ha desvariado hasta aquí, ó desvarian los espiritistas. Ellos mismos decidirán.

Estúdiese bien el espiritismo, póngase de manifiesto lo que es, lo que cree, lo que practica, lo que se propone, y esto traerá su ruina infalible y pronta. Para destruir el absurdo, basta darlo á conocer.

© Biblioteca Nacional de España

III.

REFUTACION DE LA SEGUNDA PARTE.

El espiritismo tan absurdo en sus teorias, es todavía mas absurdo en sus prácticas. Las primeras indican un estravio de la razon, las segundas la carencia de razon.

Entremos desde luego en materia, y demostremos que dichas prácticas son tan insensatas como criminales, y que las comunicaciones que se citan como recibidas por el círculo espiritista de Lérida, son apócrifas, absurdas, indignas de los personajes á quienes se atribuyen, injuriosas á su carácter, é imposibles.

© Biblioteca Nacional de España

En esta parte nos vemos precisados á ser muy breves, y solo apuntaremos las razones.

Haremos notar primero que los espiritistas, desconociendo totalmente el órden de la providencia y la esencia de la revelacion, sientan el principio de que la revelacion es progresiva, lo cual es un error condenado espresamente en la proposicion V del *Syllabus*. Es falso que la revelacion se dé segun las necesidades de la humanidad, pues no se dá con relacion al tiempo y á la vida presente, sino con relacion á nuestro último fin, que es la salvacion. Siendo este fin el mismo para todos los hombres, claro es que para todos ha de ser la misma la revelacion, que comprende las cosas necesarias para salvarse. Esta revelacion incoada en el paraiso, recibió su complemento con la venida de Jesucristo, y seria una blasfemia decir que la dejó incompleta. Esperar una nueva revelacion valdria tanto como negar el mérito de la antigua, y suponer que habia perdido su oportunidad. No creemos que avancen tanto los espiritistas, si es verdad, como dicen, que

© Biblioteca Nacional de España

Jesucristo es su Maestro, y el Evangelio es toda su religion.

La nueva revelacion enseñaria dogmas, ó conformes, ó contrarios á los que enseñó el Salvador. En el primer caso seria inútil; en el segundo seria evidentemente falsa, é injuriosa á Dios, que jamás puede ponerse en contradiccion consigo mismo. Una doctrina verdadera ayer no puede ser falsa hoy. Aunque el estado de la humanidad sobre la tierra varie en los diversos periodos históricos, sus verdaderas necesidades son siempre las mismas. *La palabra de Dios no puede quedar vana*, y la palabra de Jesucristo, como él mismo asegura, *no pasará, aunque pasen el cielo y la tierra.* Las profecias de Isaias y Joel que alegan los espiritistas, se refieren á la venida del Espiritu Santo, cuyos dones jamas han faltado en la Iglesia.

No negamos los hechos del espiritismo, por mas que muchas veces hayan sido una supercheria. Pero si son efecto de una ley natural, como dicen, ¿porque no se repiten siempre, pues siempre hay espíritus y hombres capaces de escucharlos? ¿Porque no son todos *mediums*, te-

© Biblioteca Nacional de España

niendo, como dicen, aptitud medianímica? ¿Porqué, para que esa ley se cumpla, se requiere el concurso de la voluntad? ¿Porqué sin embargo no se cumple siempre que se quiere? ¿Porqué se acude á la oracion? Las leyes naturales obran necesariamente, no solo con independencia completa de la voluntad, sino contra ella. La oracion seria procedente para que no se cumpliese una ley natural, porque esto seria pedir un milagro, y muchas veces ha escuchado Dios estas oraciones, pero orar para que se cumpla una ley que, siendo natural, no puede menos de cumplirse, es una necedad. Orar que corran los rios, orar que el fuego queme, arrojar una piedra y rogar que caiga al suelo, ¿no es esto tan ridículo como estúpido? ¿No seria esta oracion propia de un nécio?

Del mismo modo, si la ley es desconocida, ¿con qué derecho se supone que existe? ¿Con qué lógica se le atribuyen fenómenos que no se puede asegurar si provienen de ella? Si no se conoce de antemano la causa, es una necedad atribuirle el efecto.—Pasemos por alto, por

© Biblioteca Nacional de España

ahora, estas contradicciones de los espiritistas, para demostrar la insensatez y perversidad de sus prácticas.

No tenemos necesidad de insistir mucho en este punto, porque está ya ventilado hasta la saciedad.

Todo el mundo sabe que segun confesion de los mismos espiritistas «hay espiritus inferiores, ignorantes, livianos, mentirosos, pérfidos, falsificadores, embaucadores, cuya perversidad escede á la de los hombres mas depravados, de los que debemos desconfiar, y que usurpan con el mayor atrevimiento los *nombres mas venerados*, espiritus envidiosos, soberbios, vengativos, impuros, burlones, que se complacen en el mal, etc. etc.» Tal es la doctrina corriente del espiritismo, como se puede ver en las obras de su pontífice máximo Allan-Kardec, y de sus principales escritores.

Se sabe tambien que «la truhaneria de los espiritus mistificadores sobrepuja á veces á cuanto pueda imaginarse,»— «que hasta los espiritus superiores y formales pueden engañar de buena fé,»— que no puede constarnos de ningun mo-

© Biblioteca Nacional de España

do seguro su identidad, y que para distinguir á los buenos de los malos no hay otro medio que atender á su lenguaje, que como es sabido, puede fingirse con la mayor facilidad. (1)

Igualmente se sabe que los *mediums* pueden engañarse y se engañan con frecuencia, que toman sus propias ideas por inspiraciones de los espiritus, que muchas veces se les *impone* un espiritu maligno, en lugar del bueno que evocan, que son víctimas de espiritus falaces, que

---

(1) Si en este mundo que palpamos á los personajes, y podemos exigirles conocimientos, documentos y garantias, son tan frecuentes los engaños, ¿qué no sucederá con los espiritus, atendida su índole que hemos espuesto? Si los literatos y oradores humanos saben poner en boca de los personajes históricos lenguaje é ideas enteramente co formes á su carácter, ¿no podria suceder lo mismo entre los espiritus? No hay pues ninguna regla segura para juzgar de ellos. Luego el consultarlos es una insensatez.—Por otra parte los espiritus no enseñan ninguna cosa *nueva*, que no hayan dicho antes los hombres. Citen una los espiritistas. ¿A qué se reduce pues su pretendida revelacion?—Por último las doctrinas de los espiritus se hacen depender en último estremo del criterio humano, que las acepta ó las rechaza, segun le parecen: y entonces no será raro que una sociedad espiritista admita lo que otra rechace. Tanto vale proclamar el racionalismo absoluto.

© Biblioteca Nacional de España

hasta los buenos espíritus permiten algunas veces que se equivoquen los mejores *mediums* para ejercitar su razon, y que «el *medium* debe sujetar sus comunicaciones al criterio de personas ilustradas y veraces, pues de otro modo está espuesto á la influencia de ciertos espíritus que, socolor de moralizarle y dirigirle, le arrastran á los mayores absurdos.» Esta es una doctrina estractada literalmente de los mas autorizados libros espiritistas.

Además se sabe que las comunicaciones que se reciben en un lugar están en contradiccion con las que se reciben en otro, que muchas son absurdas, blasfemas, y mentirosas, y valiéndonos de las palabras del círculo Léridano, son muchas veces «vaticinios frustrados, promesas no realizadas, afirmaciones desmentidas, inexactitudes, ligerezas y vaciedades.»

El estudio profundo é imparcial del espiritismo, que aseguran haber hecho los espiritistas de Lérida, debió convencerles de todo esto, y por lo tanto de la necesidad de rechazarlo. ¿Puede darse mayor insensatez, con tales antecedentes, que

© Biblioteca Nacional de España

fiarse de tales espíritus, valerse de tales mediums, y aceptar como la regla de su fé tales comunicaciones? ¿Habria hombre sensato, que se afiliase á sabiendas á una sociedad de personas siempre invisibles para él, cuyos individuos fuesen como los espíritus descritos arriba, y la confiase sus mas caros intereses y hasta su misma salvacion? ¿Habria hombre cuerdo que se fiase de intermediarios de las condiciones de los *mediums*, que podrian ser instrumentos inconscientes de un malvado, y engañarle por error ó por malicia sin ninguna responsabilidad? ¿Habria hombre formal y sério que permaneciese en una sociedad cuyas doctrinas fuesen como las comunicaciones espiritistas?

No se diga que si hay espíritus malos, hay tambien otros buenos. Aun concediéndolo, como se trata de seres invisibles, cuya identidad no puede probarse, el peligro de engaño seria siempre tan grande que retraeria á toda persona prudente y formal; y mucho mas sabiendo que los malos por su misma malicia están mas prontos á acudir, que saben imitar el lenguaje de los buenos, y que no vaci-

© Biblioteca Nacional de España

lan en tomar los nombres mas venerandos, para engañar mejor.

No se diga que las comunicaciones se han de sujetar á la crítica mas severa. La razon podria equivocarse al juzgarlas, y en todo caso no tendrian mas valor que el criterio individual de quien las calificase. —Los falsarios y falsificadores estarian de enhorabuena, sino se les exigiese mas fianza de sus palabras, que ser conformes al carácter de los personajes, cuyo nombre usurpasen.

Sin embargo, reconociendo que el espiritismo está espuesto á tantos peligros, los espiritistas de Lérida no vacilaron en abrazarle, lisongeándose de que sabrian evitarlos. ¡Dichosos navegantes, que se prometen surcar sin contratiempos un mar lleno de escollos! ¡Afortunados optimistas, que sabrán sacar provecho de aquello que segun confesion propia puede ser como «una arma peligrosa en poder de un niño atolondrado, un raudal de ofuscacion y un manantial de decepciones.»

Es singular la razon que alegan para justificar tamaña temeridad; que el fin que

© Biblioteca Nacional de España

se proponen es la reforma de las costumbres. Concedámoslo, porque nos gusta pensar bien hasta del mismo mal. ¿Pero por ventura no habia para aquello otros caminos mas seguros y espeditos? ¿Es buen principio de reformar sus costumbres, abandonar su religion? Sin embargo, si hemos de ser francos, debemos confesar que al leer esta original salida, viene espontáneamente á la memoria el antiguo cuento del *Diablo predicador*.

Mas aunque ciertamente se propusiesen ese fin, no por eso serian excusables, porque con los antecedentes dichos no podian esperar razonablemente conseguirlo.

Con todo si se tratase de cosas indiferentes, esas prácticas no pasarian de ser insensatas. Pero cuando se trata de cosas tan intimamente ligadas con el negocio mas importante del hombre, que es la salvacion; cuando se trata de cosas terminantemente prohibidas por Dios; cuando se trata de cosas que pueden ser un motivo de escándalo para los demas, lanzarse á ellas con tan temerario arrojo es una insensatez criminal.

© Biblioteca Nacional de España

En vano protestan de que primero acuden á la oracion. Esta oracion para pedir á Dios cosas que él tiene severamente prohibidas, como veremos luego, es un sacrilegio, es una rebelion hipócrita contra su voluntad. ¿Qué diriamos de la oracion dirigida á Dios para que nos concediese la venganza de un enemigo, la satisfaccion de torpes pasiones, y en una palabra cosas prohibidas en su santa ley? Esta oracion seria un crimen, seria tentar á Dios. Tal es ciertamente la oracion espiritista, cuando la emplean para hacer venir las almas de los muertos, y comunicar con los espiritus, lo cual está prohibido en la Sagrada Escritura y en la Tradicion bajo las penas mas terribles. Tal es la oracion de los espiritistas, cuando piden temerariamente una nueva revelacion, como si no fuera suficiente la que hizo Dios, dignándose enviarnos á su unigénito Hijo.

Por otra parte recórrase la historia de las supersticiones, en los pueblos antiguos y modernos, y se verá que no hay una sola que no vaya acompañada de oraciones y ritos religiosos. ¿Y probará

© Biblioteca Nacional de España

esto que fueran buenas?—La oracion no prueba que sea buena ó lícita la cosa que se pide, porque muchas veces las oraciones del hombre son tan insensatas como sus deseos. Para que la oracion sea buena, ha de ser conforme á justicia y á la voluntad de Dios. La Sagrada Escritura nos dice en muchos lugares, que Dios oye las oraciones que se hacen como conviene, pero que ignoramos frecuentemente como nos conviene orar: y por eso Jesucristo se dignó enseñárnoslo.

Los espiritistas no tienen ningun motivo para esperar que Dios escuche sus oraciones, enviándoles espiritus, y tienen muchas razones para temer lo contrario. Pero concedamos por un momento que Dios les envia esos espiritus en virtud de sus oraciones, ¿y en este caso como se concibe que muchísimas veces acudan espíritus malos? ¿Acaso los envia Dios? Entonces seria semejante á aquel padre de que habla el Evangelio, que, pidiéndole sus hijos un pez les diese una serpiente, ó pidiéndole un huevo les alargase un escorpion. (Luc. XI, 11.)

Blasfeman cuando dicen que Dios no

© Biblioteca Nacional de España

seria justo, si despues de haber acudido á él, permitiese que se engañasen. ¿Pero porqué permite que vengan espiritus perversos? Dios es justo, y sin embargo esos espiritus vienen. Luego no vienen de Dios. —Confiesan tambien los espiritistas, que es frecuente, al estar comunicando con un espiritu bueno, se cruce un espiritu malo, y entonces el peligro de engaño es mayor. ¿De quien viene ese espiritu? ¿Viene en virtud, ó apesar de la oracion? ¿Y en todo caso, como la oracion produce tan contrarios efectos? Luego al venir espiritus malos, á pesar de las oraciones espiritistas, es porque Dios, sin dejar de ser justo, permite que se puedan engañar.

Y si orando, vienen espiritus malos, ¿quien asegura á los espiritistas que los llamados *buenos* acuden en virtud de sus oraciones? Necesitaban una prueba de ello en atencion á que despues de orar unas veces no acude ningun espiritu, y otras acudan espiritus malos. Para suponer que los espíritus vienen alguna vez en virtud de sus oraciones, no tienen mas fundamento que su ciega vanidad. No

© Biblioteca Nacional de España

está en el orden de la naturaleza que vengan, porque entonces vendrian siempre infaliblemente, cualquiera que orase; ni está en el orden sobrenatural, porque Dios no enviaria espíritus buenos, si tales podian llamarse, á negar las verdades que el mismo reveló.

Por otra parte Dios permite justisimamente que los espiritistas se obcequen, para confundir su soberbia, y castigar su temeridad. No tienen que hacer á Dios responsable de su error, sino á su propia imprudencia. «Mal hace en contar con la providencia, dice el P. Matignon, el que se sale de las vias que ella misma nos tiene trazadas. Pretender que Dios intervenga en nuestros estravios, es tentarle; invocar su nombre, mezclándole en prácticas supersticiosas, es profanarle; declararle responsable del resultado, es engañarse lastimosamente á si mismo, y exponerse con toda seguridad y ser víctima de todo género de ilusiones.»

Y por último Dios se ha propuesto no cohibir á nadie el ejercicio de su libertad. Y para dirigir bien esta libertad nos ha dado sus mandamientos, nos ayuda con

© Biblioteca Nacional de España

su gracia, nos promete premios infinitos, y nos amenaza con castigos eternos. Si despues de esto alguno abusa de la libertad, no tiene Dios la culpa. Por eso Dios permite las supersticiones, los errores, los crímenes, y hasta permite que caigan los mayores justos. ¿Pues en qué fundarian los espiritistas de Lérida la estúpida pretension de que Dios los mantendria impecables? Usen bien de los medios que Dios les ha dado, en lugar de tentar á Dios.

Dicen estos Sres: «Dios no seria justo, si permitiera nuestro error,» y nosotros replicamos, con mas fundamento: «Dios es muy justo, porque en vista de vuestro insensato proceder, lo ha permitido.»— Vosotros, nuevos paladines del Evangelio, ¿no sabeis que dice el Apóstol que aunque bajase un ángel del cielo á predicar un evangelio distinto del de Cristo, sea anatema? ¿No sabeis que dijo el mismo Jesucristo que pasará el cielo y la tierra, pero no pasará un apice de su palabra? ¿No sabeis que el mismo Jesucristo enseña que la doctrina de Moyses y de los Profetas tiene mas autoridad que el testimonio de los muertos? ¿No sabeis que os mandó

© Biblioteca Nacional de España

escuchar á su Iglesia, columna de la verdad? Pues si, apesar de todo, os habeis obstinado en seguir el error, vuestra y solo vuestra es la culpa.

Si no admitiesen el Evangelio, si procediesen del campo mas avanzado de la incredulidad, aun entonces seria por su parte una insensatez criminal buscar la verdad por medios extraordinarios y no constantes, que no pertenecen á ninguno de los criterios de certeza admitidos en filosofía. Pero admitir el Evangelio y obrar contra él, llamarse filósofos y obrar contra el dictámen del sentido comun, que nos manda no esponernos jamás á un peligro casi inevitable de error, ¿no es el colmo de la aberracion?

La *evocacion* que hacen, no siendo un medio que tenga ninguna relacion necesaria con el efecto intentado, no puede significar otra cosa que una intervencion sobrenatural. ¿Y creen que Dios está siempre dispuesto á derogar el órden general de su providencia? ¿En qué se fundan para pensarlo así?—La doctrina católica, mas acertada, admite que las comunicaciones espiritistas salen de las leyes ordinarias de

© Biblioteca Nacional de España

la naturaleza, y no pudiendo atribuirlas á Dios por el carácter que revisten, cree que deben atribuirse al demonio, cuyo gran poder no desconoce, asi como su táctica de cazar á los hombres, alhagando sus inclinaciones: aunque siempre en cuanto se lo permite Dios.

Riánse cuanto quieran de la existencia del diablo, ellos que sin embargo podrian certificarla por esperiencia. Sin embargo la Sagrada Escritura, los Santos Padres, los exorcismos de la Iglesia, la creencia de todos los pueblos antiguos y modernos, lo mismo civilizados que salvajes, y la historia profana no permiten dudar un momento de su existencia. No nos estenderemos en desarrollar las pruebas indicadas de la realidad personal de esta desgraciada criatura, y sus compañeros de prevaricacion, criados buenos en su orígen y condenados por su soberbia, y nos concretamos á citar tres hechos, puestos fuera de toda duda por la crítica, y que la demuestran con la mayor evidencia. Estos hechos son las *obsesiones*, los *oráculos*, y la *mágia*.

Pues bien, existiendo el diablo, no

© Biblioteca Nacional de España

debemos suponer que esté ocioso, y efectivamente vemos hoy un nuevo género de ataque contra la salvacion del hombre, en los fenómenos del espiritismo. ¿Qué mas puede desear este pérfido enemigo que hallar hombres dispuestos á escucharle, como una nueva revelacion? Acude pues con prontitud á todo llamamiento, y acudiria siempre, si Dios no lo impidiera, para que pudiera descubrirse la falsedad. Entonces para no alarmar á los que intentan seducir se transfigura, segun la espresion del apóstol, en ángel de luz, y abunda en ideas sanas al parecer, pero que ocultan tras de bellas formas la mayor perversidad. Es un lazo cubierto de flores, un veneno que se ofrece en copa de oro. Pero nosotros estamos prevenidos de antemano, y conocemos sus artificios. Por eso no puede engañar, sino al que quiere ser engañado.

Cuando suponen que las comunicaciones espiritistas son comunicaciones con los Santos, como les admite la Iglesia, se nos figura que al escribir este párrafo retozaba en los lábios de los autores una

© Biblioteca Nacional de España

satírica sonrisa, pues no deben ser muy amigos de esos «dioses pequeños,» como los llaman en otro lugar.—Pero en fin os lo concederemos sin dificultad, señores cristianos puros, con tal que nos mostreis los milagros que esos santos obran en vuestro favor. Nada os cuesta hacerlo como lo hace la Iglesia católica. Nos arguis muy devotamente; «Si los santos hacian en vida milagros, ¿no podrán ya glorificados poner en movimiento una pluma?» Permitid que nosotros un poco mas despreocupados, sin duda por no tener la dicha de disfrutar tan santas comunicaciones, os digamos á nuestra vez: «Si los santos ponen en movimiento vuestras plumas, si con tanta frecuencia vienen á visitaros, si os prodigan los cariñosos títulos de hermanos, amigos, hijos, ¿porqué no han de hacer milagros en vuestro favor? ¿Porqué no curan vuestras enfermedades, y favorecen vuestros negocios? Decidnos por caridad, cuales son vuestros santos mas poderosos y complacientes, para encomendarnos á ellos con todo fervor.

Mas á la verdad que el asunto no es

© Biblioteca Nacional de España

para broma, sino mas bien para llorar amargamente la funesta obcecacion de tales hombres, nuevos Quijotes del misticismo, que cual el de la Mancha, conservando el buen juicio en todas las cosas, le han perdido tan rematadamente en tratándoles de sus espíritus.

No, no hay la mas mínima paridad entre la intervencion de los santos, que admite la Iglesia, y la intervencion de los espíritus, que pretende la nueva secta.—Los santos no prodigaban sus apariciones, como los espíritus, no tenian necesidad de *medium* para comunicarse, daban señales indudables de su identidad, siempre venian para algun fin importante, sin necesidad de ser evocados con prácticas supersticiosas, y aun ridículas. No acudian á mover una mesa para divertir á una tertulia frívola, ni á mover una mano para que escriba heregías y blasfemias, sino á confirmar en la piedad á las almas dignas de sus apariciones, y á promover su provecho espiritual. En sus relaciones con los hombres, no habia lapiz ni plumas, y menos afirmaciones falsas, contradicciones, vaciedades, y truhane-

© Biblioteca Nacional de España

rias, como en las comunicaciones espiritistas. En aquellas todo era elevado, todo grave, todo santo, y digno de Dios.

Por eso el clero no puede atribuir á los Santos las manifestaciones espiritistas, y discurre muy sabiamente atribuyendolas al diablo. Las apariciones que se leen en la historia eclesiástica y en los libros místicos y que el clero no atribuye al diablo, no son como las espiritistas, como puede convencerse cualquiera comparándolas; y para conocer de donde proceden ha dado Dios á su Iglesia el don de *discernir los espíritus*. (I Cor. XII, 10.) Que estas apariciones son posibles no lo niega ningun católico. En nuestros dias se han verificado, entre otras, las célebres de la Saleta y Lourdes, que han sido discutidas á tanta luz y con tanta madurez, que no ha podido negarlas ningun incrédulo.

Por último no debe sorprendernos que nieguen el sacrificio de la Misa, los que no admiten la divinidad de Jesucristo. Sin embargo, ya que se complacen en confundirlo todo, les diremos, que todos los fieles comunican con Jesucristo en el sa-

© Biblioteca Nacional de España

cramento, lo mismo que los sacerdotes, y que, que las condiciones del ministro en nada influyen para la realizacion del sacrificio y el valor de los Sacramentos. Entonces obra unicamente el delegado de Jesucristo, no el hombre, alli desaparece la persona, y solo queda el representante de Dios. De otro modo no seria posible la religion.

La brevedad del tiempo de que podemos disponer, y los estrechos límites de este opúsculo no nos permiten refutar una por una las comunicaciones que insertan los espiritistas en su libro, y los comentarios con que las esplican; si bien es verdad que quedan implícitamente refutadas en los errores que hemos impugnado hasta aqui, por ser una repeticion de los mismos, sin otra diferencia que hacer responsables de ellos á personages augustos.

Por otra parte creemos que dichas comunicaciones son la parte menos peligrosa del libro espiritista, tanto para los fieles ilustrados, como para los de mediana instruccion, como para los igno-

© Biblioteca Nacional de España

rantes; y aun añadirémos que llevan en si mismas la refutacion mas eficaz de aquel. Los primeros se reirán desdeñosamente de tales desvarios, al ver los garrafales errores que contienen en filosofía, en moral, en historia, etc, y descubrirán á primera vista la impostura: los segundos, por grande que sea su perversion y repetidos sus estravíos, no podrán persuadirse que Moises, S. Pablo, la Vírgen Maria y el mismo Jesucristo se pongan en contradiccion tan manifiesta consigo mismos; y que sean falsos todos los dogmas de la religion que han profesado desde su niñez, esceptuando unicamente la existencia de Dios. Podrá negarse algun dogma que molesta, pero divorciarse por completo de la fé, sin retener ninguna de sus verdades, y creerse autorizado para esto por los mismos fundadores de la religion, lo hacen pocos. Para llegar á este estremo de degradacion y de locura se necesita ser espiritista. Por ultimo los ignorantes no creerán que los espiritistas, á quienes conocen, estén tan favorecidos del cielo, pues en lo general todo lo que les falta de ins-

© Biblioteca Nacional de España

truccion, les sobra de buen sentido.

Por lo tanto nos limitaremos á demostrar en pocas líneas la falsedad de tales comunicaciones, bajo cualquier punto de vista que se consideren, sea atendiendo á sus doctrinas, sea á sus formas, sea á las personas con cuyo nombre vienen suscritas, sea á las consecuencias que de ellas se derivan.

Hemos dicho arriba que las comunicaciones del círculo espiritista de Lérida tienen todo el carácter de apócrifas y que son absurdas, indignas de los personajes á quienes se atribuyen, injuriosas á su carácter, é imposibles.

Poca perspicacia se necesita para conocer que dichas comunicaciones están retocadas y pulidas de antemano, y como preparadas de intento para confirmar las doctrinas del libro: son como el *Deus ex machina* de los antiguos, para el desenlace de la comedia.—Pero en fin juzguemos piadosamente, y no llamemos á los espiritistas falsarios é impostores, adjetivos indignos de los restauradores del cristianismo puro; no nos fijemos tampoco en la coincidencia de que dichas comunica-

© Biblioteca Nacional de España

ciones se parecen como un huevo á otro huevo á otras de la misma índole que se encuentran en otros libros espiritistas: no hagamos caso de que las doctrinas de las mencionadas comunicaciones abundan en las obras de Renan, Michelet, Quinet, Julio Simon, Darwin, J. Reynaud, Pezzani, Flammarion, etc. etc., lo cual prueba ó que dichos escritores leyeron estas comunicaciones, ó que los autores de estas leyeron las obras de aquellos escritores. Y entre paréntesis hagamos notar que en lo sucesivo deberemos acudir á buscar la confirmacion del cristianismo puro en los libros de los autores mencionados, nuevos Santos Padres de la Iglesia. Digamos solo que al leer dichas comunicaciones nos hemos convencido que es literalmente verdadero lo que afirman los espiritistas, á saber, «que la comunicacion es un fiel reflejo de las buenas ó malas disposiciones de los que la solicitan.»

Para demostrar que esas comunicaciones son apócrifas, no haremos valer las confesiones espiritistas, de que es imposible comprobar su autenticidad. Sin embargo este es un argumento que no tiene répli-

© Biblioteca Nacional de España

ca, pues si no puede probarse esta autenticidad, ¿con qué derecho se afirma?—Nos valdremos solo de la regla que ellos mismos siguen para creer que son auténticas, á saber; «estudiar si realmente conviene el carácter de la comunicacion al de la persona que la firma.»—Ahora bien, ¿de qué modo se conoce el carácter de una persona? Sin duda por sus ideas, por sus escritos, por sus hechos, por el testimonio de sus contemporáneos, etc.—Esto supuesto, las comunicaciones que aparecen firmadas por S. Pablo, S. Juan, San Agustin, S. Luis Gonzaga, la misma Vírgen Maria y otros, ¿son conformes á las doctrinas, ideas, historia, y testimonios que tenemos de aquellos personajes? No solo no son conformes, sino que la crítica mas vulgar conoce que son evidentemente contrarias. Luego no convienen á su carácter, y por lo tanto deben ser rechazadas como apócrifas.

Compárense estas comunicaciones con las epístolas de S. Pablo, con los escritos de S. Juan, con las obras de S. Agustin, con la vida de S. Luis, etc., y no siendo locos, ó mejor dicho espíritistas, será im-

© Biblioteca Nacional de España

posible hallar entre unas y otras la mas mínima analogía. ¿Cómo? ¿S. Pablo, el apóstol de la fé, habia de venir hoy á negar sus verdades? ¿S. Juan, el apóstol de la gracia, habia de defender el mas grosero naturalismo? ¿S. Agustin, la columna de la Iglesia, habia de venir hoy á destruirla? ¿S. Luis, el ángel humano, se hubiera vuelto un impío? ¿Y la Sma. Vírgen María, esa madre amorosa de Dios y de los hombres, esa sublime personificacion de la fé mas viva, de la santidad, de la pureza, de la modestia, esa luz clarísima contra las tinieblas de la heregía, esa magnífica armonia de todas las armonias católicas, habia de venir á los que niegan su maternidad divina, su concepcion inmaculada, su cooperacion en la redencion, á desbarrar entre ellos como un deista, charlando al mismo tiempo como un bachiller hinchado en un corro de payeses? Horror dá solo el imaginarlo.

Aquellos personajes, ó son lo que enseña el catolicismo, de acuerdo con la historia y la opinion general de los hombres, ó son tales como nos los presentan las comunicaciones espiritistas. En el primer

© Biblioteca Nacional de España

caso seria hacerles una gravísima injuria suponerlos autores de tales heregías, olvidados de sí mismos hasta ponerse en la mas palpable contradiccion con sus creencias y acciones, y descendidos de su trono luminoso para convertirse en apóstatas de la religion, que vive conforme á sus enseñanzas, y los venera en sus altares.—En el segundo caso caigan con ignominia estos altares, caigan las instituciones y monumentos en que vive su memoria, bajen del pedestal en que los ha colocado la fé, y niéguese la misma religion, que les ha concedido estos honores por haber seguido fielmente sus preceptos y consejos: en virtud de lo cual unicamente tienen autoridad las pretendidas comunicaciones que ellos suscriben. Contra una y otra suposicion se rebela enérgicamente el sentido íntimo cristiano.

En todo caso estas comunicaciones, cuyas doctrinas en conjunto se componen tan mal con las personas á quienes se atribuyen, manifiestan por el mismo hecho la intervencion diabólica, al atreverse á tomar estos nombres augustos para sancionar tales desvarios. Pero la urdim-

© Biblioteca Nacional de España

bre es tan basta que no puede alucinar á ninguna persona sensata. No importa que muchas veces estas enseñanzas aparezcan buenas y morales, y recomienden la virtud, si en ultimo término y como consecuencia necesaria de ellas nos llevan á la negacion de la fé. Para conseguir este fin, no le costará mucho á Satanás dar algunas lecciones de moral, que es el único camino para disipar las prevenciones contra él. Es un error suponer que el enemigo solo se presenta á los hombres blasfemando y despidiendo llamas, ó bajo formas espantables, pues si alguna vez se presentase asi, todos le huirian, resultando un efecto contrario al que intentase. Por el contrario la tentacion es siempre halagueña y fascinadora. El que quiere atraer á alguno á su partido, representa como el marques de Letoriere todos los papeles, se acomoda á sus gustos, abunda en sus ideas, y se finge su amigo. Bien sabido es que el diablo es maestro consumado en la seduccion.

Mas ¿porque permite Dios, insistirá alguno, que se abuse de tan santos nombres para engañar? Ociosa parece la pre-

© Biblioteca Nacional de España

gunta despues de lo dicho. Despues de hecha su revelacion y fundada su Iglesia, despues que la verdad de esta Iglesia ha llegado al grado de esplendor de los tiempos modernos, despues de diezinueve siglos de catolicismo, la usurpacion de tales nombres para combatirlo, no puede ser un peligro de error para nadie, que tenga sentido comun. El que se deje alucinar será porque quiera y es un nécio. Estos nombres lejos de ser un peligro de error, son mas bien un medio seguro para descubrir la impostura, y conocer la falsedad.

Cuando se considera la posibilidad de que esas comunicaciones no sean inventadas por los *iniciados* del espiritismo, y que no pertenezcan al grado de *epoptismo* de la secta, sino que efectivamente sean recibidas de espiritus invisibles, permitiendo Dios que se hagan sensibles sus continuas asechanzas contra el hombre, cuando se conoce por la fé la índole de tales espíritus; al tener ante los ojos esas comunicaciones hipócritas, esas insidiosas parodias de las máximas evangélicas, esos documentos fehacientes dictados di-

© Biblioteca Nacional de España

rectamente por el espíritu maligno, que nos avisan que no cesan sus maquinaciones para causar nuestra ruina, si no estuvieramos prevenidos: se esperimenta una sensacion de frio espanto, se apodera de nosotros un horror tan indecible, como si uno se viera de súbito cercado de serpientes, que se arrastrasen hipócritamente á besarle.

Porque es imposible que aquellas comunicaciones provengan de los espíritus que las suscriben. Si estos son lo que la fé nos dice de ellos, espíritus glorificados, almas bienaventuradas que han llegado al término dichoso de su destino, y gozan de la vision beatífica de Dios, es absurdo suponerlos autores de tales doctrinas, opuestas á las verdades de la fé, y destructoras de nuestra religion, lo cual, si fuese dable, los constituiria en el mismo hecho reos de condenacion.—Si negando lo que la fé enseña, no hubiera gloria, y por lo tanto esos espíritus solo fuesen almas separadas, es tambien imposible que comuniquen con el mundo esterior, sino por medio de su propio cuerpo, del cual se les supone despojados: y

© Biblioteca Nacional de España

esto, entre paréntesis, quitaria toda autoridad á sus comunicaciones. Si admitiendo por un momento el espiritismo, aquellos fuesen espiritus superiores, de la categoria mas elevada, que hubieran estado un tiempo sobre la tierra encarnados en un cuerpo que jamás volverán á animar, vendria á desmentirlo la índole misma de las comunicaciones que autorizan. No es posible que espiritus tan elevados se pusieran en abierta contradiccion, no solo con lo que enseñaron y practicaron en la tierra, por lo cual merecieron la consideracion que gozan como sábios y santos, sino tambien con verdades evidentes y universalmente admitidas; ni es posible que incurriesen en tan groseros errores en ciencias, en moral, en historia, ó que se declarasen partidarios de los sistemas filosóficos mas desacreditados, como lo hacen por ejemplo S. Juan en la comunicacion 28, y Maria en la 23.—Las enseñanzas de tales espiritus, ya que se dignaban comunicarse á los mortales, habian de llevar el sello intrinseco de su elevacion, y la nota indudable de su autenticidad; habian de

© Biblioteca Nacional de España

ser cosas evidentes, indiscutibles, y que llevasen á todos los ánimos la conviccion; habian de abrir nuevos horizontes á la inteligencia, y nuevos caminos á la voluntad, dándole nueva energia para el bien. ¿Y son tales las citadas comunicaciones? Diganlo los mismos espiritistas con la mano sobre su pecho, y con los ojos del alma en su conciencia, digan si estan seguros de que son de aquellos espiritus, ó si lo creen posible siquiera, digan si están tranquilos sobre este particular, ó si les asalta la duda, la inquietud y aun el remordimiento. Pues bien, si esas comunicaciones no pueden ser de los espiritus á quienes se atribuyen, ¿podrán ser espiritus *buenos* los que tengan la sacrilega osadia de usurpar nombres tan venerables? Esta usurpacion es por si sola un delito justiciable en toda legislacion, y creemos que no habrá otra moral en el mundo de los espíritus. Luego son espíritus perversos.—Llamense asi, ó llámense *demonios*, el nombre significa poco, lo esencial es la cosa.

Si son malos, no podrá ser bueno el

© Biblioteca Nacional de España

objeto que se proponen al ocultar detrás de aquellos nombres su perversidad. Por lo mismo aunque las comunicaciones abunden algunas veces en máximas morales, bien pronto se vé en medio de ellas la negacion mas terminante de los dogmas católicos, lo cual basta para conocer lo que valen aquellos alardes de moralidad. Además nada dicen de nuevo en este punto, que no enseñe con mas perfeccion la Iglesia, y aun los tratados mas rudimentales de ética, de manera que para nada se necesitan las enseñanzas de los espíritus: y consultarlos con este pretesto es la mayor temeridad.

Mediten bien esto los espiritistas, y no se dejen fascinar por los ardides de nuestro comun enemigo. Consideren que es propio de todos los hipócritas y seductores disfrazarse bajo la capa de la virtud mas austera para conseguir su fin; que en vano tienen este carácter algunas comunicaciones, si el conjunto de todas es una negacion de todas las verdades que reveló el mismo Dios; y que no pueden ser espíritus de Dios los que se pongan en abierta contradiccion con la doctrina de

© Biblioteca Nacional de España

Jesucristo y con la Iglesia que él mismo fundó. Consideren que para amar á Dios y ser caritativos y benéficos, no es necesario romper con la Iglesia, sino mas bien seguir sus enseñanzas. Consideren que segun sus mismos principios, por no seguir las enseñanzas de los espíritus, nada pueden perder y por seguirlas lo arriesgan todo, y la razon nos manda seguir la parte mas segura, y mucho mas tratándose de la salvacion.

¡Oh hermanos estraviados, redimidos con la sangre preciosa de nuestro Señor Jesucristo y sellados con su sello en el bautismo! ¡O desgraciados hijos de la Iglesia, que os habeis dejado arrastrar del vendabal de la incredulidad! Dejad vuestras funestas preocupaciones, abrid vuestros ojos y volved á la casa de la verdad! En vano os lisonjeareis de haber hallado en el espiritismo la tranquilidad. ¡Cuantas veces hoy mismo se levantan en lo interior de vuestra alma punzadores remordimientos! Son las voces de Dios, que os llama secretamente; no las desoigais. Mirad que vuestro error será funesto é irreparable: mirad que si

© Biblioteca Nacional de España

seguis en vuestra obcecacion, tal vez cuando os querais arrepentir, sea ya tarde.—Haced al menos con el catolicismo lo que habeis hecho con el espiritismo: estudiadlo tanto tiempo como á aquel, sin prevencion, y practicadlo con sinceridad. Si sois imparciales y justos estais en el deber de hacerlo así. Estudiadlo, meditad sus verdades, frecuentad los sacramentos con las debidas disposiciones; y entonces, yo os lo aseguro, en lugar de ser enemigos de la Iglesia, sereis sus defensores, y las comunicaciones espiritistas os causarán horror.

Entretanto rogamos fervorosamente á Dios Todopoderoso, que os ilumine con su gracia, y os traiga al verdadero camino, disipando la ofuscacion que os ciega. ¡Ojalá os veamos volver pronto á la Iglesia santa, arrepentidos como el hijo pródigo, para recibiros con un abrazo de olvido, y un ósculo de paz!

© Biblioteca Nacional de España

IV.

Refutacion de la tercera parte del libro: *Roma y el Evangelio.*

En esta parte el espiritismo pretende hallar en los Libros sagrados la confirmacion de sus absurdas é impias doctrinas.

No comprendemos esta pretension en el mero hecho de negar, como niega, la inspiracion divina de esos libros, lo cual les arrebata de un golpe toda su autoridad, y los reduce á la categoria de las obras de cualquier filósofo.—Y comprendemos menos esta negacion, tratandose de una secta que pretende fundarse exclusivamente en la revelacion directa de los espiritus. ¿Como? ¿No concederán á los li-

© Biblioteca Nacional de España

bros sagrados, siquiera el mismo privilegio que á las comunicaciones espiritistas? Ellos que admiten la revelacion inmediata de esos espiritus, ¿niegan la revelacion hecha por Dios?

Nada mas cierto sin embargo que tamaña contradiccion. Los libros sagrados, segun ellos, no son otra cosa que fruto del genio humano, obras de hombres ilustres suscitados por la providencia en diversas épocas para promover el progreso de la humanidad.—De este modo será preciso aumentar largamente el número de los libros inspirados, pues esos genios no han faltado en ningun siglo.

Estos libros, segun los mismos espiritistas, no se diferencian esencialmente de los llamados *sagrados* de otras religiones', lo cual supone que tienen el mismo grado de inspiracion.—Jamas ha avanzado tanto en esta materia la mas atrevida y obcecada incredulidad.

Estos libros, añaden, fueron escritos solo para ciertas épocas; sustituidos con los posteriores; y rechazados ó anulados por no ser conformes á las nuevas revelaciones. —¿Qué queda pues de ellos? Los mismos

© Biblioteca Nacional de España

Evangelios no están libres de esta ley; asi es que los espiritistas vienen á explicar su doctrina *con mas claridad*, acomodándolos por supuesto á las nuevas necesidades de la época, y segun esto podrá llegar un dia en que queden cancelados por no ser conformes á las nuevas revelaciones.—¿Ha dicho nunca tanto la impiedad mas rabiosa?

Y los que esta idea forman de nuestros libros sagrados, ¿los llaman en apoyo de sus errores? ¿Y se titulan discipulos del Evangelio? Por eso apostrofamos arriba á los espiritistas, que si les arguimos con las palabras terminantes de la Escritura, no las han de admitir. Inútil es decir que los espiritistas, siguiendo su método, no prueban sus audaces afirmaciones. (1) De este modo es muy facil atacar

(1) Al llegar á este punto recibimos *El Consultor de los Párrocos* del 14 de Noviembre, el cual contestando en general á algunas revistas espiritistas, dice estas palabras, que hacemos enteramente nuestras: «Ni se aduce un solo argumento en favor del espiritismo, ni se dice nada que pueda destruir ni aun desvirtuar lo que nosotros hemos dicho. Los espiritistas que no pueden afirmar nada, porque segun su sistema, nada pueden saber, no hacen mas que llenar páginas con suposiciones é hipóte-

© Biblioteca Nacional de España

las creencias mas sólidas é indisputables. Solo se esponen á que las personas instruidas los abrumen con su desprecio, como á hombres que arguyen de mala fé.

Desde que se colocan en este terreno, se hace inútil toda discusion con ellos por medio de los libros sagrados. Tomarán de ellos lo que les acomode, y les venga bien para seducir á los incautos, por supuesto violentando los textos, pues no hay en toda la Biblia uno solo que les favorezca; y rechazarán lo que les sea contrario, que es absolutamente todo, tanto en el espíritu como en la letra. Es preciso ser locos, ó autores del libro *Roma y el Evangelio*, para hallar en la sagrada Escritura un solo texto favorable á los errores espiritistas.

En primer lugar es indispensable que admitan sin rodeos la inspiracion divina de los libros sagrados tal como la entiende la Iglesia; á saber, una influencia

---

sis, tan gratuitas como absurdas, ó declamar mucho para suplir con el exceso de palabras huecas, que nada significan, su gran defecto de sólidas razones, que es lo único que se necesita.» —Nos felicitamos estar tan conformes con esta ilustrada revista.

© Biblioteca Nacional de España

sobrenatural de Dios en los escritores sagrados, dirigiéndolos y asistiéndolos especialmente, al escribir sus libros, é inspirándoles lo que han de decir, de tal manera que él mismo sea tenido como autor principal de aquellos libros. De lo contrario los espiritistas se verán obligados á confesar que Jesucristo y los escritores sagrados fueron unos impostores ó unos impíos. Porque ellos llaman expresamente á los libros sagrados, *Ley divina*, *Escritura santa*, *palabra de Dios*, *mandato divino*, *letras sagradas*, *divinamente inspiradas*, *escritas por inspiracion del Espíritu Santo*, etc. Esta ha sido la fé constante de los judíos, de los cristianos, y hasta de los mismos herejes, que ninguno negó esta verdad.

Estos libros no pasan, no se desvirtuan, no pierden su oportunidad, porque están escritos para las necesidades de todos los siglos, mientras haya hombres que hayan de negociar su salvacion. No pasan; como no pasan los preceptos del decálogo, ni la moral del Evangelio, ni la eficacia de la redencion. La revelacion de Dios no es variable ó perfectible, como las en-

© Biblioteca Nacional de España

señanzas de los hombres, pues en ese caso perderia su caracter divino: la verdad es una, inmutable y eterna. Por eso se dice en muchos lugares de la Escritura que *la palabra de Dios permanece siempre*, que *dura eternamente*, y el mismo Jesucristo aseguró, que *pasarán el cielo y la tierra, pero sus palabras no pasarán*.

Por lo cual esta palabra de Dios permanente é inmutable ha de estar confiada á una autoridad permanente é indefectible, que la guarde fielmente, y la interprete en su verdadero sentido; de lo contrario la Biblia seria un semillero perpétuo de disputas y delirios, como sucede entre los protestantes. La Iglesia ha cumplido este cargo, interpretando las Escrituras con la mas profunda sabiduria y madurez. Hay una interpretacion *dogmática*, de la cual no es lícito separarse á ningun fiel, y hay otra interpretacion de los doctores católicos, que aunque es conforme en el fondo á la doctrina de la Iglesia, no tiene sin embargo la autoridad que la primera, y puede variar segun los progresos de la ciencia, porque

© Biblioteca Nacional de España

no se refiere á cosas de fé. Sin embargo esta segunda es digna del mayor respeto, por ser de los hombres mas eminentes de la Iglesia en ciencia y en virtud: hombres que hicieron los estudios mas vastos, mas dilatados y profundos de la sagrada Escritura, como quien comprende el valor de la palabra de Dios.

Las bibliotecas están llenas de los abultados tomos en fólio de aquellos espositores, que serán siempre la admiracion de los sábios, y el arsenal adonde acudan los amantes de la ciencia. En ellos se encuentra la erudicion mas asombrosa de historia, de geografia, de filologia, de crítica, de derecho, y de todos los conocimientos de su época. Y no obstante, aquellas interpretaciones, segun los espiritistas, lo mismo las dogmáticas, que las particulares, «al presente pugnan con el sentido comun, con la ciencia, y con el sentimiento verdaderamente religioso.»

¡Oh venerables Concilios generales, oh brillante série de los Santos Padres, griegos y latinos, oh respetables Obispos, oh santos monges, encanecidos en labo-

© Biblioteca Nacional de España

riosas investigaciones, oh génios ilustres que habeis conquistado eterna fama, Tostado, Maldonado, Salmeron, Pereira, Alapide, Calmet, etc, hemos averiguado que fuisteis unos estúpidos, y nada se perderá con arrojar vuestras obras al fuego! Salid de vuestra tumba, apresuraos, y venid á recibir lecciones de sentido comun, de ciencia y de sentimiento religioso, del circulo cristiano espiritista de Lérida!

Escritores que de tal modo degradan sus conceptos, á quienes de tal modo ciega y vuelve injustos el ódio mas sistemático al catolicismo ¿merecen siquiera una respuesta? El primer deber del que toma una pluma es ser imparcial y veraz, además de instruido; y no puede menos de faltar alguna de estas condiciones, y sobrar otras, al que se ha atrevido á hacer aquel juicio de las interpretaciones católicas.

No se regocijen de la decadencia del catolicismo, juzgando segun los deseos de su depravado corazon, pues á pesar de las contradicciones que sufre, goza una vida robusta y vigorosa en toda la tierra,

© Biblioteca Nacional de España

y estiende cada dia los límites de sus fronteras. (1)

No damos importancia á la acusacion de que «el templo es un mercado donde se cotizan las gracias espirituales, etc.» Estos arranques de clerofobia, permítasenos la espresion, son naturales en todos los enemigos del catolicismo. Es una calumnia á que se ha respondido mil veces satisfactoriamente, y calumnia tan palpable, que á pesar de ser tan repetida, se ha estrellado contra el buen sentido y esperiencia de los fieles. Y á propósito, segun es fama, algunos espiritistas de Lérida frecuentan las Iglesias: de ellos se puede informar el circulo cristiano cuanto les cuesta la entrada, cuanto pagan por la oracion, y cada acto religioso, cuanto por confesar y comulgar, cuanto por oir la palabra divina, etc. Es cierto que hay algunas cosas por las que los párrocos perciben derechos módicos; pero es fuerza resignarse á ello mientras los espiritistas no enseñen un

(1) Véase la obra citada *Manual del apologista*, tom. II, conclusion.

© Biblioteca Nacional de España

procedimiento revelado por algun espíritu caritativo, para que los hombres se alimenten del aire.

«¿Y tan escandalosos abusos, exclaman con escándalo farisáico, estarian autorizados en el Evangelio y los Apóstoles?»—Solo podemos responder á los restauradores del cristianismo puro, para que lo tengan presente en su reforma, que el mismo Jesucristo tenia su pequeño peculio, que autorizó á sus discípulos para vivir á espensas de los fieles, dando la razon de que el operario merece su recompensa, que el apóstol enseña que los que sirven en el altar deben vivir del altar, y por último que tan notorio escándalo se viene practicando desde los tiempos apostólicos. Es una lástima que entonces no hubiera espiritistas para impedir tamaños abusos; pero en fin, cuando consigan el Sumo Pontificado de la nueva Iglesia, podrán corregirlos, y practicar la moral evangelica *con mas pureza* que Jesucristo, ya que tambien enseñan sus verdades *con mas claridad* que El mismo.

Afirman luego que en las sagradas escrituras «se encuentran sancionadas las

© Biblioteca Nacional de España

doctrinas del espiritismo, tan combatidas y condenadas por la ignorancia y la malicia de los modernos escribas y fariseos,» ó sea, el clero.

Siguiendo el método de los espiritistas, escogiendo textos aislados de la Biblia, falseando su verdadero sentido, torciendo y violentando arbitrariamente su interpretacion, tomando en sentido literal los que deben tomarse en sentido alegórico, y vice versa, fácil es probar que se hallan sancionados en la Escritura, no solo el espiritismo, sino tambien el mahometismo, el budhismo, y aun el mormonismo, y el materialismo mas grosero. De este modo no hay error que no pueda probarse con la Biblia en la mano, suprimiendo los antecedentes y consiguientes, y no atendiendo al fin que se proponia el escritor. Todas las heregias han pretendido estar apoyadas en la sagrada Escritura.

No podemos detenernos á explicar uno por uno y fijar el verdadero sentido de los textos que alegan los espiritistas, porque esto nos apartaria de nuestro propósito, que es escribir un libro de pocas páginas

© Biblioteca Nacional de España

para los fieles sencillos. Solo diremos que no hay uno solo, cualquiera que sea, que favorezca directa ni indirectamente los errores espiritistas. Para convencerse de ello no se requiere mas que leerlos con imparcialidad, y además compararlos con los antecedentes y consiguientes de los lugares de donde se toman. Estamos dispuestos á demostrarlo en cualquiera ocasion.

Por ahora nos limitaremos á demostrar esto indirectamente con dos observaciones generales, apelando al buen sentido de nuestros lectores, y aun al juicio de los mismos espiritistas; y despues citaremos tambien algunos textos terminantes, que sin ambajes ni rodeos, sin interpretaciones violentas y arbitrarias, en su sentido recto, que no se presta á otra inteligencia que su misma letra, son la condenacion mas expresa de los dichos errores del espiritismo.

La primera observacion es que entre todos los intérpretes de la Biblia, tanto antiguos como modernos, así católicos como herejes ó judíos, no ha habido ninguno que haya entendido los textos que alegan los espiritistas en el sentido que

© Biblioteca Nacional de España

estos lo hacen, ni aun lo haya sospechado siquiera, escepto unicamente aquellos que se refieren á la eternidad del infierno, de los que sin embargo no hay ninguno contrario á este dogma.—Y bien, si los textos que citan los espiritistas, prueban tan *claramente* sus doctrinas, ¿como no ha habido ninguno que los haya entendido antes de ellos? ¿Por ventura todos los que han leido la Biblia han sido unos estúpidos? ¿Solo los espiritistas han alcanzado la inteligencia de las sagradas letras? ¿Y estas, que son la palabra de Dios, han estado todos los siglos, sin ser entendidas? Pues si no quiere incurrir en tales absurdos, toda persona sensata creerá que dichos textos no prueban los errores espiritistas, ni deben ser entendidos en el sentido que ellos los explican. Nadie puede desconocer la fuerza de este argumento.

La segunda observacion es que los espiritistas se ponen en abierta oposicion con la interpretacion de la Iglesia católica. Los espiritistas afirman que deben entenderse en tal sentido, y la Iglesia enseña que deben entenderse en sentido diverso, y aun contrario. Aun juzgando solo

© Biblioteca Nacional de España

humanamente, aun prescindiendo del carácter divino de la Iglesia, aun atendiendo únicamente á las reglas, no ya de la interpretacion bíblica, sino de la crítica mas vulgar, ¿quién tiene razon?

Sometamos la decision de este punto á cualquiera persona imparcial, y veamos lo que contesta. Sometamosla á uno que no pertenezca ni á la Iglesia, ni al espiritismo, y aun, si fuera posible, que jamas hubiera oido hablar de aquella, ni de este; un Chino, por ejemplo, ó un habitante de la Polinesia, y aun de la Hotentotia.

Digamosles: «Hay unos libros que se creen divinamente inspirados, y son el código de una religion practicada hace ya diezinueve siglos por millones de hombres. Hay una Iglesia instituida por el fundador de esta religion, que es tenida y reconocida como representante legítima de aquella, como depositaria é interprete de aquellos libros, que sus desvelos han conservado en su pureza é integridad. La mision de esta Iglesia está acreditada hasta por sus mismos enemigos. Esta Iglesia tiene todos los caracteres de

© Biblioteca Nacional de España

divina, está asentada sobre milagros y profecias, acrisolada en muchas persecuciones, confirmada con la sangre de innumerables mártires: ha civilizado al mundo, y le ha colmado de beneficios, ha reformado las costumbres, ha producido los hombres mas ilustres en ciencia y en virtud, no ha consentido jamás que se altere ninguno de los dogmas de la religion, ha salido siempre victoriosa é ilesa de todos los ataques de la ciencia y de la fuerza, y por último todos sus hijos la creen infalible. Hay que añadir que sus doctrinas acerca de Dios, del mundo, del hombre y de la sociedad, son las mas razonables, mas elevadas, mas dignas, y mas universalmente seguidas en filosofía, por todos los talentos que se estiman en algo.—En frente hay una secta nacida ayer, que pretende tener comunicacion con los espiritus y arreglar su fé conforme á sus inspiraciones, confesando sin embargo que no puede comprobar su identidad, ni distinguir si le habla un espiritu bueno, ó uno malo fingiéndose bueno. Esta secta niega una por una todas las verdades de aquella religion,

© Biblioteca Nacional de España

universalmente admitidas, con la pretension de restaurarla en su primitiva pureza, y las sustituye con doctrinas que rechaza como absurdas la sana filosofía. Pues bien, esta secta, diametralmente opuesta á la Iglesia en los artículos mas esenciales de la religion, presume apoyarse en algunos pasajes de aquellos libros, y dice que han de interpretarse en sentido conforme á sus errores, sentido que no ha sospechado jamás ninguno que ha leido aquellos libros, mientras la Iglesia sostiene que han de entenderse en sentido contrario. Además las creencias de todo el género humano están á favor de la Iglesia, y en contra de los espiritistas. ¿De parte de quién os parece que está la razon? ¿Quién interpretará mejor aquellos libros? —Al oir esto el Chino, el Polinés, ó el Hotentote, sino lo toma por una ofensa á su sensatez, se encogerá desdeñosamente de hombros, y exclamará, señalando á los espiritistas; ¡Están locos!

Esto mismo pensará tambien, y contestaria toda persona sensata. ¿Y qué seria cuando se examinasen imparcialmente dichos textos, y se viese á la simple luz de

© Biblioteca Nacional de España

la razon que no tienen las mas veces ninguna conexion con los errores, que se supone estar sancionados claramente en ellos? ¿Qué seria cuando se viese que aquellos errores pugnan abiertamente con la revelacion contenida en aquellos libros, con las creencias de todos los pueblos, y con el sentido comun?

Teniendo esto presente diremos en general, siguiendo á los espositores católicos. Los textos que alegan los espiritistas para probar la *pluralidad de mundos*, es posible que la insinuen de algun modo, pero en toda la Escritura no se halla ningun texto claro ni en favor ni en contra de esta opinion. Los católicos pueden aceptarla ó rechazarla libremente, sin menoscabo de la fé.

Los que citan en favor de la *pluralidad de existencias*, y *reencarnaciones* se han de entender de la resurreccion de la carne,—ó de la reparacion de las calamidades de esta vida,—ó de la donacion y efectos de la gracia,—ó de la vuelta de los judíos de la cautividad de Babilonia, figura de la redencion de la humanidad, para poder ir á la pátria celestial,—ó de

© Biblioteca Nacional de España

la semejanza en virtudes y cualidades de algunos hombres con ciertos ilustres difuntos,—ó del renacimiento espiritual en el bautismo.—Una sencilla observacion echa por tierra en este punto los principales sofismas espiritistas. Si los judíos hubieran creido, ó sospechado siquiera la reencarnacion, ¿no lo hubiera referido algun escritor, siendo la historia de aquel pueblo, sus costumbres, sus opiniones, y hasta su vida íntima, la mas conocida de toda la tierra? ¿Nadie lo habria sabido hasta ahora? ¡Cuan arbitrarias suposiciones hacen los espiritistas!

En los textos aducidos contra la *eternidad del infierno*, se toma la palabra *infierno* por el sepulcro, ó la muerte ó las aflicciones,—ó se refieren tambien á la resurreccion,—ó tratan de la vida presente, ensalzando la misericordia de Dios, que nunca niega el perdon al pecador, si este se arrepiente, convirtiendose á él,—ó bien que abrevia los castigos temporales de las naciones ó de los particulares, segun sus disposiciones—ó anuncian la vocacion de los gentiles, y los efectos de la redencion de Jesucristo.—

© Biblioteca Nacional de España

Los textos que alegan contra la *existencia del diablo personal* son lo que se llama *contra producentem*, pues precisamente prueban aquello mismo que intentan negar.

Los que presentan para probar la *salvacion final* del género humano se refieren á que todos los pueblos de la tierra abrazarán la fé y entrarán en la verdadera Iglesia. Ninguno de aquellos textos trata de la salvacion eterna, escepto el de Isaias, y aun este no dice una palabra de que todos se han de salvar, sino que describe el estado feliz de los ya salvados, en la pátria celestial.

Por último los pasajes que aducen para probar la *comunicacian con los espíritus*, son hechos históricos de apariciones de ángeles y almas, ó tambien inspiraciones divinas, que ningun católico niega,—ó significan las gracias y dones espírituales que Dios ha concedido á su Iglesia,—ó falsean el sentido de la palabra *espíritu*, tomándola en concreto, cuando debe tomarse en abstracto: por ejemplo, entendiendola de seres vivientes cuando significa la gracia divina ó el es-

© Biblioteca Nacional de España

tado de éstásis, ó ciertas afecciones y sentimientos del alma, como es tambien frecuente en nuestra lengua.—Nada adelantan con esto los espiritistas: ellos debian presentar textos que les autoricen á buscar sus comunicaciones con los espiritus, por los medios de que se valen, y probar ademas que sus comunicaciones son lo mismo que aquellas de que habla la sagrada Escritura en los lugares citados.

El caso es que los espiritistas no podian ignorar esto, si es cierto como dicen que han registrado la Biblia con todo cuidado, capítulo por capítulo, y versículo por versículo, y siendo asi, de ningun modo pueden escusar su malicia ó su ceguedad.

Hé aqui ahora la respuesta mas eficaz á aquellos textos. Son otros claros é irrecusables, que prueban los dogmas católicos, condenando los contrarios errores espiritistas.

Pluralidad de mundos.

Ya hemos dicho que la Biblia nada afirma ni niega sobre este punto, pues

© Biblioteca Nacional de España

Dios no lo ha hecho objeto de la revelacion, dejando que llegue á su conocimiento la ciencia humana. Pero la pluralidad de mundos en nada favorece á los espiritistas.

Contra la pluralidad de existencias y reencarnaciones.

Estos delirios se hallan expresamente condenados, 1.° en aquellos textos que hablan de la muerte y el juicio, y del cumplimiento de la sentencia sin alguna demora. Tales son los siguientes:

—Facil cosa es delante de Dios en el dia de la muerte galardonar á cada uno segun sus caminos..... y en el fin del hombre se descubrirán sus obras. *Eclesiástico XI.* 28.

—Irá el hombre á la casa de su eternidad..... y se torne el polvo á su tierra de donde era, y el *espíritu vuelva á Dios que lo dió.* Eclesiastes, XII, 5 y 7.

—Está establecido á los hombres que mueran *una sola vez*, y despues el juicio. Hebreos, IX. 27.

—Sabemos que si nuestra casa terrestre de esta morada fuese deshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano, que durará siempre en los cielos..... Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo que mientras estamos en el cuerpo, vivimos ausentes del Señor, (porque andamos por fé, y no por vision): mas tenemos confianza, y queremos mas ausentarnos del cuerpo: y estar presentes al Señor. Y por eso procuramos con teson, ahora estemos ausentes, ahora presen-

© Biblioteca Nacional de España

tes, serle agradables. Porque es necesario que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba, segun lo que ha hecho, ó bueno ó malo, estando en el propio cuerpo. II Corint, V, 1, 10.

No acabaríamos si fuesemos á citar todos los textos de este género, que condenan la pluralidad de existencias: y nos abstenemos tambien de ponerles ningun comentario, dejando esto al buen juicio de nuestro lectores.

2.° Aquellos delirios se hallan tambien condenados en aquellos pasajes que enseñan, que despues de la muerte no hay lugar para merecer ó desmerecer.

—¿Por ventura contará alguno en el sepulcro tu misericordia, y tu verdad en la perdicion? ¿Por ventura serán conocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido? Salmo LXXXVII, 12.

—Los muertos, Señor, no te alabarán, ni alguno de los que descienden al sepulcro: sino, nosotros que vivimos, bendecimos al Señor. Salmo CXIII, 17.

—Mira, que los muertos, que están en el sepulcro, no darán honra y justificacion al Señor, sino el alma, que está triste por la muchedumbre del mal.—Baruch. —11, 17.

—Dá y recibe, y justifica tu alma: antes que mueras obra justicia, porque en el sepulcro no se puede encontrar comida. Eccli, XIV, 16.

—No hagas asiento en el error de los malos; antes

© Biblioteca Nacional de España

de la muerte dale gloria: porque la alabanza del muerto perece como nada.—Ib. XVII, 26.

—Vendrá la noche, en la que nadie podrá obrar.—S. Juan, IX, 4.

—Jesus les dijo: Andad mientras que teneis luz, porque no os sorprendan las tinieblas:—Ib. XII, 35.

—Os exhortamos que no recibais la gracia de Dios en vano, porque dice: Te oí en tiempo agradable y te ayudé en dia de salud. Hé aquí ahora el tiempo favorable, hé aquí ahora el dia de la salud.—II Cor. VI. 1.—Isaias XLIX, 8.

—No nos cansemos pues de hacer bien: porque á su tiempo segaremos, si no desfallecemos. Y así mientras tenemos tiempo, hagamos bien.—Gal. VI, 9.

3.° Por último aquellos delirios están condenados en todos los lugares que enseñan nuestra futura resurreccion. Claro es que si hemos de resucitar en nuestro propio cuerpo, son imposibles é inútiles las reencarnaciones.

—Yo sé que vive mi Redentor, y que en el último dia he de resucitar de la tierra; y de nuevo he de ser rodeado de mi piel, y en mi carne veré á mi Dios. Esta mi esperanza está depositada en mi pecho. Job. XXI, 25.

Léase tambien el ilustre testimonio de Ezequiel en el capítulo XXXVII, que no copiamos por su demasiada estension: así como tambien Isaias cap. XXVI, 19, Oseas cap. VI, 3, y Daniel cap. XII, 2.

© Biblioteca Nacional de España

—Judas Macabeo mandó ofrecer un sacrificio por los muertos,—pensando con rectitud y piedad de la resurreccion. Pues si no esperara, que habian de resucitar los que habian muerto, pareceria inútil y vano el orar por los muertos.—II Mac. XII, 48.

—Jesus dijo á Marta: Resucitará tu hermano. Marta le dice: Bien sé que resucitará en la resurreccion en el último dia.—S. Juan XI, 23.

—Sirvo á mi Padre y Dios, esperando la resurreccion futura de los justos y de los pecadores.—Hechos, XXIV, 14.

—Si no hay resurreccion de muertos, tampoco Cristo resucitó: y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicacion, y tambien es vana nuestra fé. I Cor, XV, 13.

Estos testimonios son tan claros y decisivos, que no necesitan ningun comentario.

Eternidad del infierno.

La sagrada Escritura está llena de testimonios que enseñan con la mayor claridad esta verdad terrible. Solo citaremos algunos de los mas principales.

—Aterrados han sido los pecadores:.. ¿Quién de vosotros podrá habitar con el fuego devorador? ¿Quién de entre vosotros habitará con los ardores eternos?—Isaias, XXXIII, 14.

—El gusano de ellos no morirá, y el fuego de ellos no se apagará; y serán hasta hartura de vista á toda carne.—Ib. LXVI, 24.

—Si tu mano ó tu pié te escandaliza, córtale y échale de ti; porque mas te vale entrar en la vida manco

© Biblioteca Nacional de España

ó cojo, que teniendo dos manos ó dos piés ser echado en el fuego eterno.—S. Mateo, XVIII, 8.

—Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno, que está aparejado para el diablo, y para sus ángeles; porque tuve hambre y no me disteis de comer.... É irán estos al suplicio eterno, y los justos á la vida eterna.—Ibid. XXV, 41, 46.

—El Señor recogerá su trigo (los justos) en el granero, mas quemará las pajas (los impios) en fuego inextinguible.—Ibid. III, 12.

Recomendamos estos textos á los cristianos puros. Claro es que tambien echan por tierra el impío y blasfemo error de la salvacion final de todos los hombres, desvarío tan pernicioso, que si fuese creido por todos, convertiria este mundo en un segundo infierno.

La existencia y eternidad del infierno está enseñada en mas de *ciento y veinte* lugares de la Sagrada Escritura.

Existencia personal del diablo.

Parece increible que se pueda negar formalmente ó poner en duda la existencia del diablo por los que hayan saludado la Biblia, y especialmente el Evangelio.

—Por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y le imitan á él los que son de su partido.—Sabiduria, II, 24.

© Biblioteca Nacional de España

—Sed sóbrios y velad, porque el diablo, vuestro adversario, anda como leon rugiendo al rededor de vosotros, buscando á quien devorar.—I Petri, V, 8.

—Vestios la armadura de Dios, para que podais estar firmes contra las asechanzas del diablo; porque nosotros no tenemos que luchar (solo) contra la carne y la sangre, sino.... contra los espíritus de maldad en los aires. —Efesios, VI, II.

Además la existencia de este enemigo de los hombres se halla enseñada bajo el propio nombre de *diablo* en otros *treinta y siete* lugares de la Sagrada Escritura.

—Cuando Jesus hubo lanzado al demonio, habló el mundo, y se maravillaron las gentes: mas algunos dijeron: En virtud de Beelzebú, príncipe de los demonios, lanza los demonios.—S. Lucas, XI, 14.

—No seamos sorprendidos de Satanás; porque no ignoramos sus maquinaciones.—II Cor. II, 11,

La existencia del diablo, bajo los nombres de Beelzebú, Satán, ó Satanás está testificada además en otros *cincuenta y cinco* lugares de la Escritura.

—Los demonios le rogaban diciendo: Si nos echas de aquí envíanos á la piara de puercos. Y Jesus les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron á los puercos, y en el mismo punto toda la piara corrió impetuosamente, y por un despeñadero se precipitó en la mar, y murieron en las aguas.—S. Mateo, VIII, 31.

—Los demonios creen, y tiemblan. Santiago II, 19.

© Biblioteca Nacional de España

—Y volvieron los setenta y dos (discípulos que había enviado Jesus á predicar) con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Veia á Satanás como un relámpago que caia del cielo. Veis que os he dado potestad de pisar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo; y nada os dañará. Mas en esto no os goceis, porque los espíritus os están sujetos: antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.—San Lucas, 17.

La existencia de los demonios, bajo este mismo nombre, se halla claramente expresada en otros *noventa y dos* lugares de la Biblia, de los que la mayor parte están en el Evangelio: y bajo el nombre de *espíritus inmundos*, *espíritus perversos*, *espíritus de mentira* y otros semejantes, se halla expresada en otros *cuarenta y tres* lugares.—Creemos que esto bastará á los espiritistas.

Contra la salvacion universal.

Como ya hemos insinuado, no hay necesidad de citar textos para probar el absurdo de este error espiritista, pues demostrada la existencia y eternidad del infierno con los que arriba hemos alegado, se deduce de ellos como una consecuencia

© Biblioteca Nacional de España

necesaria que no todos los hombres se salvan. Copiaremos sin embargo algunos pocos, que no solo confirmen lo dicho, sino que manifiesten además algunas causas, por las que se incurre en la condenacion.

—Muchos de aquellos que duermen en el polvo de la tierra, despertarán; unos para la vida eterna y otros para oprobio, para que *lo vean siempre*.—Daniel XII, 2.

—Si el madero cayere hácia el Austro, ó hácia el Aquilon, en cualquier lugar que cayere, allí quedará.—Eclesiastés, XI, 3.

—Los cobardes, é incrédulos, y malditos, y homicidos, y fornicarios, y hechiceros, y los idólatras y todos los mentirosos, la parte de ellos será en el lago ardiente, que es la segunda muerte.—Apocal. XXI, 8.

—Cuando apareciere el Señor Jesus con los ángeles de su virtud, en llama de fuego, dará el pago á aquellos que no conocieron á Dios, y que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, los cuales pagarán *la pena eterna* de perdicion ante la faz del Señor.—II, Tesalon. I, 8.

—Me ha sido necesario escribiros ahora para exhortaros á que combatais por la fé, que ya fué dada á los santos; porque se han entrado ciertos hombres impíos, que están de antemano reservados para este juicio, los cuales cambian la gracia de nuestro Dios en lujuria, y niegan que Jesucristo es solo nuestro soberano y Señor,... para los cuales está reservada la tempestad de las *tinieblas eternas*.—S. Judas, 3 y 13.

Pueden citarse sobre lo mismo mas de otros *cuarenta* textos, que no necesitan ningun comentario.

© Biblioteca Nacional de España

Admitiendo como admitimos la comunicacion con los espiritus, de que nos habla la Biblia, no seguiremos aqui el ejemplo de los espiritistas, trasladando textos sobre hechos que ninguno niega. Los que nosotros presentamos manifestarán terminantemente la impiedad del espiritismo, la imposibilidad de que sus comunicaciones sean con espiritus buenos, y el crimen que cometen con hacer caso de ellos, especialmente cuando son contrarios á las enseñanzas de la fé.

1.ª El espiritismo está profetizado con su verdadero carácter en las sagradas Letras, y al ver ahora su cumplimiento tan exacto, tienen los católicos un nuevo motivo de confirmarse en su fé.

—El Espíritu manifiestamente dice, que en los postrimeros tiempos *apostatarán algunos de la fé, dando oidos á espiritus de error, y á doctrinas de demonios*, que con hipocresia hablarán mentira, y que tendran cauterizada su conciencia..... Mas tú deshecha las fabulas impertinentes y propias de viejas. S. Pablo, 1 á Timoteo IV. 1— 7.

—Vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, antes amontonarán maestros conforme á sus deseos

© Biblioteca Nacional de España

y apartarán los oidos de la verdad, y los aplicaran á las fábulas.—II al mismo IV. 3.

2.ª Es una locura y una impiedad hacer caso de las comunicaciones espiritistas, aunque vengan suscritas por ángeles y santos.

Tenemos mas firme la palabra de los profetas; á la cual haceis bien de atender, como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso. Entendiendo primero que ninguna profecia de la Escritura se hace *por interpretacion propia*: porque en ningun tiempo fué dada la profecia *por voluntad del hombre*; mas los santos hombres de Dios hablaron inspirados del Espíritu Santo.—II Petri, I, 19.

—Me maravillo, cómo *asi tan de ligero* os pasais de aquel, que os llamó á la gracia de Cristo, á otro Evangelio, por que no hay otro, sino que hay algunos que os perturban, y quieren trastornar el Evangelio de Cristo: mas aun cuando nosotros, ó *un angel del cielo* os evangelice fuera de lo que os hemos evangelizado, sea anatema.

3.º No importa que las comunicaciones aparezcan suscritas por nombres venerandos; ni que algunas veces abunden exteriormente en máximas morales, ni que traigan la pretension de restaurar el cristianismo puro, y se llamen discípulos de Cristo, porque sabemos que,

© Biblioteca Nacional de España

—Los tales falsos apóstoles son obreros engañosos, que se transfiguran en apóstoles de Cristo; y no es de estrañar, porque *el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz.*—II Cor. XI, 13.

—Y respondiendo Jesus, les dijo: Guardaos que no os engañe alguno. Porque vendrán muchos en mi nombre, y dirán: Yo soy el Cristo; y á muchos engañarán. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos Profetas, y darán grandes señales y prodigios, de modo (que si puede ser) caigan en error los escogidos. Ved que os lo he dicho de antemano.—S. Mateo, XXIV, 4 24.

4.° Las comunicaciones con las almas de los difuntos, son inútiles é imposibles, no interviniendo un milagro hecho por Dios, y siendo enviadas por él mismo para fines dignos de su providencia.

—Hay una sima impenetrable entre nosotros (los bienaventurados) y vosotros, (los réprobos) de manera que los que quisieren pasar de aqui á vosotros no pueden, ni de ahí pasar acá: Y dijo; Pues te ruego, padre, que lo envies á casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos. Y Abraham le dijo: Tienen á Moisés y á los Profetas; oiganlos. Mas él dijo: No, Padre Abraham; mas si alguno de los muertos fuese á ellos, harán penitencia. Y Abraham le dijo: Si no oyen á Moisés y á los Profetas; tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare.—San Lucas XVI, 26.

5.° Está severamente prohibido procurar comunicaciones con los muertos.

© Biblioteca Nacional de España

—Que no se halle entre vosotros quien pregunte á adivinos, y observe sueños y agueros, ni sea hechicero, ni quien *consulte á los pithones*, ó *busque de los muertos la verdad*. Porque todas estas cosas son abominables al Señor.—Deuter. XVIII, 10.

6.° Por último las comunicaciones, que los mismos espiritistas confiesan, que son vaciedades, mentiras, falsedades, etc., es indudable que no pueden provenir sino del diablo, y esto les debió retraer con horror de tales comunicaciones.

—Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad; porque no hay verdad en él: cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.—S. Juan, VIII, 44.

—Todo espíritu, que divide á Jesus, no es de Dios. —I de S. Juan IV, 3.

No queremos multiplicar los textos, y solo diremos que son innumerables los pasajes de la sagrada Escritura, que condenan terminantemente ese nuevo género de supersticion, que se llama espiritismo.

Nótese el carácter de universalidad de los libros sagrados, que es un indicio de su orígen divino; que en ellos se hallan condenados de antemano todos los erro-

© Biblioteca Nacional de España

res religiosos y filosóficos, que han nacido, ó hayan de nacer, en todos los siglos. Tan lejos están de pasar, ó perder su oportunidad, como dicen los espiritistas, que por el contrario son como la piedra de toque de todas las manifestaciones de inteligencia y moralidad del hombre, que tienen el sello de su verdad en ser conformes á ellos, ó de su falsedad en serles contrarias.

Por eso todos los novadores hacen los mayores esfuerzos por persuadir que sus doctrinas ó errores están sancionados en los libros sagrados, y esto es lo que hacen tambien los espiritistas; pero ya hemos visto con cuan poca fortuna, que las armas que usurpan de ellos para defenderse, se vuelven en contra suya.

Concluimos pues que el espiritismo, tanto en sus doctrinas como en sus prácticas, lejos de hallar un apoyo en los libros sagrados, está terminantemente condenado en ellos.

© Biblioteca Nacional de España

V.

QUE EL ESPIRITISNO ES IMPIO COMO SECTA RELIGIOSA.

Todo lo que hemos dicho hasta aqui lo demuestra con evidencia.

En primer lugar no merece el nombre de secta religiosa, sino en cuanto es una fraccion de hombres que se aparta de la religion verdadera para combatirla, pero el espiritismo hace alarde de no profesar ninguna religion determinada. Por mas que asegure que su religion es el Evangelio, desmiente con su conducta lo que afirma con los lábios, pues se aparta de sus verdades, niega abiertamente sus doctrinas, y apenas admite nada de sus enseñanzas.—Además el espiritismo, mas bien

© Biblioteca Nacional de España

que un cuerpo de doctrinas, es un sistema de negaciones.

Para demostrar que esta secta es impia, basta presentar en globo sus principales errores; lo cual nos servirá de recopilacion y confirmacion de lo que hemos dicho hasta aqui. Estos errores están estractados de las obras de Allan-kardec, y de las mismas comunicaciones de los espíritus.

Hé aquí pues los errores del espiritismo.

1. Una falsa idea de Dios, pues aunque con suma hipocresia habla muchas veces de Dios, este Dios ó lo es solo en el nombre, ó es como el Diosde los deistas, un Dios sin providencia, que se pasea por los términos del cielo, y no se cuida de nuestros asuntos.

2. El materialismo disfrazado, por mas que esto parezca contradictorio, pero se infiere de su falsa nocion *de los espíritus*, de que dicen que los fenómenos espiritistas son efectos de una *ley natural*, y de que las consecuencias del espiritismo son las mismas que la del materialismo.

3. La negacion de la creacion, pues

© Biblioteca Nacional de España

no explican el orígen de las cosas, y las suponen eternas, ó las explican como una emanacion natural de Dios.

4. La pluralidad de muchos, que defienden, no porque sea una hipótesis mas ó menos probable, sino para poder negar la creacion del hombre, y la necesidad de la Redencion.

5. La absurda teoria de las reencarnaciones, segun la cual las almas de los hombres reciben y pierden sucesivamente muchos cuerpos.

6. La negacion del pecado original, pues niegan la caida del primer hombre, y excluyen todo castigo sobrenatural.

7. La negacion de la redencion, no admitiendo su posibilidad de parte de Dios, ni su necesidad de parte del hombre.

8. La negacion de la revelacion propiamente dicha, porque rechazan toda doctrina sobrenatural, y no aceptan sino las inspiraciones particulares, y lo que les dicta la razon natural.

9. La negacion de la verdadera religion, pues consideran igualmente buenas todas las religiones, ó no creen ver-

© Biblioteca Nacional de España

dadera á ninguna, ó hacen una guerra incesante á la única verdadera que es la católica.

10. La negacion de la Iglesia católica, pues siendo el espiritismo un puro racionalismo, no admite otra autoridad que la meramente humana.—Niega tambien los sacramentos y la gracia santificante.

11. La negacion del cielo, ó de la bienaventuranza eterna, haciendo recorrer á las almas una escala interminable de progreso, de perfeccion en perfeccion, meramente natural.

12. La negacion del infierno eterno, pues el espiritismo no admite el pecado propiamente dicho, ni por consiguiente la pena, sino en el sentido de una purificacion meramente natural y temporal. (1)

13. Por último el espiritismo es una secta religiosa que no quiere culto externo, ni sacerdocio, ni sacrificio.

(1) Vease--*Cursus theologiæ dogmáticæ*, por D. Mifuel Sanchez, Pbro.--Madrid, 1874. Obra excelente que trata las verdades teologicas á la altura de los conocimientos modernos:

© Biblioteca Nacional de España

La independencia de la razon humana es su primer predicado: la negacion de lo verdadero sobrenatural, su última consecuencia.

Tal es en su esencia el espiritismo, aunque reconozcamos que varia en algo segun las localidades.

De lo cual se infiere que esta secta niega radicalmente la doctrina revelada, y que es un verdadero naturalismo.—Asi pues atendiendo á sus *negaciones*, el espiritismo es impio como secta religiosa.

No es menos impio atendiendo á los disfraces con que se presenta.—Una secta religiosa que merezca verdaderamente este nombre, es igual en todos los lugares en donde tenga sectarios, pero el espiritismo al contrario varia en todos los lugares, pudiendo llamarse el *Proteo de las heregias*.

El espiritismo es elástico y acomodaticio, segun el carácter de los que lo profesan, y se compone amigablemente, del mismo modo con el misticismo mas exagerado, con la supersticion mas ciega, que con el mas avanzado deismo. Es segun la ocasion, católico, protestante, mu-

© Biblioteca Nacional de España

sulman, judío ó deista: tiene partidarios en todas las religiones, y habla á cada uno segun sus ideas. (1) Esta volubilidad é inconstancia, y aun contradiccion de creencias, es el indicio mas seguro de su falsedad.

«El espiritismo, dice *la Civiltá católica*, es piadoso, puro y hasta ascético, cuando despliega sus prestigios ante personas que se abstendrian de cualquiera palabra, cuanto mas de acciones menos mesuradas y cristianas. Y en esta actitud de piedad viste dos trajes diferentes segun sean aquellos que de él se fian. Ante ciertos católicos ilusos, son almas bienaventuradas, son tambien espíritus ange-

(1) ¿Con que objeto, pregunta Allan Kardec, aparentan los espíritus formales acreditar cerca de unas personas las ideas y aun preocupaciones, que combaten cerca de otras? —A lo cual dice que los espíritus le respondieron: «Es preciso que nos hagamos comprender. Si alguno tiene alguna conviccion firme, aunque sea falsa, debemos separarle de ella, pero *poco á poco*. Por esto hablamos su lenguaje, y aparentamos abundar en sus ideas; con el fin de que no se ofusque de pronto y cese de aceptar nuestras lecciones. No es conveniente el chocar de una manera muy brusca con las preocupaciones.» Cap. XXVII, núm. 301, pág, 411. ¿Y pueden ser estos espíritus de verdad?

© Biblioteca Nacional de España

licales, que abren cátedra de vida espiritual. Pero si son católicos mas tibios, que no están dispuestos á creer facilmente en visiones celestiales, y en apariciones de ángeles y de Santos, entonces el espiritismo modifica algo sus personajes, y conservando el aire inocente de útil y morigerada conversacion, pone en contacto de esas personas, no ya angeles y santos, sino conocidos, amigos, hombres célebres que vivieron: la escena ha cambiado, pero la comedia es la misma.— Supongamos que el espiritismo muda de compañia, y que en vez de presentarse entre gente honrada, se coloca entre la que es ligera y mundana. Adopta al punto la fisonomia propia de este nuevo circulo, donde debe sostener su papel, y el dicho agudo, la sátira venenosa, el tono mas ó menos cargado de incredulidad, la sujestion inícua, la sentencia perversa, la duda religiosa, la misma negacion de todo culto, triunfan allí abiertamente, y con absoluto dominio. Con los políticos el espiritismo habla de política; con los comerciantes se vuelve todo industria y tráfico: con los doctos especu-

© Biblioteca Nacional de España

lacion y erudicion; con el vulgo se hace grosero y vulgar.—La misma diversa índole de las naciones halla en él un pasto enteramente suyo: y la América ha tenido su espiritismo positivo, dogmático, atrevido; la Inglaterra su espiritismo escéptico, discursivo, avisado; la Alemania su espiritismo místico y trascendental; la Francia su espiritismo inconsiderado, alegre, generoso; y asi mano á mano cada pueblo el suyo. Hacese, en una palabra, eco de los principios, de las pasiones, de los hábitos que halla en quien le interroga, y ganándole como de golpe las primeras afecciones y una alegre acogida, abre el ánimo de cada cual á la confianza, llevándole luego por no advertido camino al horrible engaño que para todos indistintamente tiene dispuesto, esto es, á la negacion de Dios y á la primera corrupcion del alma.» (1)

No hay verdad que Dios nos haya revelado, no hay principio moral, que naturalmente nos haya dictado la razon, de

(1) *El espiritismo en el mundo moderno.* p. V, pág. 11.

© Biblioteca Nacional de España

los cuales el espiritismo no reniegue con manifiestos y blasfemos errores.

Puede afirmarse con exactitud que el espiritismo como secta religiosa es una renovacion del antiguo gnosticismo, mezclado con el moderno indiferentismo. En el origen de la doctrina no hay diferencia: los gnósticos y los espiritistas la proclaman como revelada á ellos por génios superiores. En la naturaleza de la doctrina tampoco hay diferencia, como no sea en desventaja del espiritismo; porque los gnósticos tenian un símbolo suyo propio, mezcla de paganismo, de judaismo, de budhismo, de panteismo, con fórmulas y vocablos cristianos; y los espiritistas aceptan los símbolos de todas las sectas religiosas, sin desaprobar ningun culto, ni siquiera el mahometano, esceptuando unicamente el de la Iglesia católica. No hay diferencia asimismo en las practicas supersticiosas: los unos y los otros repudian el culto católico, y veneran en su lugar á los espiritus reveladores.

Por consiguiente el espiritismo es tan enemigo del catolicismo y aun del cristianismo, como fué enemigo de la Iglesia el

© Biblioteca Nacional de España

gnosticismo en sus diversas denominaciones y sectas. Semejante doctrina, no solo es perjudicial, sino que es la destruccion del mayor bien concedido por Dios al género humano. Tiende á sumir de nuevo al mundo en el paganismo; en un paganismo tanto peor que el antiguo, cuanto que el renegar de la verdad conocida es peor mal que olvidarla ó ignorarla.

Así es que esta nueva secta nos hace retroceder á las supersticiones de la antigua mágia, con la cual se confiesan los prohombres del espiritismo en estrecha afinidad. «Los partidarios del sistema demoniaco, dice Allan-kardec, no deben ser celocados entre los adversarios del espiritismo, sino todo lo contrario.» Otro espiritista, Mr. Arnette, exclama: «Hénos, pues, en el dominio de la mágia. La *iniciacion* comienza; pero *no me es lícito el revelar sus misterios.*»—Mas aunque no lo confesasen los espiritistas, lo habian ya demostrado claramente los escritores católicos. Por lo tanto esta secta es tan impía como aquella supersticion.

Todavía aparece mas clara la impiedad de esta secta por las horribles *con-*

© Biblioteca Nacional de España

secuencias que se deducen de sus doctrinas.—Estas echan por tierra la base de toda moralidad, negando la libertad y responsabilidad del hombre, cuando enseñan que «el hombre de bien es una encarnacion de un espíritu bueno, y el hombre perverso es una encarnacion de un espíritu impuro.» Por consiguiente el hombre obrará segun el espíritu que le anime. Esto conduce derechamente al fatalismo. —Tambien conduce al mismo precipicio la teoria de que las inclinaciones buenas ó malas, que cada uno trae al mundo, y que están marcadas en las protuberancias cerebrales, no son otra cosa que el resultado de los hábitos de otras existencias anteriores; de manera que el hombre nace, segun esto, destinado fatalmente á obrar conforme á aquellas inclinaciones, que le marca el alma al entrar en su cerébro.

La negacion del infierno, y de la bienaventuranza sobrenatural destruye el freno de todos los vicios y el estímulo de todas las virtudes, porque es evidente que el hombre se mueve á obrar por el temor del castigo y la esperanza del premio. Son

© Biblioteca Nacional de España

pocos los que practiquen la virtud por la virtud misma. Dios que conoce esta flaqueza humana ha puesto sabiamente aquella sancion á sus leyes: pero esta sancion es negada por el espiritismo, lo cual las vuelve completamente ineficaces é inútiles.

Pero al sustituir aquella sancion con la salvacion final prometida á todos los hombres sin distincion, despues de una série mas ó menos larga de reencarnaciones, abre ancha puerta á todas las pasiones desbordadas. Ante esta perspectiva no habria ninguno que quisiera seguir la virtud que es tan espinosa, y apartarse de las sendas floridas del vicio. Las leyes divinas y humanas perderian toda su fuerza sobre los hombres, que esperasen como segura la salvacion, sin temer el castigo eterno. (1) Nada mas impío é inmoral que

(1) «Los hombres que creyesen en recompensas seguras en la otra vida, escaparian al legislador, pues tendrian sumo desprecio á la muerte. ¿Que medio puede haber de contener por las leyes á un hombre, que cree estar seguro que la mayor pena que podrian imponerle los magistrados acabará en un momento y será el principio de su felicidad? – Montesquieu, *Esprit des Lois*, cap. XXIV. 14.

© Biblioteca Nacional de España

sentar este principio como base de las creencias religiosas.

Como confirmacion de esto añadiremos que consultados los espíritus sobre el estado de las almas de algunos hombres, conocidamente malos, muertos sin penitencia, han respondido que se hallan en la bienaventuranza, y por el contrario de algunos, de cuya piedad y virtud no podia dudarse, han dicho que estaban condenados. Aunque esto es una contradiccion palpable con los errores espiritistas, es indudable que, aun en su sistema, contribuye á infundir el desaliento, la inquietud, y la duda, y precipitar al alma en la mas espantosa desesperacion.

Por último la impiedad de esta nueva secta, que se escuda hipocritamente con el evangelio, aparece todavía con mas claridad en los *efectos*, que ha producido. Los periódicos y muchos escritores graves han referido hechos que horrorizan. Apenas los espíritus se manifestaron en América hácia el año 1848 se pusieron en comunicacion con ellos mas de quinientas mil personas, y bien pronto se sintieron sus efectos por un aumento considerable

© Biblioteca Nacional de España

de crímenes, asesinatos, locuras, y suicidios. Gouguenot des Mousseaux al meditar en los misterios del espiritismo, exclama: «De aqui tantos asesinatos por causas desconocidas para el vulgo.»—«Uno de los efectos ordinarios del magnetismo, dice Gauthier, es el inspirar por una suerte de fatalidad, la impaciencia y el disgusto de la vida.»—Du Potet, confirmando la propia observacion, añade: «Dichoso el que muere de una muerte pronta que la Iglesia reprueba! Todo sér generoso se suicida ó desea suicidarse.» (1) Además se contaron innumerables casos de seducciones, divorcios, ruinas, y deshonor de las familias.

Otros efectos del espiritismo son volver á los que le abrazan, fanáticos, visionarios y supersticiosos, y tan alucinados y sistemáticos, que no se puede discutir con ellos; ó bien llenarlos de una tristeza sombria y taciturna, y como trasportarlos á espacios imaginarios. Otros esperimen-

(1) Citados en el erudito opúsculo, *Lo que es el Espiritismo*, carta al Sr. Vizconde de Torres Salanot, por D. Miguel Sonchez, Pbro. Madrid, 1872.

© Biblioteca Nacional de España

tan terrores desconocidos, y son víctimas miserables de los espíritus que los engañon. Y por último todos sin distincion esperimentan una aversion á la fé católica, y un odio sordo á sus ministros, que revelan bien claramente el espíritu que les inspira. Su endurecimiento y obstinacion son tan grandes, que casi nunca vuelven á la fé que abandonaron, y mueren en la impenitencia final.

Tal es el espiritismo como secta religiosa. Por sus *negaciones*, por sus *fingimientos*, por las *consecuencias* que nacen de sus teorias, y por los *efectos* que produce en sus sectarios, se vé que es impio e inmoral. Mas bien que secta religiosa, debe llamarse destructor de toda religion.

© Biblioteca Nacional de España

VI.

EL ESPIRITISMO ES ABSURDO COMO SISTEMA FILOSÓFICO.

En primer lugar es hacer demasiado honor al espiritismo conceder que sea un sistema filosófico. Es un sistema de delirios en el cual flotan las escrescencias de las escuelas mas desacreditadas, á la manera del caos de Epicuro. Si es filosofía debia decirnos á que escuela pertenece, ó manifestarnos la síntesis razonada de sus principios; pero no hace mas que renovar algunos antiguos errores, caidos hacia ya siglos en el mayor descrédito, y en el desprecio de los sábios.

El espiritismo al mismo tiempo que solicita derecho de asiento entre los filó-

© Biblioteca Nacional de España

sofos, incurre en la monstruosa contradiccion de apartarse de todos los criterios de certeza admitidos sin discusion en la filosofía.

1.° Se pone en pugna con el criterio de la *razon*. Todo sistema filosófico ha de tener por base principios ciertos é indubitables, y á lo menos ha de demostrar su fundamento: pero el espiritismo solo se apoya en hipotesis gratuitas y suposiciones arbitrarias, como son la preexistencia de las almas, la reencarnacion, etc. que propone como el fundamento y el objeto de su sistema. Pero la recta razon rechaza como absurdas estas hipótesis y el método de defenderlas.

2.° Se pone en contradiccion con el testimonio de *los sentidos*, *y la esperiencia*, que lejos de prestar ningun apoyo á aquellas hipótesis, testifican energicamente contra ellas. Por otra parte siendo esta vida presente una fraccion pequeña de otras anteriores y posteriores, la experiencia no puede alcanzar á ellas. Esto es tan claro que no necesita pruebas.

3.° El espiritismo se pone en contradiccion con el criterio de *la evidencia*,

© Biblioteca Nacional de España

que es aquella certidumbre con que nuestro entendimiento se pone en relacion con la verdad con un orden de comprension superior al de los sentidos. La evidencia supone ideas tan claras y tan bien percibidas por la razon, que esta no es libre de abrazarlas ó desecharlas. No creemos que los espiritistas tengan la pretension de levantar hasta este punto su sistema. Creemos por el contrario que no desconocerán que este criterio está á primera vista contra sus errores.

4. Se ponen tambien en contradiccion con la *razon universal*, ó sea el *sentido comun* y la *autoridad del género humano*. El carácter propio de la verdad es reunir el mayor número de los entendimientos por su ascendiente y claridad penetrante, y la universalidad termina necesariamente en la unidad.—Ahora bien, por muchos esfuerzos que hagan los espiritistas, no podrán menos de convenir que las creencias, y los sentimientos de la generalidad de los hombres, en todos los siglos y en todos los paises, son contrarios á las teorias que ellos enseñan. El sentir de todo el género huma-

© Biblioteca Nacional de España

no es considerado como la voz de toda la naturaleza, y en cierto modo como la de Dios, por lo cual la prueba es invencible. Reduce al hombre á no poder dudar, por mas que quiera apartarse de su testimonio, y por mas sofismas que amantone para contradecir ú oscurecer lo que cree toda la humanidad.

¿Qué sistema filosófico es ese que se aparta de todos los criterios de certeza, y aun se pone en contradiccion con ellos? ¿No es este el mayor de los absurdos?

Y al apartarse tan neciamente de todos los criterios de certeza, lo cual coloca al espiritismo en imposibilidad absoluta de edificar nada sólido, los sustituye con la pretendida revelacion de los espíritus, tomándola como regla de sus afirmaciones: advirtiendo que estos espíritus segun confesion propia pueden ser, y son muchas veces perversos, ignorantes, mentirosos, embaucadores, etc., y ademas no puede probarse con certeza su identidad. ¡Escelente base para un sistema filosófico! ¿No indica esto, no solamente un absurdo, sino tambien un extravío lastimoso de la razon?

© Biblioteca Nacional de España

Además no puede probar esta misma comunicacion de los espíritus á quien se la niegue seriamente, y seria procedente negarla alguno, en atencion á que el *medium* y los que le escuchan pueden ser unos impostores, puestos de acuerdo de antemano para engañar. Bien sabido es que no todos admiten los hechos del espiritismo, y que no faltan filósofos de nota que fundados en buenas razones los atribuyen á la supercheria ó á la alucinacion. Y en este caso ¿como prueban esos hechos los espiritistas? Solo por el testimonio de los *mediums*, que es completamente recusable, y en rigor nada prueba. De manera que la base de la filosofía espiritista, tan endeble ya por si misma, aun para los que admitan los hechos de sus comunicaciones, es mucho mas débil para los que los pongan en duda. El que al arguir con ellos, les niegue el *supuesto*, echa por tierra de un solo golpe todo su sistema, sin que los espiritistas le puedan replicar. ¿Cómo prueba el espiritismo que sus ideas y sus máximas son las máximas y las ideas de los espíritus?

Mas directamente se demuestra el ab-

© Biblioteca Nacional de España

surdo del espiritismo como sistema filosófico, probando que no tiene una nocion verdadera de lo que es *espíritu*.

«Segun Jakson el *espíritu* no es otra cosa que el último producto de la materia, ó un residuo de la materia en fusion. Rogers no vé en la causa de los fenómenos espiritistas sino lo que se llama fuerza física ó cósmica. Gasparin no reconoce otra cosa que materia en el espiritismo. El mismo Allan Kardec, aunque acepta el lenguaje vulgar espiritualista, y habla por consiguiente de alma y de espíritu, cuando se remonta á la cuestion filosófica, unas veces dice que «el espíritu no es mas que la *materia quintesenciada*,» y otras se espresa como un escéptico, ó como quien no dá importancia alguna á esta cuestion. Asi es que despues de aludir á las varias y opuestas creencias que acerca de este punto capital tiene el espiritismo, exhortando á sus amigos para que no se dividen y conserven la union les dice; «que es *pueril* la cuestion relativa á la naturaleza del alma.» Y poco despues, confundiendo de un modo tan irracional como grosero la idea de *materia* con la

© Biblioteca Nacional de España

nocion de *sustancia*, se atreve á aflrmar que todo es materia, ó que «la inmaterialidad absoluta seria la nada.» (1)

Segun esto el espiritismo es un materialismo disfrazado.

Luego el espiritismo es absurdo en su *nocion del espíritu*.

Además desconoce por completo la naturaleza del alma y de sus facultades, suponiéndola en aptitud de comunicar con el mundo exterior, despues de estar separada del cuerpo, y negando el verdadero carácter de sus relaciones con el cuerpo. El espiritismo no cree que el alma es una forma sustancial del cuerpo, que es completada por éste y á su vez lo completa en razon de persona, como dos partes naturales de un todo, sino que cree que es un espíritu que compone por si sola el *yo humano*, siendo el cuerpo como un accesorio de que puede despojarse, sin perder nada de su individualidad, y tomar otro distinto en numerosas reencarnaciones. El grave error del espiritismo destruye la personalidad humana, por no compren-

(1) Sanchez, lugar citado, pag. 31.

© Biblioteca Nacional de España

derla con exactitud. Tanto el cuerpo como el alma son igualmente partes del hombre. Por consiguiente el alma no puede tener otra union que con su propio cuerpo, porque no puede formar persona sino con él, ni puede obrar sino por medio de él.

Tambien supone que el alma, que segun su sistema, en el estado de libertad tiene el recuerdo de todas sus existencias, al encarnar en el cuerpo pierde por completo la memoria. las ideas, las afecciones, hasta un extremo mas incomprensible que si fuera reducido de repente al estado de iditisomo, lo cual es contrario á su naturaleza, y ni aun puede hacerlo el mismo Dios, sin destruirla, ó cambiarla radicalmente de lo que es.

Además el espiritismo contradice á la doctrina unánime de todos los filósofos, que enseña que el alma es incapaz de obrar naturalmente sobre los cuerpos extraños, sino por mediacion de sus órganos, á no intervenir una operacion directa de Dios. Si el alma no puede mover un órgano privado de vida, aunque ese órgano sea un miembro de su propio cuerpo, ¿podrá mover la mano de un *medium* ex-

© Biblioteca Nacional de España

traño á ella?—Las almas separadas tienen un modo de ser y obrar, completamente independiente del mundo exterior.

Además el hombre mientras vive en la tierra, no puede tener ninguna comunicacion con el mundo de los espíritus, no siendo sobrenatural. «El hombre se comunica con el mundo exterior por medio de los sentidos: esta es la gran ley psicológica que rige todas las operaciones del alma humana, cuando se halla aneja al cuerpo en unidad de sustancia. Todo aquello pues que no es accesible ni inmediata, ni mediatamente á los sentidos del hombre, no está sujeto al poder del alma, y por esto es imposible naturalmente que el mundo de los espíritus se halle en comunicacion con nosotros.

Luego el espiritismo es absurdo en su nocion *del alma*, de sus *relaciones con el cuerpo*, y tambien de sus *facultades y operaciones*; y mas absurdo al suponer que las comunicaciones con los espíritus son efecto de una *ley natural*.

Para eludir la dificultad, replican que estas comunicaciones se verifican por me-

© Biblioteca Nacional de España

dio del *perispíritu*, y con esto caen de un absurdo en otro mayor.

¿Qué es el perispíritu?—Es, dicen, una cubierta *semi-material*, fluida vaporosa, invisible, que circunda ó envuelve al espíritu.—Pero esto deja en pié todas las dificultades, porque lo mismo le cuesta al espíritu ponerse en comunicacion con un cuerpo sutil, que con un cuerpo grosero.—Es pues esta envoltura tan absurda como inútil, pues los órganos del medium son igualmente materiales que aquella, por mas que su materia sea mas crasa y pesada. Pero esto importa poco: lo que importa es que la naturaleza del espíritu es absolutamente opuesta á la naturaleza de la materia, y por consiguiente media una distancia inmensa entre uno y otro. Y el perispíritu aumentaria la dificultad, porque habria que admitir en este caso que el espíritu necesitaba para comunicar con el mundo exterior el intermedio de dos cuerpos.

Por otra parte, dice Sanchez, ¿qué es eso de sustancia *semimaterial*? ¿Hay cosas que sean materiales á medias? ¿Hay medio entre la materia y el espíritu?

© Biblioteca Nacional de España

Luego debemos concluir que el espiritismo como sistema filosófico es absurdo, y que no puede aspirar al nombre de ciencia religiosa, con que se quiere engalanar. Es absurdo en su *principio*, en su *base*, y en las nociones del *espíritu*, y *del alma*, que habian de ser las que comprendiese y explicase con mas claridad.

El espiritismo, pues, ya sea como secta religiosa, ya como sistema filosófico, no puede seducir á nadie que tenga sentido comun.

© Biblioteca Nacional de España

VII.

QUE NO ES POSIBLE Á UN MISMO TIEMPO SER CATÓLICO Y ESPIRITISTA.

¿Hay necesidad de demostrarlo despues de leido este opúsculo? No es posible ser á un mismo tiempo dos cosas contradictorias, y que mutuamente se repelen. ¡Católicos ilusos! Ved como se explican los maestros espiritistas, ved como niegan todo lo que el catolicismo manda y enseña, y decid si podeis ser lo uno, si sois lo otro. «*No traigais yugo con los infieles*, os diremos con el apostol, *porque*, *¿qué comunicacion tiene la justicia con la injusticia*? *¿Ó que compañia la luz con las tinieblas*? *¿Ó que concordia Cristo con Belial*? *¿ó que parte tiene el fiel con el infiel*? ¿Ó que concierto el templo de Dios con los *idolos*?—*Porque vosotros sois el templo de Dios vivo, como dice Dios: Que*

© Biblioteca Nacional de España

yo moraré en ellos, y andaré entre ellos, y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.—Por tanto salid de medio de ellos, dice el Señor, y apartaos, y no toqueis lo que es inmundo: y yo os recibiré, y os seré Padre, y vosotros me sereis en lugar de hijos é hijas, dice el Señor Todopoderoso—11 Cor. VI.-14 á 18.

Sabed que el espiritismo está condenado repitidas veces por la Iglesia. Recientemente habeis visto que el M, Y. Sr. Vicario capitular de esta Diócesis, ha condenado el libro *Roma y el Evangelio* que hemss tenido la fortuna de impugnar. Ningun verdadero católico puede por lo tanto se espiritista, ni asistir á sus reuniones, siquiera por curiosidad.

Esta condenacion que ha hecho la Iglesia de tan pestíferos errores dá autoridad á nuestra refutacion. No podiámos terminar este opúsculo de una manera mas eficaz, que consignando esta condenacion en la última de nuestras líneas.

FIN.

Esta obra es propiedad de su autor.

© Biblioteca Nacional de España

ÍNDICE.

	Pág.
I.— Reseña del Libro, Roma y el Evangelio.	9
II.— Refutacion de la primera parte del libro Roma y el Evangelio.	44
III.— Refutacion de la segunda parte. . .	94
IV.— Refutacion de la tercera parte del libro: Roma y el Evangelio, . . . : . . :	130
Pluralidad de Mundos.	149
Contra la pluralidad de existencias y reencarnaciones..	150
Eternidad del infierno.	155
Existencia personal del diablo.	154
Contra la salvacion universal.	156
Comunicaciones con los espíritus.	158
V.—Que el espiritismo es impio como secta religiosa, ...	165
VI.—El espiritismo es absurdo como sistema filosófico.	178
VII. Que no es posible á un mismo tiempo ser católico y espiritista.	189

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

MANUAL DEL APOLOGISTA.

Esta obra, que consta de dos tomos está escrita en lenguaje muy claro y sencillo y al alcance de todas las inteligencias, es de grandísima utilidad para los católicos que se ven todos los dias en la necesidad de defender su fé contra los protestantes y los incrédulos que la impugnan.

© Biblioteca Nacional de España

El *Manual del Apologista* tiene parte catequística ó expositiva, y parte polémica ó de controversia contra los enemigos del Catolicismo. En la primera parte, ó sea en la expositiva, se explica lo que la Iglesia cree ó se dice cual es la solucion que dá el Catolicismo á las grandes cuestiones que se suscitan en nuestro tiempo. En la segunda, ó sea en la parte relativa á la controversia, se examinan y refutan los errores de los protestantes é incrédulos en lo que se refiere á la doctrina social, á la fé, á la moral, á la Iglesia, á los Papas, al Clero, á las Ordenes religiosas, etcétera, etc. Ademas se indica lo necesario para combatir los principales errores de la filosofía anticatólica, tan generalizada en nuestra época.

Este libro ha venido á llenar un gran vacio que existia en la literatura de nuestra patria. En casi todas las naciones existen manuales de polémica religiosa ó enciclopedias católicas muy compendiadas, que en muy pocos volúmenes y con suma brevedad dicen todo lo que el hombre de fé necesita saber para poder destruir los sofismas de la incredulidad. Desde hoy, gracias al nuevo libro que anunciamos, el católico español, sea eclesiástico ó seglar, como el católico aleman, inglés ó francés, podrá tener á la mano y hallar con facilidad suma todo lo indispensable para no ser sorprendido por la falsa elocuencia de los agentes del protestantismo ó los iniciados en las sociedades secretas.

Esta obra pues es indispensable para las familias.

Consta esta obra de 2 tomos.

Su precio en Madrid..... 32

En provincias, franco el porte, remitiéndose certificado para que no sufra extravio..... 38

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

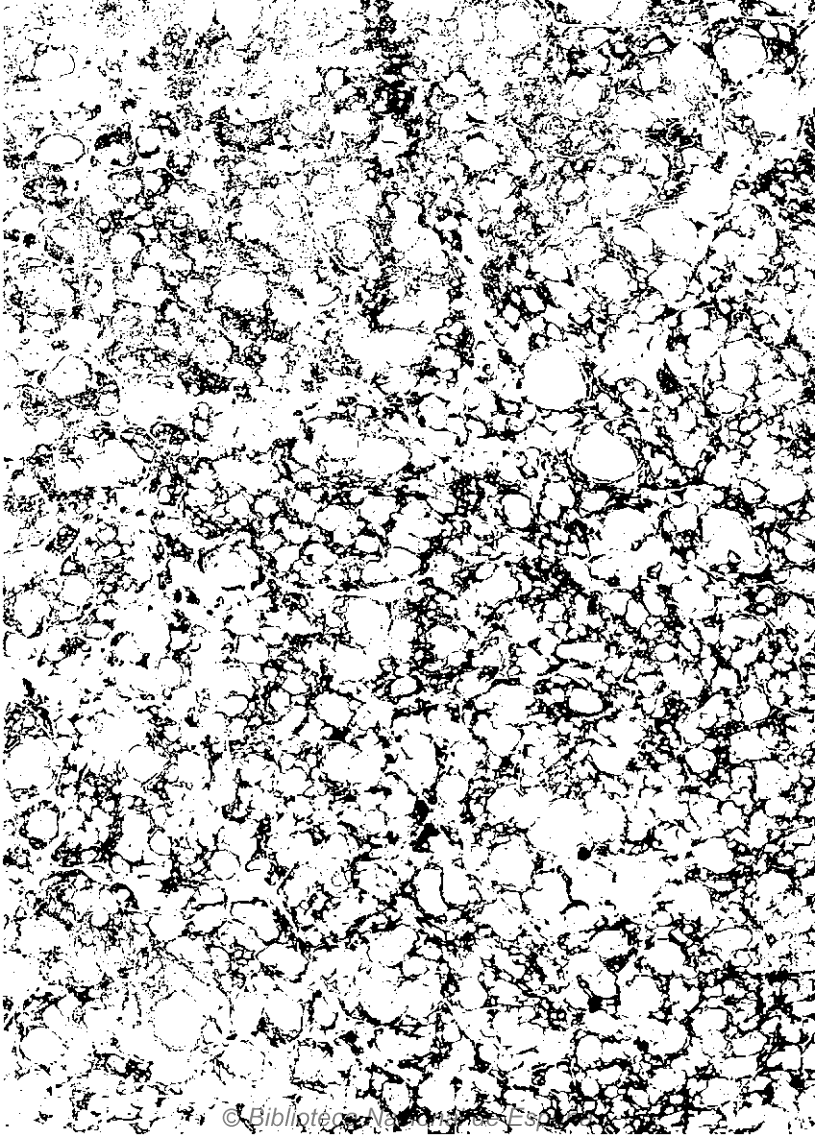
Esta obra se vende al precio de 4 reales.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España


© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

BNE

1103201695

3053856086 8

Biblioteca Nacional de España